

# ACERTIJOS, FORMAS, ESPACIALIDAD Y SENTIDO

GUSTAVO HOERTH  
Gustavo.hoerth@gmail.com  
Centro de Estudios  
Parques de Estudio y Reflexión- La Reja  
6 de agosto de 2013

## INTRODUCCIÓN INFORMAL

En una ocasión, hace ya algún tiempo, y en circunstancias bastante particulares, me encontré casualmente con un viejo amigo.

En principio me llamó la atención "algo" en su actitud corporal que no encajaba bien. Como sabemos hay una infinidad de registros cotidianos muy sutiles que calibran cenestésicamente el medio ambiente y nos avisa de inmediato "que algo no va bien" o "que algo es medio raro".

Para empezar, su forma de caminar era bastante teatral, como si tuviera zapatos con veinte centímetros de goma espuma. Además la amplitud exagerada en el movimiento de sus brazos evocaba el comportamiento del anfitrión que nos recibe orgulloso y nos invita a entrar en "su fiesta". Sólo que no parecía haber fiesta por ningún lado y mucho menos que él fuera a ser precisamente el anfitrión.

En cuanto a la mirada y al rostro, tenía esa expresión particular de las personas que sonrían con cierta condescendencia enternecida, algo así a como cuando observamos a un bebé dando sus primeros pasos que se asombra y se ríe y nos enternecemos.

A efectos de sintetizar el relato, lo llamaremos Pepe.

-hola Pepe, ¿qué tal? ¿Como va la cosa?

Y posando la vista en mí como si advirtiera con claridad los entresijos mas profundos de mi alma me responde:

- muy bien, muy bien, ¡espectacular!

Ahí va, pensé yo, a este le pasa "algo raro".

-no me digas, que bien che.!!!

Uno es bastante educado, que otra cosa podría decir.

-lo que pasa es que por fin comprendí y ahora itodo tiene sentido!- sentenció él de un modo algo solemne.

Un suspenso de ocho o diez segundos, hasta que me acomodé, la cosa venía pesada por lo visto.

-¡Aja! ¡Mira que bien!...dije yo, (sé que no suena muy lúcido pero tenía que ganar algo de tiempo para ajustarme a la situación)

Finalmente pregunté:

-¿y cómo es eso? ¿qué has comprendido?...con la esperanza inconfesable de traer las cosas a su cause y que el encuadre de la conversación fuera menos onírico.

-itodo!

¿Tooooooodo? pensé yo, ¿a éste tipo que le pasa?

¿Que quiere decir con todo? ¿Que comprendió perfectamente a donde va a parar la materia que se chupan los agujeros negros? ¿Qué resolvió la paradoja de ser seres de complejidad creciente en un universo de entropía positiva? ¿Qué integró la teoría de la relatividad y la física cuántica en un solo sistema de comprensión? ¿Qué sabe cómo los procesos fisiológicos del cerebro se transforman en registros mentales?

-¿como que todo Pepe? No entiendo muy bien

- y... pudimos encontrarle el sentido a "todo" y a como están conectadas "todas" las cosas. El universo es una danza maravillosa....etc., etc., etc.

En fin, nuevamente a efectos de la síntesis del relato supondré que han tenido alguna conversación de este tipo alguna vez.

Las experiencias de "Sentido" son totalizadoras, implican a "todo", pero un todo referido al sistema de registros y al estado general de la cenestesia corporal.

Este encuentro con Pepe, me hizo reflexionar sobre esta cuestión de la experiencia del sentido.

Es evidente que mientras yo asociaba el sentido a la comprensión del mundo, como un proceso "totalizador" de integración de contenidos y todo lo demás, pero lanzado hacia el conocimiento del mundo, es decir hacia "afuera de uno", él se estaba refiriendo a una experiencia interna profunda de sentido, que también es totalizadora, pero se da "adentro de uno".

Resulta interesante que la búsqueda del sentido esté asociada a dos procesos que en principio no parecen tener nada en común.

Veamos esta cuestión.

*Por un lado* la búsqueda de la comprensión del cosmos y la realidad como proceso del conocimiento, donde vemos que la humanidad necesita representarse y explicarse la realidad no sólo para orientarse y actuar en el mundo, sino también para encontrar su lugar en la realidad del universo y el sentido mismo de la realidad que habita, como su propio sentido.

Y éste es un proceso psico-cultural, en el sentido que Durkheim, Chomsky y otros le dan al término, el de ser información codificada transmitida de generación en generación, como lo son el lenguaje mismo, los mitos o la Leyes Constitucionales de las naciones.

*Por otro lado*, la búsqueda del sentido como experiencia interna totalizadora, que puede ser social en tanto transmisión de técnicas respiratorias, creencias, información acumulada de experiencias etc., pero que es una experiencia individual en tanto queda referida a un sistema de registros personal.

La expresión sintética más amplia que puede hacerse de la condición humana, es que por un lado está "el ser", del cual no hay evidencia directa, pero sí indirecta por vía de los sentidos internos, y por el otro "la realidad", no entendida como ilusión de los sentidos, sino como lo que está más allá de los sentidos y de lo cual no se tiene evidencia directa pero sí se tiene evidencia indirecta por sus efectos.

Sabemos que existimos y sabemos que hay algo allí afuera. El ser y el mundo.

La condición humana entendida como experiencia cotidiana es abarcada totalmente en la descripción de la estructura conciencia-mundo desarrollada por Silo.

Pero, detrás de la ilusoriedad de la conciencia parece estar "el ser" como realidad interna última, y detrás de la ilusoriedad del mundo parece estar "lo que está afuera del ser" como realidad objetiva última.

La búsqueda de sentido en "el ser" tiene que ver con una interiorización de la mirada hacia el espacio de representación interno y particularmente hacia la representación cenestésica sin imágenes del espacio, que es la antesala a lo profundo.

La búsqueda del sentido de "lo que está afuera" tiene que ver con registros mentales de comprensión del mundo, y la mirada se externaliza hacia el espacio de percepción y la representación visual del espacio.

Tenemos algunos elementos comunes, búsqueda de sentido, formas totalizadoras y registros de unidad.

La conexión entre las dos formas de buscar el sentido y esta condición humana esencial que describimos antes, parece bastante patente, sin embargo notamos algunas diferencias.

Notamos algunas diferencias en cuanto a la representación del espacio, que no es el espacio de representación, sino la representación del espacio mismo dentro del espacio de representación, que es cenestésica y táctil en un caso, totalmente ligada al propio cuerpo y por tanto finita, mientras que en el otro caso es de tipo visual y ligado a lo que está más allá del propio cuerpo, y es aparentemente infinita.

Y también hay diferencias en cuanto a la mirada, que en un caso se dirige hacia el mundo interior y en el otro hacia lo exterior.

En cuanto al registro de sentido ¿Se trata del mismo registro?

¿El registro interno de sentido a nivel de sensación cenestésica, es el mismo que el registro de sentido en los niveles de comprensión?

De momento lo que tenemos es que el tema de "el ser" y el tema de "lo que está más allá del ser", el tema de "la mirada", el tema del "sentido de la realidad", el tema de la "experiencia íntima y personal de sentido", el tema de "la franja más externa del espacio de representación" y el tema de la "franja más interna del espacio de representación", aparecen todos muy conectados por una intuición que se abre paso: "el ser" y "lo que está afuera del ser" se integran como unidad en la experiencia del Sentido.

También parece que el tema "del ser" conecta con la pregunta ¿quién soy?

Y "lo que está más allá del ser" conecta con la pregunta ¿hacia dónde voy?

Cito una frase que nos sugiere que el tema de ir hacia fuera es también el tema de ir hacia adentro.

***"Hoy vuela hacia las estrellas el héroe de esta edad. Vuela a través de regiones antes ignoradas.***

***Vuela hacia afuera de su mundo y sin saberlo, va impulsado hasta el interno y luminoso centro."***

(La Mirada Interna, último párrafo del último capítulo, Cáp. XX-par. 4)

## PRESENTACIÓN DEL TEMARIO

1) <b>RESUMEN</b> .....	Pág. 7
2) <b>SÍNTESIS</b> .....	Pág. 9
3) <b>AJUSTE DE CRITERIOS:</b> .....	Pág. 10
A) ESPACIO DE REPRESENTACIÓN .....	Pág. 10
B) TOPOLOGÍA .....	Pág. 11
C) LA MIRADA Y LA ATENCIÓN .....	Pág. 12
C) FORMAS Y ESTRUCTURAS FORMALES EMERGENTES .....	Pág. 15
D) CRITERIO DE REALIDAD .....	Pág. 22
4) <b>ESPACIALIDAD</b> .....	Pág. 29
El acertijo de la percepción.....	Pág. 29
5) <b>ESTRUCTURAS DE COMPRENSIÓN</b> .....	Pág. 40
A) IMAGINACIÓN DIRIGIDA OBJETIVADA .....	Pág. 40
Estructuras de comprensión como formas emergentes.	
B) REPRESENTACION OBJETIVADA DEL ESPACIO.....	Pág. 46
Estructuración de una espacialidad objetivada como continente de la realidad en sí.	
C) OBJETIVACION DEL ESPACIO DE REPRESENTACION.....	Pág. 56
Ampliación y objetivación del espacio de representación.	
6) <b>ESTRUCTURAS DE SENSACIÓN</b> .....	Pág. 69
D) ESPACIALIDAD CENESTÉSICA.....	Pág. 69
Estructuración de una espacialidad cenestésica integrada.	
La unidad interna. Acceso a lo profundo.	
7) <b>CONCLUSIONES</b> .....	Pág. 83
Sobre la unidad de lo comprendido y lo sentido en El Sentido.	

**MÉTODO:** Se ha usado el método de introspección simple inspirado en la Fenomenología, modificado y orientado por Silo hacia una Psicología Descriptiva basada en registros directos según estos se presentan fenomenológicamente a la conciencia del experimentador.

Predomina una actitud ecléctica partiendo de observaciones de la experiencia ingenua hasta las introspecciones más profundas o las descripciones rigurosas donde se van precisando los registros y las conclusiones.

**OBJETO DE ESTUDIO:** el conjunto formado por el campo perceptual (interno y externo), el espacio de representación y los actos mentales, es decir la estructura conciencia-mundo.

**INTERÉS O PUNTO DE VISTA:** indagar en los registros acerca de El Sentido, y en particular si hay o no similitud en los registros de sentido asociados a las experiencias de unidad interna que son cenestésicos y los registros de sentido asociados a la comprensión de la realidad que son mentales.

En cuanto al discurso de las exposiciones, tanto en la introducción como en los desarrollos, se va desde lo más externo hacia lo más interno.

A fin de evitar tediosas citas de otros autores que rompen el hilo del discurso, se han incorporado al texto principal (en tipografía menor para distinguirlas) solo aquellas que han resultado imprescindibles.

Citar una frase quitándola de su contexto es casi siempre una operación engañosa donde quien cita puede moldear sutilmente el sentido de lo expresado al colocarlo en un contexto diferente al del autor, sobre todo cuando se recurre a ello precisamente para avalar las opiniones sostenidas por quien cita.

Es cierto también que muchas frases han alcanzado su dimensión más profunda cuando fueron expresadas totalmente fuera de contexto, desnudando por completo el sentido intrínseco que con el tiempo las consagró.

Mencionamos a continuación las obras de consulta citadas:

**Apuntes de Psicología (completo)**-Silo- Obras Completas..Apuntes... I,II,III y IV  
**Psicología de la Imagen**-Silo- Contribuciones al Pensamiento-  
**El Acertijo de la Percepción- Habla Silo-** Charla sobre el...-Silo-Isla Canarias  
**Conferencia de Silo sobre su pensamiento y obra literaria-** Habla Silo- S. de Chile  
**Las 4 Disciplinas-** texto completo de estudio sobre disciplinas-Parque La Reja  
**La Forma Pura-** Silo- opúsculo informal  
**Psicología de la Forma-** Kohler W.  
**Representar e Intervenir-** Hacking, Ian  
**Teorías sobre contacto con lo Sagrado-** Juan José Pescio  
**Surangama Sutra** – Lin Yutang  
**Fundamentos del pensar-** Silo –opúsculo informal  
**Sobre la teoría de la relatividad-** Einstein, Albert  
**El tejido del cosmos-** Greene, Brian  
**La Partícula Divina-** Lederman, León  
**Política y cultura a finales del siglo XX-** Chomsky Noam  
**La entrada a lo Profundo en Buda-** Hugo Novotny- monografía Parque Carcaraña  
**Teresa de Jesús : Experiencias místicas y procedimientos-** Juan Espinoza- monografía Parque Toledo  
**La entrada a lo profundo en Juan de la Cruz-** Juan Espinoza- monografía Parque Toledo  
**Dogen y la vía mental en Japon** -Juan Espinoza- monografía Parque Toledo  
**Estudio sobre los Yoga Sutras de Patanjali-** José García García- monografía Parque Toledo  
**La mística en el cristianismo occidental-**Susana Lucero- monografía Parque Punta de Vacas  
**Raíces de la Disciplina Energética-** Francisco Granella-monografía Parque Punta de Vacas  
**Antecedentes de las raíces de la Disciplina Energética y Ascesis en el Occidente Asia menor, Creta e Islas Egeas-** Karen Rhon –monografía - Parque Punta de Vacas  
**La hierogamia en Sumeria-** Madeleine John –monografía - Parque Punta de Vacas  
**Los Evangelio Gnósticos** – Elaine Pagels  
**Kundalini, el yoga de la energía** – Gopi Krishna  
**La evolución de la conciencia superior** - Gopi Krishna  
**Los misterios de Jesús** – Timothy Freke y Meter Gandy  
**Wikipedia**, que es la fuente más consultada por todos, en cuanto acceso a datos enciclopédicos de interés general.

## RESUMEN

Se parte de una pregunta:

los registros de "Sentido" ligados a los mecanismos de comprensión de la realidad como un proceso de amplitud dirigido hacia fuera, hacia lo que es el mundo y hacia los límites más externos de la representación,

y los registros de "Sentido" ligados a la experiencia de unidad interna como un proceso dirigido hacia adentro, hacia los espacios profundos de la representación, ¿son lo mismo? ¿es el mismo registro de Sentido en ambos casos?

A partir de esta pregunta se indaga acerca de los registros de Sentido en ambos casos basando la exposición en una metodología de introspección fenomenológica y descriptiva.

En el complejo escenario de las vivencias psicológicas, se intenta precisar en primer lugar con qué sentido y amplitud se utilizan los conceptos principales sobre los que se edifican los desarrollos posteriores. Estos temas son: el espacio de representación, topología, la mirada y la atención, las formas y las estructuras formales emergentes y el criterio de realidad.

Entrando en la temática específica, en el primer capítulo titulado ESPACIALIDAD, se indagan aspectos que gradualmente conducen a una primera aproximación de lo que podría ser una descripción topológica de la espacialidad de la conciencia, en base al desarrollo descriptivo de registros y emplazamientos espaciales.

Partiendo del Acertijo de la Percepción comentado en una charla de Silo, durante las conferencias de Canarias en octubre de 1978, los desarrollos se van centrando en ciertas precisiones en el posicionamiento espacial de diferentes registros presentados a través de experiencias supuestas del mismo personaje interpelado por Buda, su primo Ananda, un recurso utilizado a continuación durante toda la monografía.

La verificación de que en los espacios externos al límite cenestésico táctil de la piel predominan las imágenes de tipo visual y que en los espacios internos a dicho límite predominan los registros cenestésicos, nos presenta dos tipos de espacialidad de topología muy diferente determinada por el tipo de formas prevaecientes en cada caso.

Resumiendo lo expuesto en el Acertijo de la percepción, se nos presenta la espacialidad de este modo:

*Tenemos que, en la estructura conciencia-mundo, el sistema de representación en términos de espacialidad de los continentes es formalizado en un espacio de percepción donde se emplazan los objetos de la percepción, y un espacio de representación donde se emplazan los objetos representados, y ambos a su vez quedan divididos en interno o externo en base a los registros táctiles externos o internos respecto de la cara y de la cabeza principalmente, que terminan por referenciar la posición del punto de observación.*

A partir de aquí, se le proponen a Ananda distintos ejercicios que van complicando los registros, indagando y profundizando acerca de las representaciones del espacio, primero hacia afuera de los límites del tacto corporal, hacia las estructuras de comprensión de la realidad y posteriormente hacia adentro del tacto corporal, hacia lo profundo de la representación interna.

La indagatoria va llevando gradualmente hacia un escenario donde las características topológicas del espacio de representación varían en función de las formas representadas, donde el aspecto visual de las formas de la imaginación dirigida objetivada en las estructuras de comprensión del mundo terminan por representar un espacio muy distinto al representado por medio de las formas cenestésicas no visuales, propias del intracuerpo.

Con esta suerte de especialización en el trabajo operativo de la conciencia, que se da por el emplazamiento de las formas predominantes en cada caso, donde las distintas franjas del espacio de representación adquieren un aspecto diferente, se concluye el capítulo aventurando una descripción topológica de la espacialidad de la conciencia que lejos de ser exhaustiva, es una aproximación que invita a desarrollar a futuro esta cuestión sumamente importante.

*Resumiendo, en la estructura conciencia-mundo, el sistema percepto representativo en términos de espacialidad de los continentes es formalizado en un espacio de percepción donde se emplazan los objetos de la percepción, y un espacio de representación donde se emplazan los objetos representados, y éstos a su vez quedan divididos en interno o externo en base a los registros táctiles externos o internos principalmente respecto de la cara y de la cabeza, que terminan por referenciar la posición del punto de observación. Pero respecto del punto de observación todo es externo a la mirada que experimenta cierta distancia respecto de lo observado.*

*Los límites táctiles a su vez definen el perímetro dentro del cual la representación de lo interno se registra incluida en la representación de lo externo.*

*También vimos que en la representación de lo interno prevalece una morfología cenestésica, mientras que en lo externo prevalece una morfología visual.*

*Y en el espacio de representación externo, distinguimos una franja cercana al propio cuerpo, que se especializa en la representación de un espacio tridimensional objetivado yuxtapuesto al espacio de percepción externo y en la construcción de estructuras de comprensión que son formas emergentes integradoras ligadas a la imaginación dirigida que dan sentido a la realidad.*

*Mientras que el espacio de representación interno, en su franja más interna se especializa en la representación de un espacio cenestésico-táctil sin imágenes visuales y en la integración de registros de unidad interna y a las experiencias de Sentido de la propia vida, como antesala de acceso a lo profundo.*

Una vez presentado el escenario espacial donde la conciencia opera, comienzan las investigaciones dirigidas a dar respuesta a las preguntas del inicio.

Siempre por intermediación de Ananda y tomando como guía los esquemas mencionados acerca de la espacialidad, se procede a la búsqueda de la experiencia directa de los registros de sentido en ambos casos, primero ampliando hacia afuera de la conciencia y luego interiorizando hacia lo profundo.

En el capítulo titulado ESTRUCTURAS DE COMPRENSIÓN, se trata en primer lugar el tema de la representación del espacio objetivado por medio de la imaginación dirigida con sus formas características y las estructuras de comprensión de la realidad.

Hacia lo externo encontramos la importancia de la imaginación dirigida en la construcción de la representación del espacio objetivado, que no es el espacio de representación, sino la representación del espacio en el espacio de representación y el surgimiento de estructuras de comprensión como un caso particular de formas emergentes que dan sentido a la representación de la realidad y al propio ser incluido en ella.

Este proceso tiende por ampliación a la emergencia de formas abarcadoras del todo expresado en lo universal, que es al mismo tiempo la unidad del todo.

Pero ampliar la representación del espacio a partir de estructuras de comprensión, no es lo mismo que ampliar el espacio de representación en sí.

De manera que a continuación la exposición se centra en las experiencias de ampliación de la conciencia basadas en las disciplinas morfológica y mental.



Se trata de un proceso donde el espacio de representación termina por objetivarse al externalizarse respecto de un nuevo registro de "presencia" donde el sujeto se ubica a cierta distancia del registro donde se posiciona la mirada y por tanto el yo.

Este registro de presencia toma la forma de un "sí mismo" diferenciado del yo en la experiencia que místicamente se describe como el "aquí y ahora", probablemente en alusión a ciertos cambios que se experimentan en la organización temporal.

EL capítulo titulado ESTRUCTURAS DE SENSACIÓN trata de la representación del espacio apoyada en formas cenestésico-táctiles sin imágenes visuales y el acceso a lo profundo desde la integración de las formas cenestésicas y su relación con los registros de unidad interna.

Repasando algunas viejas técnicas que facilitan el acceso a lo profundo y a la iluminación interior, se presentan los registros cenestésicos espacializados en la experiencia de unidad interna del mismo modo que el caso anterior, como un proceso de integración de registros corporales orientados a la experiencia de unidad interna plena, unidad que al mismo tiempo es experimentada como totalidad.

Los desarrollos de ambos capítulos van aproximando a La Forma Pura desde los límites espaciales de lo más interno de lo interno y de lo más amplio de lo externo.

Las formas que trasladan energía hasta los límites, se integran en una sola Forma que lo es todo, el todo que al ser un solo todo, es también la unidad, unidad plena en la que emerge un ideal del Ser como el Acto Puro que se corresponde con dicha Forma.

En el capítulo CONCLUSIONES, todo se resume en que:

La representación del espacio "objetivado" y la objetivación del espacio de representación son estructuras de comprensión emergentes en un proceso de integración que tiende a la unidad del todo.

Y los registros cenestésicos de integración espacializados en la experiencia de unidad interna son, del mismo modo, estructuras de sensación emergentes en un proceso de integración que tiende al todo en la unidad interior.

Los procesos de integración de contenidos se expresan como formas emergentes, donde el nuevo todo es más que la suma de las partes, y los contenidos quedan integrados precisamente a una estructura mayor que los contiene que se presenta como una nueva forma emergente compensadora.

Así funcionan las estructuras de comprensión y así funciona la integración de registros cenestésicos.

Se contestan las preguntas iniciales del siguientes modo: desde lo más amplio de lo externo y desde lo más profundo de lo interno se accede a una experiencia de Sentido similar que se da en los límites de la representación espacial donde la unidad y el todo se identifican por el isomorfismo estructural que tienen las formas emergentes efectoras en ambos casos.

## **SINTESIS**

Partiendo de una descripción aproximativa de la topología de la espacialidad de la conciencia, se desarrollan registros y explicaciones que intentan edificar gradualmente la bases experimentales de un concepto bastante complejo: el isomorfismo estructural de las formas emergentes efectoras que operan en los límites de la espacialidad hacia lo más amplio de lo externo o lo más profundo de lo interno identifican los registros de la unidad y la totalidad en la experiencia profunda y al mismo tiempo abarcadora de El Sentido.

## AJUSTE DE CRITERIOS

Antes de entrar en desarrollos es necesario unificar algunos criterios, debe quedar claro con qué sentido se utilizarán algunos conceptos.

No sólo para evitar malas interpretaciones, sino también y fundamentalmente para aclarar en la medida de lo posible el alcance o amplitud con que esos términos serán usados, de modo tal que al estar convenientemente explicitados ahora, los significados queden implícitamente incorporados a los desarrollos posteriores, simplificando la exposición de ideas.

Se trata de algunos temas de fundamental importancia, que si bien no constituyen los tópicos centrales de la monografía, ocupan un lugar central en las exposiciones, de modo que el sentido con que se utilizan debe quedar aclarado en toda su dimensión.

Estos temas son: "espacio de representación", "topología", "mirada y atención", "la forma y las estructuras formales" y "criterio de realidad".

### A) ESPACIO DE REPRESENTACION

Nada hay que agregar en este punto extensamente desarrollado por Silo. Cito textualmente. (Apuntes de psicología....)

"Especie de "pantalla mental" en la que se proyectan las imágenes, formada a partir de los estímulos sensoriales, de memoria y de la actividad misma de la conciencia como imaginación. En sí mismo y además de servir de pantalla de proyección, está formada por el conjunto de representaciones internas del propio sentido cenestésico, por lo que corresponde exactamente a las señales del cuerpo y se lo registra como la sumatoria de ellas, como una especie de "segundo cuerpo" de representación interna. El espacio de representación tiene gradaciones en dos planos y, además, volumen y profundidad siendo esto precisamente lo que permite ubicar, según el emplazamiento de la imagen, si los fenómenos han partido del mundo interno o externo produciéndose, a veces, la ilusión de que la representación es externa al espacio de representación (siempre interno). A medida que se desciende de nivel de conciencia, aumenta en dimensión, profundidad y volumen, coincidentemente con el aumento del registro del intracuerpo y, a medida que se asciende a vigilia, tiende a aplanarse tomando distintas características según los niveles actuantes. El espacio de representación está sometido también a los ciclajes o biorritmos que regulan a toda la estructura humana. No existe espacio de representación vacío de contenidos y es gracias a las representaciones que en él se formalizan, que se tiene registro de sus actividades.

Esta representación interna del espacio mental que corresponde a las traducciones internas de las sensaciones del cuerpo, es la que permite la conexión entre las producciones de la conciencia y el cuerpo mismo. Esta intermediación es necesaria para que el cuerpo funcione en alguna dirección, ya que cuando algún sistema de impulsos llega a él (desde sentidos, memoria o imaginación), es convertido en imagen en él y colocada en alguna franja y profundidad al igual que cuando esa imagen se traduce en algún punto y profundidad para efectuar actividad sobre centros, variando el centro actuante según el lugar y profundidad del emplazamiento."

"Cuando decimos "espacio de representación", tal vez alguien piense en una suerte de "continente" en cuyo interior se dan determinados "contenidos" de conciencia. Si, además, cree que esos "contenidos" son las imágenes y que éstas operan como meras copias de la percepción, tendremos que sortear algunas dificultades antes de ponernos de acuerdo. En efecto, quien así piensa, se ubica en la perspectiva de una psicología ingenua tributaria de las

ciencias naturales, que parte sin discusión de una visión orientada al estudio de los fenómenos psíquicos en términos de materialidad.

Desde ya es oportuno advertir que nuestra ubicación respecto al tema de la conciencia y sus funciones, no admite el presupuesto comentado. Para nosotros, la conciencia es *intencionalidad*. Algo por cierto inexistente en el fenómeno natural y totalmente ajeno al estudio de las ciencias ocupadas en la materialidad de los fenómenos.

En este trabajo pretendemos dar cuenta de la imagen como un modo *activo* de estar la conciencia en el mundo, como un modo de estar que *no puede ser independiente de la espacialidad* y como un modo en el que las numerosas funciones con que cumple, dependen de la *posición* que asume en esa espacialidad."

Lo dicho naturalmente remite al tema de la mirada, lo mirado y su necesaria espacialidad. Y lo mirado remite al tema de las formas. Y las formas a la estructura del mundo y el criterio de realidad.

En particular la representación del espacio, que no es el espacio de representación sino la representación del espacio en el espacio de representación, como forma incluyente de la comprensión y el sentido de la realidad.

Y la representación del espacio en términos de cenestesia intracorporal expresada en la idea de un "segundo cuerpo" de representación interna.

La idea es avanzar en ambos casos indagando hasta encontrar los registros de sentido.

## B) TOPOLOGÍA

La topología es una rama de las matemáticas, y realmente no es fácil encontrar una definición en términos sencillos, sin recurrir a la teoría de conjuntos o más específicamente a la teoría de espacios métricos.

La siguiente definición nos resultó más útil que otras porque se refiere a la topología usando el término en su alcance más general e inespecífico, en su sentido más amplio podríamos decir.

**TOPOLOGIA:** La topología es la rama de las matemáticas que estudia las propiedades de una forma al ser sometida a deformaciones producidas por doblamiento, estiramiento, o estrujamiento, verificando la capacidad elástica de su geometría para retener sus propiedades más generales, las cuales solo se pierden por rompimiento o desgarramiento.

Por ejemplo, un círculo y un triángulo, son topológicamente figuras iguales, ya que cualquiera de ellas puede transformarse en la otra por estiramiento y/o transformación o deformación continua sin ninguna ruptura en el proceso.

Más exactamente la topología se explica como la consistencia en la posición relativa entre el conjunto de puntos de una forma que se transforma en otra, y no por las posiciones absolutas.

La Topología estudia por tanto aquellas propiedades de los cuerpos geométricos que permanecen inalteradas por transformaciones continuas. Se trata de una especialización vinculada a las propiedades y características que poseen los cuerpos geométricos, que se mantienen sin alteraciones durante ciertas transformaciones siempre que éstas sean continuas (sin rupturas), con independencia de su tamaño o apariencia.

La misma concepción de transformaciones morfológicas sin rupturas (es decir continuas) evoluciona, a partir de las distintas relaciones entre las formas y entorno, fundamentando el concepto de espacios topológicos.

Es la misma lógica que ahora se aplica a la estructura del espacio, o a las diferentes transformaciones de conjuntos y/o formas en relación con el entorno, siempre manteniendo la idea básica de continuidad estructural.

Por ejemplo la teoría de campo en física (el campo magnético si fuera el caso o cualquier otro) se centra en la idea de un perímetro espacial sujeto a variaciones continuas por la acción de fuerzas en función del paso del tiempo, pero sin perder su especificidad (como campo) a pesar de las distorsiones (espaciales) verificadas durante el proceso (las variaciones con el paso tiempo). Es decir que un campo, siempre sujeto a transformaciones, lo es porque mantiene su identidad específica, y es un espacio topológico definible.

Comentamos al pasar que el símbolo internacional del PH se basa en la cinta de Moebius que viene a ser un ejemplo paradigmático de topología dinámica aplicada, que tiene el resultado de posibilitar un recorrido infinito dentro un espacio limitado pero geoméricamente no euclidiano. Además de simbolizar perfectamente el paso de lo interno a lo externo según el recorrido se desplace por una o otra cara de la cinta sin interrupciones, ha sido inspirador de la idea de loop o bucle informativo y ha inspirado numerosas producciones en artistas como Bach y Escher o científicos como Hofstadter, el conocido autor de Eterno y Grácil Bucle que inspiró alguna parte de la experiencia guiada El Viaje (citado por Silo en las notas).

La idea de aplicar algunos criterios generales sobre espacios topológicos a una hipótesis descriptiva del espacio de representación desde luego no es nueva, en algunas ocasiones fue comentada por Silo al pasar, pero siempre estaríamos hablando de los aspectos generales y no de precisiones matemáticas que es a donde apunta realmente la topología como disciplina.

Es en este sentido amplio y general que sacamos cierto provecho del tema quizás invadiendo ilegítimamente un terreno que es ajeno por completo a la psicología.

## B) LA MIRADA Y LA ATENCIÓN

En Psicología de la Imagen, en referencia al punto de observación y su relación con lo externo o lo interno podemos leer:

"Si las percepciones del mundo "externo" se corresponden con imágenes "externalizadas" ("afuera" del registro cenestésico-táctil de la cabeza, "dentro" de cuyo límite permanece la "mirada" del observador), las percepciones del mundo "interno", se corresponden con representaciones "internalizadas" ("dentro" de los límites del registro cenestésico-táctil, que a su vez es "mirado" también desde "adentro" de dicho límite, pero desplazado de su posición central que ahora ocupa lo "mirado"). Esto muestra una cierta "externalidad de la mirada" que observa o experimenta cualquier escena. Extremando el caso, puedo observar la "mirada", en cuyo caso el "observar" como acto se hace externo respecto de la "mirada" como objeto que ahora ocupa el lugar central. Esta "perspectiva" evidencia que a más de la "espacialidad" de lo representado como contenido no independiente (según explicara Husserl), existe "espacialidad" en la estructura objeto-mirada."

Contribuciones al Pensamiento, Silo

De manera que el punto de observación se puede desplazar respecto de esos límites táctiles y también puede enfocar hacia adentro o hacia fuera de esos límites, accediendo a los emplazamientos externos o internos de la representación.

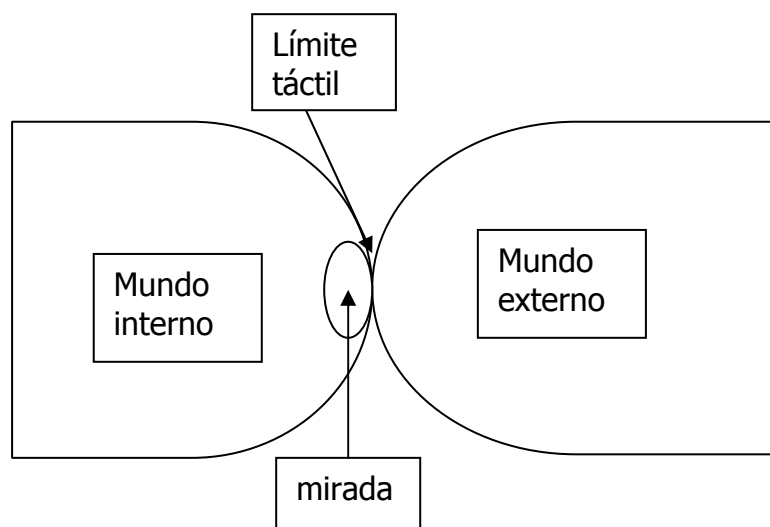
Condición que se ejemplifica en la metáfora de la "lente bicóncava" usada en Apuntes...

*Además tenemos el tema de la perspectiva, de la espacialidad de lo representado y de la espacialidad en la estructura objeto -mirada.*

Lo cóncavo aparece cuando la mirada se vuelca al interior, y el registro de su posicionamiento espacial queda incluido dentro del perímetro táctil fijado por la piel, mirando la representación desde una mirada que puede distancia y perspectiva a lo mirado que queda posicionado afuera de la mirada pero dentro del perímetro de la piel que posiciona a su vez a la propia corporalidad.

Lo convexo aparece cuando la mirada se vuelca al exterior y el registro de su posicionamiento espacial se ubica en los límites del perímetro táctil fijado por el ojo y mira hacia lo percibido, emplazando la totalidad de lo mirado afuera de los límites táctiles y la propia corporalidad y afuera también de la mirada.

A continuación mostramos un sencillo esquemita para ilustrar esta cuestión de la metáfora de la lente bicóncava, que hacia el mundo externo es convexa por que la mirada lo mira desde afuera y no desde adentro. En tanto el mundo interno al ser siempre mirado desde adentro, es siempre cóncavo.



Quizás debería tratarse en forma particular el caso del olfato y el gusto, que pese a ser sentidos externos se registran dentro de la nariz y dentro de la boca.

En una monografía anterior titulada "La temporalidad de la conciencia. Mirada, mirar y tiempo", hemos hecho una distinción que nos pareció importante entre la mirada, como aparato articulado, de la mirada como un complejo acto del percibir referido al objeto paisaje, que es el sentido que le da Silo en " El Paisaje Interno".

Tomando ahora la mirada como aparato articulado, "vimos que al dirigirse la atención a las percepciones o a las representaciones de memoria, por diferenciación, se fija un campo de presencia atencional que opera como objeto del acto de atender, acto éste que se constituye en un vértice de observación que opera como foco.

Este vértice de observación que opera como foco, puede a su vez ser atendido y diferenciado como el acto de observar que da consistencia a la mirada."

La mirada aparece entonces como una articulación compleja.

Vamos a explicarnos.

Independientemente de las explicaciones de tipo fisiológico en cuanto a su origen, este vértice de observación que opera como foco se constituye en el punto de observación y lo enfocado en el objeto observado.

Por ejemplo si observo un cuadro y en el cuadro presto atención a las manos de un hombre, las manos se destacan del resto del cuadro. Las manos son el objeto

enfocado, es decir atendido y el punto de observación se ubica en mis ojos y coincide con el vértice de observación. Si ahora atiendo al sombrero la mirada se desplazó hasta allí, es otro objeto enfocado pero el vértice sigue coincidiendo con los ojos, es decir que el foco se desplaza con la dirección de la mirada pero la mirada no se desplaza del vértice de observación.

*La mirada direcciona la atención partiendo del vértice de observación hacia un objeto de modo que ambos, punto de observación y atención están articulados.*

Por otra parte, mirar es un acto y como todo acto está indisolublemente ligado a un objeto, es decir al mecanismo de intencionalidad. Y esto envuelve la experiencia en una dimensión temporal.

Ahora miro allí, donde están las manos y ahora miro allá donde está el sombrero, pero cuando ya no estoy mirando las manos, y aún no estoy mirando el sombrero, una serie continua de retenciones y protensiones entrecruzadas me permiten controlar la trayectoria de la mirada. Y es en el marco de las retenciones y las protensiones que toda la experiencia queda sumergida en la temporalidad de lo mirado organizado como sucesión de momentos, como el transcurrir del tiempo.

*A la articulación del vértice de observación y la atención se suma la intencionalidad y con ella, la temporalidad.*

Ahora bien, cuando digo ahora miro allí y ahora miro allá, además del cuadro que miro estoy registrando el "ahora" y el "yo miro".

Veamos esto.

Si ahora miro allí donde están las manos y ahora miro allá donde está el sombrero, hay un desplazamiento de la mirada, de manera que cuando miro las manos aún no miré el sombrero, y cuando miro el sombrero ya no miro las manos. Mientras la mirada permanece en el ahora siempre, las manos y el sombrero se miraron en momentos diferentes, es decir hay un ahora permanente de la mirada donde el yo siempre está ubicado, y un ahora de los objetos que se desplaza, lo que antes era ahora, ahora es otra cosa. Son distintos momentos, el transcurrir mismo es una sucesión de momentos.

La mirada está siempre anclada en el ahora. Haga usted la prueba ahora mismo, intente mirar algo en un tiempo distinto del ahora. ¿ha observado que no puede?

Ahora, que sabe que siempre está mirando ahora, intente permanecer en el ahora.

Puede observar que el ahora es un instante mínimo que ya no es, que se escurre.

Usted siempre está en el ahora y usted nunca permanece en el ahora. ¿Cómo puede ser?

En realidad es una ilusión. El ahora de la mirada está referido a un acto de conciencia que siempre se lanza en el ahora, mientras el ahora que se escapa es un tiempo estructurado por la conciencia referido al devenir del mundo, es decir a lo mirado. Cuando la atención se identifica con el devenir, se "sale" de su ahora y se con-funde con el devenir del mundo y el transcurrir de los momentos, donde el ahora es una sucesión de ahora que se escapan permanentemente.

Es importante notar que la mirada puede volver a su ahora en cualquier momento, por eso decimos que permanentemente se refunda, vuelve a centrarse en sí.

En cuanto al "yo miro", podemos decir que el sujeto, que es sumatoria de datos de los sentidos, la memoria, la imaginación y demás, registra su presencia como anclada al ahora de la mirada, desde donde registra el transcurrir de lo mirado organizado temporalmente como sucesión de momentos ante sí, quedando en el proceso configurada la ilusión del yo que mira, del yo observador.

*Entonces a la articulación del vértice de observación con la atención y la intencionalidad con su temporalidad, se suma el registro del ahora y el yo.*

El ahora como entrecruzamiento de vivencias en la unidad del momento y el yo como presencia observadora de la temporalidad anclada al punto de observación o mirada.

Por eso decimos que la mirada es una articulación compleja y la diferenciamos de la palabra mirada referida a la acción simple de mirar como verbo o del sentido más profundo que le diera Silo en *El Paisaje Interno*, como biografía actualizada y actuante de un paisaje de formación, que tamiza la realidad.

En cuanto a la espacialidad en la estructura mirada-objeto mencionada por Silo en la cita, yendo más allá de la mera comprobación experimental del registro, hemos de notar un aspecto que nos parece sumamente relevante.

En el ejemplo citado donde la atención se desplaza mirando ahora el sombrero o ahora la mano, está muy claro que tanto el sombrero como la mano, (como todo el cuadro y la percepción visual en general), ya estaban estructurados por la conciencia antes de dirigir la atención por medio de la mirada hacia ellos.

Esto significa que la articulación de la mirada es necesariamente posterior a la estructuración de la percepción, la mirada se articula al observar la percepción estructurada, de modo que se estructura a sí misma en el acto de mirar lo estructurado por la conciencia.

Quiero insistir en estos registros que a nivel de experiencia personal han sido para mí una profunda y verdadera revelación: *la mirada se estructura a sí misma en el acto de mirar lo estructurado previamente por la conciencia.*

Que es más o menos lo mismo que decir que el psiquismo estructura la percepción a partir de los estímulos que le llegan, y al observar la percepción ya estructurada, por medio de la atención, se articula la mirada donde ancla su presencia el yo, que mira lo estructurado ante sí desde cierta distancia, donde se posiciona el registro del vértice o punto de observación.

Si no existiese tal distancia, el desplazamiento de la atención sería imposible, ya que como vimos la atención se desplaza por los objetos en tanto el punto de observación no, porque se ubica precisamente a cierta distancia.

Respecto del desplazamiento de la atención sobre los objetos vemos que la mirada tiene un rol fundamental a la hora de apercebirse de algunos sucesos en un proceso selectivo, pero es muy importante notar que esto implica al mismo tiempo desapercibirse de otros.

La mirada como proceso articulado es el aparato que direcciona la atención y es por efecto de la atención que en un momento dado se puede destacar la observación de eventos (apercepción), al precio de que esta acción selectiva implique al mismo tiempo desapercibirse de muchísimos otros.

Esto es lo que permite a los ilusionistas y los magos hacer su trabajo, distrayendo la atención del lugar donde ocurre lo importante del truco.

Pero a nivel científico, hay que interpretar que la mirada al dirigirse a un objeto de estudio, apercebe eventos al mismo tiempo que, necesariamente, desapercibe otros, aportando un elemento subjetivo que reduce el campo de las posibilidades al quedar condicionado por la intencionalidad (del científico).

Entonces:

utilizaremos el término mirada en relación a todo lo expuesto anteriormente y no en el sentido de simple punto de observación, y cuando sólo éste sea su sentido hablaremos de punto de observación y no de mirada.

### C) FORMAS Y ESTRUCTURAS FORMALES EMERGENTES

Como sabemos, la forma es el objeto del acto de compensación estructuradora de la conciencia.

Esto es lo que hace la conciencia entendida como aparato o psiquismo, estructurar formas para compensar impulsos.

Por tanto los impulsos que van llegando al aparato, son traducidos a formas todo el tiempo, es una actividad permanente.

También sabemos que cada nivel de conciencia pone su propio ámbito formal. Las formas emergentes en y de cada nivel de conciencia tienen características propias del ámbito de copresencias que opera.

Vemos entonces que la forma es una estructuración del psiquismo, que es presentada a la conciencia, que a su vez la registra y la experimenta, y que esta estructuración "compensa" los estímulos que van llegando todo el tiempo desde los distintos aparatos del psiquismo.

Por su forma tenemos distintos tipos de estímulos, distintos sentidos que los captan, y distintos impulsos que terminan por tener distinto tipo de forma en la conciencia.

Así que hay distintos tipos de forma y dentro de cada tipo, según su localización corporal, según el origen del impulso que traduce, según el nivel de conciencia, según el sistema de copresencias operante, etc., dentro de cada tipo decimos, tenemos formas específicas.

Pero ¿qué son exactamente las formas? ¿y como se distinguen unas de otras?

Las formas son en principio estructuraciones compensatorias que hace la conciencia agrupando información dentro de un perímetro diferenciado del fondo del flujo de datos.

Sabemos que los sentidos entregan los datos agrupados, pero la estructuración formal es actividad propia de la conciencia.

Al diferenciar la conciencia retiene y al retener detiene y da forma a los datos agrupados.

Esto no es arbitrario, el proceso de formación de formas sigue ciertos principios y leyes que han sido muy estudiados por algunas corrientes de psicología.

Veamos, a modo de guía, los estudios de la Gestalt que es una escuela de investigación surgida bajo la inspiración de la "fenomenología" y está emparentada por tanto con nuestros puntos de vista.

La escuela de la Gestalt tiene antecedentes en el siglo XIX, en un grupo de filósofos y psicólogos ingleses que defendieron el carácter emergente del todo frente a las partes.

También en los trabajos de Brentano que presta atención más al proceso que a la estructura elemental de la conciencia, y defiende la introspección fenomenológica ingenua como metodología.

Stumpf fue maestro de los creadores de la Gestalt y destaca por sus investigaciones sobre la organización del material a memorizar.

Ehrenfels destaca que las formas son distintas de las partes, son un añadido de la mente. Jaensch estudia la agudeza visual como resultado de una interacción de sistemas que no pueden descomponerse en partes simples.

William James considera a la corriente de la conciencia como un todo;

A partir de estos antecedentes surgen los trabajos conocidos de Köhler, Koffka y Wertheimer.

En cuanto al método, la Gestalt es depositaria de los trabajos de Husserl sobre la fenomenología.

Las formas se han de estudiar tal cual se nos presentan como un todo, rechazando las investigaciones atomistas o reduccionistas.

En la ciencia moderna, explican sus fenómenos en función de regiones o campos de fuerza, cada proceso parcial se determina por la totalidad de procesos unidos a él.

Gestalt es un concepto completo que no se corresponde exactamente con su traducción al español como forma. Es forma y algo más. Es un todo indivisible en sus partes.

La Gestalt ordenó sus conclusiones en una serie de principios y leyes que gobiernan la estructuración de formas. Vamos a los principios:

- El todo es más que la suma de las partes



*Percibir es dar significado y sentido a los datos sensoriales, la resultante de tal actividad es el percepto (el objeto tal como lo percibe el sujeto)-la gestalt-, fenómeno complejo, total y no elemental; es un conocimiento de la totalidad y no de sus componentes aislados.*

*Al organizarse en un todo las partes componentes, el todo resulta con unas cualidades que son nuevas, es un fenómeno emergente."*

- El todo es antes que las partes (ley de la primacía)  
*La experiencia perceptiva o del todo surge en un primer y único acto gracias al hipotético mecanismo cerebral de "autodistribución mecánica" (mecanismo que se basa en el principio innatista o genético del isomorfismo estructural).*
- El todo es una experiencia no aprendida  
*Los psicólogos de la gestalt defienden la existencia de unas estructuras innatas (a nivel cerebral), que hacen que la gestalt (percepción) se dé automáticamente sin necesidad de aprendizaje.*
- El todo es una resultante isomorfa de la estructura física del estímulo y la estructura neuronal  
*La percepción está determinada por la estructura estimular (el modo como se presenta el estímulo) y la estructura nerviosa de carácter innato que percibe tal estímulo. En igualdad de condiciones, las circunstancias del estímulo favorecen el agrupamiento o formación de la experiencia perceptiva total (ej: los elementos más próximos o del mismo color tienden a ser percibidos como conjuntos, es decir, determinan el modo de organizar o percibir la realidad)*
- El todo permanece a pesar de las partes (ley de la autonomía)  
*La constancia del percepto se explica por una especie de autonomía funcional de las estructuras nerviosas centrales y el mecanismo innato cerebral de autodistribución dinámica.  
La experiencia es isomorfa, pero a la vez, emergente, gracias a tal mecanismo nervioso.*
- El significado y función de las partes depende del todo del que son partes  
*El aprendizaje es un proceso en el que un conjunto de elementos se relacionan entre sí perdiendo su sentido propio y adquiriendo un nuevo sentido dentro del todo.*

Podemos resumir en que una Forma se organiza como un todo, como un fenómeno emergente en la conciencia de modo súbito, con cualidades nuevas que no pueden descomponerse en sus partes integrantes.

La forma es captada estructuralmente en un primer y único acto estructurador, no se debe a un proceso gradual de integración automatizado.

La forma es captada de modo súbito, no es un proceso de construcción gradual, aunque pueda haber un proceso de acumulación de datos subyacente, la forma surge como estructuración integradora súbita.

Notemos la importancia de la relación entre forma y único acto estructurador, sobre ello volveremos más adelante.

Las formas tienen la característica de permanencia estructural a pesar de las modificaciones de sus partes, que pierden su sentido propio, adquiriendo un nuevo sentido dentro del todo.

Veamos un ejemplo bastante divulgado que ilustra perfectamente esta cuestión:

*Sgeun un estduio de una unviersdiad inlgesa, no ipmotra el odren en el que las letars etsan escritas, la uncia csoa ipormtnate es que la pmrrea y la utlima lerta esetn ecsritas en la psiocion corcreta. El rsteo peuden etsar tatolemnte mal y aun pordas lerelo sin pobrleams. Etso es prouqe no lemeos cada lerta por si msima snio la paalbra en un tdo.*

Las leyes que se derivan de estos principios son bastante interesantes, pero no aportan demasiado al tema que nos ocupa, las enumeramos a modo de simple exposición.

Ley de figura y fondo (la importancia del contraste)

Ley general de la buena forma (las preferencias simétricas en la organización)

Ley de la buena forma (la forma más económica que dé sentido a la organización)

Ley de completitud (se refiere a completar formas mentalmente cerrando estructuras)

Ley de movimiento común (agrupación por movimiento similar)

Ley de contraste (estructuras comparativas influyen en la forma). *Silo llama Contraste*

Ley de proximidad (lo fenómenos próximos se agrupan). *Silo llama Contigüidad*

Ley de similaridad (lo que tiene similitudes se agrupa). *Silo llama Similitud*

Estas tres últimas se aplican a los mecanismos asociativos de la conciencia en Apuntes de psicología, con el mismo alcance y el mismo sentido que se la da aquí.

Pero estos sólo son principios organizativos, que se han aplicado fundamentalmente al estudio de la percepción.

Las formas vistas ahora como estructuraciones integradoras de información, es decir no como el proceso básico de estructurar impulsos en determinadas formas, sino de agrupar formas ya estructuradas e integrarlas en una forma emergente nueva, son mucho más complejas de lo que puede parecer a primera vista.

Veamos algún ejemplo en dinámica.

*Con los ojos cerrados uno comienza por dirigir su atención a la postura y a la posición de las extremidades.*

*Uno observa su brazo derecho (presta atención a la percepción de su brazo)*

*¿ y que "ve" ?... "Ve" la sensación del brazo derecho ubicada en el espacio justo donde esta el brazo derecho. El brazo derecho se percibe todo junto, como una sola pieza.*

*Pero uno, si quisiera, podría segmentar la información y observar primero la mano, después el antebrazo, el bíceps o el hombro. Y cuando se presta atención a la mano se percibe la forma de la mano, pero cuando se presta atención a todo el brazo, se percibe todo el brazo como forma. Y de allí naturalmente se puede pasar al cuerpo entero.*

Acá se está viendo un trabajo de la conciencia. Por un lado, están las formas mecánicas por así decir, que son estructuraciones involuntarias de la percepción en general, más las retenciones en memoria de las imágenes que les corresponden, y por otro lado vemos un trabajo intencional en esto de agrupar las formas según intereses determinados, en niveles vigílicos claro está, en niveles donde opera la reversibilidad.

Esto significa que las formas emergentes agrupadas, tienen que ver con el interés del observador. Y el interés, que tiene que ver con la intencionalidad, trabaja a nivel de la mirada, orientando la atención hacia el objeto del caso.

Notemos algunas cosas muy importantes.

En primer lugar una forma se puede segmentar en formas más pequeñas o también se puede integrar en formas más abarcadoras, y esto depende del interés, que direcciona la mirada, que a su vez direcciona la atención y enfoca el objeto seleccionado.

Las formas integradas emergen como agrupación de formas mas pequeñas, pero el todo integrado tiene su propia forma como todo, que es más que la simple suma de las partes.

En segundo lugar, que no es que la forma de la mano realmente aparece cuando le presto atención, siempre estuvo allí, pero cuando le presto atención, se ajusta el umbral y aparece en el campo de presencia. Es decir la estructuración compensadora de la conciencia es anterior al proceso atencional, como ya vimos.

Tercero, uno ve que operando en copresencia o en presencia la forma es fija, la forma de la mano es siempre la misma, está retenida en la memoria. Esto varía desde luego si se cambia de nivel de conciencia.

Cuarto, uno ve que la experiencia es bastante simple, a cuento de qué tenemos entonces tantos nombres para las cosas.

Por ejemplo una imagen es imagen pero también es una forma, también es un objeto, también es un contenido, también es una sensación, también es una estructuración, también es una respuesta, también es una representación...

Se ponen tantos nombres, porque nada se da aislado, como dice Silo, sino que todo se da en estructura. Entonces según nos ubicamos para describir registros, cada nombre hace mención a una relación que queremos destacar en particular. Por ejemplo es imagen en cuanto a su particularidad como objeto, es objeto en tanto se corresponde con un acto referido a sí, es sensación en cuanto al registro directo que se tiene de ella, es estructuración en cuanto a que es un producido del trabajo de la conciencia, es representación en tanto es respuesta mental, es respuesta en tanto compensa un estímulo, es contenido en referencia a un continente mayor que la contiene, y es forma en tanto compensación estructuradora del estímulo que llega.

Quinto, prestar atención implica que la mirada está actuando con todas las articulaciones mencionadas en su momento, incluyendo la temporalidad.

La mirada, en efecto, se encuentra dirigida intencionalmente sobre el brazo captando la forma del brazo, pero cuando cambia de dirección y apunta hacia la mano, capta la forma de la mano. Esto es registrado como momentos distintos que, como vimos anteriormente, pueden integrarse temporalmente porque la mirada permanece en el presente, que registra los cambios como sucesión de instantes en referencia a su ahora permanente.

Sexto, el objeto (por ejemplo el brazo) aparece como "visto" en cuanto forma cenestésica, pero "sentido" en cuanto a sensación en sí. La representación de la forma cenestésica se yuxtapone a la sensación interna percibida. Digamos que la forma del brazo aparece, (o si se quiere se presenta) ubicada en el espacio en el mismo lugar que la sensación brazo, formando ambas una estructura puesta ante la mirada que al enfocarla la destaca de otros "objetos", que estarían en copresencia, pero que ponen el ámbito referencial.

"Visto" en cuanto "forma cenestésica" significa que la sensación del brazo está "espacializada" y acotada por un perímetro que se diferencia claramente y es éste carácter espacial lo que nos interesa destacar de toda forma.

Estamos distinguiendo entre la sensación y la figura. La sensación colocada en el espacio ocupa un lugar que es acotado y estructurado dentro del perímetro que forma la figura.

Luego, la forma cenestésica se refiere a la sensación, en tanto registro táctil, y a la imagen en tanto forma visual dada por el perímetro de la figura, y ambas se emplazan en el mismo espacio. Esto se relaciona desde luego con la idea del un segundo cuerpo de representación yuxtapuesto al de sensación, pero no pretendemos desarrollar en esta monografía este aspecto tan importante de la cuestión.

Las sensaciones solas no bastan para que la conciencia pueda trabajar los datos, las sensaciones deben ser diferenciadas del flujo general de datos, cuando se diferencian se localizan, es decir, se acotan dentro de un perímetro que establece límites y se estructura una figura que posee extensión y es en esencia espacial.

Al darle forma el dato es "detenido" por la conciencia y al ser detenido es tratable como dato, se convierte en "objeto" y se sustancia como entidad, y a partir de allí adquiere la identidad que permite su tratamiento como dato, se puede memorizar por ejemplo o se puede conceptualizar abstrayendo caracteres esenciales, o se puede asociar con otros datos, etc.

Las formas, en tanto objetos de conciencia, estarán siempre estructuradas y asociadas a regiones de datos que operan copresentemente, regiones que estarán puestas por el nivel de conciencia.

Esto es importante porque en vigilia la mano tiene forma de mano y el brazo tiene forma de brazo, y esto implica que al centrar la atención en la mano, se evoca una estructura de datos copresentes distinta a la estructura de datos copresentes que evoca el brazo.

Con la mano se escribe, no con el brazo. Con el brazo se lanzan jabalinas, así que las regiones de datos se van articulando por la función evocadora de la forma y las copresencias cambian en función de esto.

Pero durante el sueño las formas que se estructuran son como sabemos muy distintas.

Así que la organización mental puede cambiar por completo, pero a la base están las formas que de alguna manera sustentan los procesos mentales.

Avanzando, vemos que al registrar, no ya la sensación del brazo, sino una emoción en la zona del pecho, también tenemos un registro sensorial interno, pero es un registro que si bien se recoge por vía de la sensación, tiene que ver con un centro de respuesta, el centro emotivo, de modo que entonces ahora estamos hablando del registro de las propias respuestas y de las formas en que se presentan las propias respuestas. *Son las formas efectoras a la que volveremos mas adelante.*

Cada centro de respuestas tendrá y operará a partir de sus formas particulares.

Y las respuestas vía centro intelectual como la imaginación o las abstracciones también se presentarán con sus formas características.

Para el desarrollo de la presente monografía, destacamos el interés por el caso particular de las estructuras de comprensión, ligadas a la imaginación dirigida, como formas emergentes de estructuración de datos que dan sentido y orientación.

Los casos de meditación sostenida y sistemática sobre problemas que generan una cierta tensión antitética que termina por elevar las cargas, a veces suelen soltar intuiciones sintetizadoras que compensan dichas cargas por integración de contenidos contradictorios, como el caso de las estructuras de comprensión.

Pero es la cantidad acumulada de datos grabados lo que permite la estructuración de una nueva forma emergente, porque las intuiciones trabajan organizando datos pre-existentes.

En el nivel de vigilia formas características pueden emplazarse en niveles externos que no comprometen cargas corporales. Leemos en La Forma Pura:

"En vigilia, nuevas formas denotan el cambio de nivel de trabajo. Las formas mismas, se relacionan con mayor lógica. Los símbolos pueden ser racionalizados y sintetizar largas cadenas de ideas. Surgen las formas abstractas de tipo matemático y estas expresiones poseen significado más o menos fijo. Esto permite que las ciencias tengan su orden en expresión y significado, que el lenguaje sea un sistema de signos para la transmisión ordenada de ideas y que los gestos -en sentido amplio- de los hombres sean factores de comunicación entre ellos."

Las estructuras de comprensión son formas emergentes que compensan y dan sentido a la información.

De lo expuesto hasta aquí se sacan algunas conclusiones.

La aparición o presentación estructurada de formas responde a leyes y principios.

A las formas estructuradas involuntarias que se originan en la percepción o en la retención que le corresponde como datos memorizados, las hemos llamado mecánicas. Permiten diferenciar la entidad a las cosas, y a partir de allí la identidad. Las formas mecánicas pueden ser agrupadas o si se prefiere estructuradas, lo que origina formas emergentes.

Luego, están las formas emergentes de las propias respuestas que también pueden ser mecánicas o intencionales a medida que el nivel de conciencia sube.

Las formas emergentes entonces pueden surgir a partir de integraciones mecánicas o intencionales.

Las formas emergentes estructuradas intencionalmente se relacionan con los actos.

De modo que están las formas de actos emergentes ligados a la intencionalidad.

Las estructuras de comprensión son formas emergentes de respuesta ligadas a la imaginación dirigida y por tanto a la intencionalidad, que permiten orientarse y dar sentido a la realidad.

Y todas las formas, hasta las formas abstractas tienen algún tipo de registro asociado a la espacialidad.

Esta esencia espacial y en última instancia geométrica asociada a distintas imágenes según el nivel de conciencia nos interesa muchísimo porque se centra en esta idea: *las imágenes trasladan cargas por ser fundamentalmente formas, es decir por estar integradas espacial y geoméricamente, en un sistema de representación del espacio yuxtapuesto en todo momento, a la propia corporalidad registrada perceptualmente. Incluyendo por supuesto en dicha corporalidad los sentidos externos, y los datos sobre el mundo que aportan al circuito.*

En las traducciones a nivel asociativo, en niveles de sueño, semisueño y semisueño activo, las formas de las imágenes traducidas guardan relación espacial con las formas cenestésicas, por ejemplo la forma del cuello y la forma de un tubo, o de una cueva y los pulmones.

Aquí se puede observar claramente lo que significa un tipo de acción de forma: *el aspecto morfológico del perímetro espacial de una forma cenestésica se traduce en una imagen visual cuya forma tiene un perímetro espacial de aspecto morfológico similar. Esto se llama isomorfismo estructural.*

*En las traducciones mecánicas de los niveles bajos, hay un isomorfismo estructural que opera a nivel de topologías dinámicas espaciales, que sustenta todo el trabajo de traducción de impulsos.*

*Las imágenes, en tanto Formas, trasladan las cargas a los niveles corporales movilizand o distintas respuestas, precisamente por yuxtaposición de registros espaciales, el registro de la Forma que es espacial se yuxtapone sobre el registro sensorial que también es espacial.*

Estas estructuraciones pueden ser automáticas o mecánicas, por isomorfismo estructural, como en el caso de las simples asociaciones, que son desde luego estructuras de comprensión, o *pueden ser constructivas* cuando opera la imaginación dirigida y la intencionalidad.

En la Forma Pura, Silo comenta..

"...hasta tanto no se tenga claro que toda forma (de cualquier nivel de conciencia), es una compensación estructuradora ante estímulos, no se descubrirá la relación que puede existir entre una figura geométrica racionalmente elaborada y una irracional forma onírica o simbólica".

*Las estructuras emergentes de comprensión* trabajan a un nivel especializado de la representación más externa que no moviliza el cuerpo, no traslada cargas físicas sino

mentales, pero que están ligadas al cuerpo siempre, y por tanto a la espacialidad, recordemos que todo lo imaginado tiene un proceso de antropomorfismo inevitable.

*En el caso de los registros cenestésicos*, las formas emergentes se dan por integración de registros, proceso que conduce a la unidad interior, que se da cuando la forma emergente abarca todos los registros del ser en unidad interior y quedan por tanto referidas a un solo acto atencional. Recordemos la relación entre forma emergente y único acto estructurador.

En ambos casos (las estructuras emergentes de comprensión y la unidad cenestésica interna) parece que los registros de "sentido" están ligados a la *forma de los actos integradores de la unidad*.

Finalmente, haciendo un salto de plano, agregaremos que la estructuración formal de los estímulos se advierte como un modo activo de operar de la conciencia sobre los impulsos, conciencia que pone el ámbito y los prerequisites previos para que toda formalización sea posible, interviniendo en el proceso la totalidad de los mecanismos y aparatos implicados en la idea de paisaje de formación.

De hecho la palabra formación se deriva de forma, que aquí puede entenderse en el doble sentido del paisaje que influye sobre la propia formación como persona o paisaje que influye sobre la formación (proceso psíquico de dar forma) de la nueva información.

Así la forma en que un estímulo es finalmente presentado, tiene que ver con mecanismos de memoria en cuanto a paisaje de formación y copresencias operantes asociadas, y también con la perspectiva perceptual de la mirada frente a los estímulos que según su propia movilidad posiciona la atención de cierta forma, que es variable y sujeta a intencionalidad.

La mirada en El Paisaje interno, es entendida como parte del modo de estar la conciencia previamente a la llegada del estímulo, entendiendo este modo de estar como forma mental activa, que es paisaje de formación en cuanto *memoria*; copresencias operantes y perspectiva perceptual en cuanto *sensaciones*; e intencionalidad en cuanto *imaginación* dirigida.

La forma como vimos antes fija (es decir detiene) el movimiento natural de los impulsos para poder captarlos y entenderlos, surgiendo la estructura comprendida como mundo de esta particular relación entre movimiento y forma, tiempo y espacio donde todo contenido aparece siempre subordinado a la acción de forma del ámbito mayor, y donde toda forma es más que la sumatoria de sus partes.

Así advertimos que al ser presentada la forma, a través de ésta adquiere sustancialidad el mundo hasta en el sentido más estrictamente material y corpóreo que quiera interpretarse.

#### D) CRITERIO DE REALIDAD

¿Qué cosa es real o no lo es?, ¿cómo podemos estar seguros de qué es real?, ¿nos representamos la realidad tal cual es?

Probablemente estas preguntas son las más repetidas a lo largo de la historia del pensamiento humano.

La realidad, "tal cual es", según algunos, se experimenta en el espacio de percepción. En España, en la castilla rural, conocí a un hombre rudo pero amable, acostumbrado a lidiar con los problemas del entorno, de temperamento práctico y bien decidido, que una vez me comentó: "las cosas son como son...y lo que ocurre, pues ocurre y ya está"

En contraste, ya vuelto a Buenos Aires, un viejo amigo de otros tiempos, un hombre delgado y ojeroso, con aspecto de estar bajo de potasio, de temperamento esquivo y

dubitativo, me comentó: "por ejemplo ese vaso, que seguridad tengo de que existe, como sé que el mundo no es un invento de la imaginación"

La primera postura se llama realismo ingenuo y la segunda escepticismo ingenuo, y entre ambas a lo largo de la historia del pensamiento humano, se pueden encontrar todas las combinaciones posibles.

Cito, para los que quieran buscar en wikipedia, algunas de las "posturas" más importantes sostenidas en los ambientes académicos, que han marcado ciertos hitos en torno a la discusión de lo que es o no es real, en cuanto al criterio de realidad:

Racionalismo-materialismo-empirismo-idealismo-nominalismo-positivismo-realismo ingenuo-pragmatismo-realismo científico-estructuralismo- y una serie de etcéteras.

Todo un lío enorme de ideas para definir de qué se trata la relación del hombre con el mundo, qué cosa es realmente verdadera en esta relación que se establece entre lo que es el ser y lo que está afuera del ser.

Tomando como ejemplo sólo el pensamiento occidental, vemos que la clasificación del conocimiento es relativamente reciente, los primeros enciclopedistas han intentado dar una idea coherente de las ciencias (que para su época se habían expandido considerablemente) recopilando y sintetizando el saber por temáticas.

La herencia de la gnoseología (la filosofía del conocimiento) fue tomada por la epistemología que clasificó las distintas ramas del saber.

La epistemología se ocupa del conocimiento en términos de fundamentación racional de lógica de la verdad, como el racionalismo crítico de Popper o el neopositivismo lógico de Russell, pero no se ocupa en lo absoluto del sistema de representación visual y cenestésico que acompaña necesariamente a los procesos de comprensión de la realidad, lo cual por cierto es una omisión grave y bastante curiosa.

De esto último (los sistemas de representación) sí se ocupará la psicología, como por ejemplo el constructivismo de Jean Piaget, o los avances de la psicología Analítica de Jung en torno a la imaginación y los arquetipos, o el estructuralismo de Wundt o la Psicología de la Gestalt que mencionamos antes, y muchísimas otras, donde por lo que podemos ver hasta la fecha, no han conseguido desprenderse de cierta ingenuidad a la hora de describir e interpretar la función de la imagen y su capital importancia para la conducta humana, y su relación fundamental con espacio de representación. Esto último sí está profundamente explicitado en la Psicología Humanista Universalista desarrollada por Silo, que no debe confundirse con la Psicología Humanista de Abraham Maslow que apareció en la post-guerra como una tercera posición entre el conductismo y el psicoanálisis.

En cuanto al pensamiento pre-científico se puede hablar de un sustrato de presupuestos epocales anclados a la cultura de origen, que operan en forma de ante predicativos que jamás son advertidos y sin embargo son el trasfondo donde se monta la imagen del mundo y el sentido común.

En éste sustrato son educados los científicos antes de serlo, antes de llegar a la universidad, de manera que aún en el caso de la ciencia, su influencia no se debe subestimar.

Hoy en día, el espacio de percepción es casi objeto exclusivo de las ciencias y la comprensión del mundo y su sentido descansan prácticamente en sus manos, el declive de la especulación filosófica y el mismo éxito relativo de las ciencias zanjaron la cuestión.

El criterio de realidad que impera en el mundo de las ciencias se llama "realismo científico" cuya pretensión de objetividad se sustenta en última raíz en la correspondencia entre las matemáticas y el comportamiento de los fenómenos en condiciones científicas de observación.

No obstante el realismo científico es cada vez más discutido en un escenario donde el conocimiento científico se encuentra cada vez más fragmentado por un lado y más "despegado" de la percepción y del sentido común por otro.

Nadie puede hoy día ofrecer una visión unificada del mundo al estilo de la física clásica.

La transformación que ha ocurrido en la noción misma del espacio y del tiempo desde los albores de la física clásica Newtoniana hasta las abstractas y complejas concepciones de los últimos desarrollos de la teoría M (teoría que unifica las cinco teorías de cuerdas en una matriz mayor que las abarca y en cierto sentido las unifica) no solo es sorprendente, es anonadante...

El desarrollo físico matemático pretende tener el carácter objetivo que le da credibilidad académica, pero el científico tendrá que traducir a representaciones "fenomenológicas" lo que sus formulaciones implican, y en este proceso se encontrará con limitaciones propias del mentar humano, que terminarán en representaciones de la realidad que son "paradojales" como mínimo, por no decir directamente incomprensibles o contradictorias

En particular el tema de la noción de espacio es bastante ilustrativo:

El espacio clásico de Newton, es un vacío universal dentro del cual se dan todos los fenómenos físicos (tal como los estructura la conciencia ingenua).

Es un espacio homogéneo, isomorfo, e infinito. Es vacío, pero es "algo", o mejor dicho "debe ser algo", pero, como confesara con pesar el mismo Newton, "es un misterio", ya que el origen del espacio vacío donde ocurre la realidad, en base a sus teorías, no se puede fundamentar.

Luego Mach demuestra que esto no es tan sencillo como parece, y desarrolla un concepto relativista de la inercia, basado en la idea de que la atracción gravitatoria que todo ejerce sobre todo, implica que no existe tal universo vacío, que "algo" se da en relación a un todo que lo influye concretamente y el infinito no puede ser parte de su definición.

Einstein da un paso más, de gigantes según se dice, pero en cierto sentido natural.

El espacio ya no puede estar vacío, es afectado por la materia-energía de modo que se curva y adquiere propiedades "elásticas" que afectan las trayectorias de los cuerpos en movimiento. Y lo que es más impresionante aún, forma una estructura indivisible con el tiempo, llamada espacio-tiempo, que no es el continente vacío donde los fenómenos se dan, sino que es algo que tiene "entidad" física real, aunque no sea en un sentido estricto material.

La física cuántica avanza en el terreno de lo ultra-pequeño, donde las paradojas son aún mayores. Planck advierte que la divisibilidad de la materia-energía no es infinita, creando la noción del quantum.

Heissenberg descubre un límite a la observación absoluta establecido por el principio de incertidumbre, a partir del cual nada puede decirse. Mas allá de un parámetro infinitamente pequeño, pero real, llamado constante de Planck, el espacio se describe como una espuma cuántica repleta de energía donde partículas se crean y destruyen permanentemente en un sin fin de febril actividad.

Finalmente las teorías de cuerdas, en el intento de integrar la teoría de la relatividad con la teoría cuántica, llegan a la concepción (totalmente absurda para la conciencia ingenua) de que para que todo sea como es y funcione como funciona, deben existir diez dimensiones espaciales, más una temporal, que están enrolladas o plegadas sobre sí mismas (salvo tres, más el tiempo) dando origen a toda la familia de partículas conocidas a partir de la geometría dinámica espacial. Con esto se explica el origen de la materia, la energía y las fuerzas que las mantienen unidas tal como son, todo se deriva de rupturas de simetrías en la propia geometría de la realidad.



El problema es que todo esto estará muy bien, pero no se puede representar visualmente de ninguna forma, no se puede acompañar con la imaginación dirigida.

El ciudadano medio típico (no como abstracción, sino como persona real objeto de costosas campañas políticas en todo el mundo) no se preocupa mucho por estos temas, pero, si fuera el caso que alguien se los comenta, se da cuenta solito de que no se lo puede representar.

Veamos esto.

Por una parte uno experimenta la gravedad, uno siente el peso de su cuerpo. Siempre me he representado una fuerza que me mantiene unido a la tierra, la fuerza de la gravedad, de la cual no dudo porque la experimento. Pero ahora se me dice que tal fuerza no existe, que en realidad el espacio se contrae o más bien se tensa elásticamente hacia el centro de la tierra y que lo que uno experimenta es la resistencia de lo que hay debajo, que vendría a ser lo que nos sostiene y nos impide caer hacia el centro de la tierra, y al sostenernos nos mantiene permanentemente acelerados respecto del espacio-tiempo curvado hacia el centro de la tierra.

Mi amigo de la castilla profunda diría: ¡esto es muy raro coño!

Eso como mínimo. El espacio-tiempo curvado no se puede representar.

Por el lado de la física cuántica las cosas no están mejor, los experimentos condujeron a la naturaleza dual de las partículas que se comportan de modo ondulatorio o corpuscular según qué experimento, lo cual condujo a concepciones no locales de la materia en donde partículas que desaparecen y reaparecen sugieren la idea de un espacio discontinuo que a su vez conduce a la idea de espacios o universos paralelos o lisa y llanamente a la idea un tanto radical de un multiverso (una realidad n-dimensional).

El problema de "lo que no se puede representar" radica en que "todas las representaciones" (no solo las visuales) se dan en algún lugar (espacialmente hablando) que siempre está referido a la posición del cuerpo y a los fenómenos del intracuerpo, siendo toda representación por tanto una forma global de la conciencia que produce una necesaria antropomorfización de lo representado.

Las teorías de la realidad se basaron en los procesos de racionalización y no en los procesos de representación. La ontología se basa en la correspondencia o no de la representación y la realidad y pese a esto no se apela en ningún momento a un sistema de registros, sino a los fundamentos lógicos del pensamiento que razona sobre la realidad. La argumentación de la verdad tiene que ver con modelos y paradigmas de razonamiento lógico.

Las ciencias se han ido fragmentando en un sin fin de categorizaciones taxonómicas y la especialización a permitido un avance realmente impresionante.

Pero lo que caracteriza un salto revolucionario en las ciencias, no es un cambio en las categorías taxonómicas, que son un ante predicativo para las descripciones y las generalizaciones científicas, sino un cambio en la representación científica del mundo, y en la cosmo-visión en general, donde todos los objetos y sucesos científicos quedan reubicados por una alteración de carácter necesariamente holístico referida principalmente a la noción de espacio en sí entendida como "el tejido de la realidad", no como objetividad en sí, sino como representación del espacio ajustado a la percepción directa o indirecta de la realidad.

Y esto implica un ajuste en el criterio de realidad. Pueden verse en los intentos nuevas estructuras de comprensión emergentes que modifican el criterio de realidad.

El espacio clásico de Newton explica muy bien la prácticamente totalidad de los fenómenos que ocurren en la superficie de la tierra, de modo que no nos hemos visto en la necesidad de abandonarlo desde un punto de vista cotidiano.

Estas ideas son del año 1650 aproximadamente, lo que prueba la enorme persistencia del sustrato cultural, parece que existe en todos nosotros un empirismo impenitente que nos empuja a una visión pragmática pero ingenua de la realidad.

El sustrato cultural pone los ante predicativos. Son las cosas que uno tiene en mente antes de empezar a hablar y refiere a ámbitos copresentes que no sólo aportan permanentemente los datos en que se sustenta el discurso; la dirección misma y el alcance del discurso aparecen como un recorrido lineal que escoge opciones dentro de una franja de datos necesariamente acotados por el ámbito de copresencias operante.

El discurso deja de avanzar cuando se topa con una contradicción, cuando no hay contradicciones se habla de coherencia y la coherencia refiere a la integración de antítesis y antinomias en un marco estructural.

*Cuando nos referimos al término "estructuras de comprensión" nos referimos a este carácter holístico que opera a nivel de formas totalizadoras que resuelven tensiones antitéticas y producen registros de integración en el sustrato cultural.*

Pero destacamos con énfasis que las antítesis, las antinomias y las contradicciones en general, se resuelven como todas las tensiones en el marco de la subjetividad, subjetividad que por otra parte ha sido y debe ser negada en el marco de la experimentación objetiva de la realidad que impone el rigor científico, con lo cual se produce una situación paradójal.

La actitud científica consiste precisamente en desprenderse de la influencia de las representaciones que son traducciones internas, para ajustar lo representado por medio de la imaginación dirigida a lo que sucede en el espacio de percepción, sin interferencias personales o subjetivas, lo cual como veremos es muy discutible.

Lo que no puede evitarse es que la mirada, en el proceso selectivo de dirigir la atención, arrastre el bagaje de sus propias copresencias condicionando cualquier elección.

Esto no sólo implica orientar la atención para apercebirse de ciertos fenómenos, sino que apercebir algo es al mismo tiempo desapercibir otras cosas. Es la imaginación activa del científico la que orienta la selección de opciones, pero a condición de que tal selección implique el descarte de otras muchas opciones desapercibidas.

Y la imaginación dirigida del científico se basa en las copresencias que todo el tiempo operan como la representación del mundo donde se da la integración o no de antinomias y contradicciones, lo cual a su vez le permite escoger opciones. Y en tales copresencias se encuentran los ante predicativos.

Pongamos por caso el materialismo, que es una postura, como cualquier otra, asumida con anterioridad a un experimento hipotético, que se intentará demostrar.

Hay un materialismo radical que implica una visión reduccionista extrema, el caso de las teorías mecanicistas clásicas decimonónicas, donde el físico reduce la experiencia psicológica del color a un problema de vibraciones electromagnéticas o el fisiólogo pensamientos y angustia a procesos del sistema nervioso, de tal modo que los procesos psíquicos (del sujeto estudiado) quedan eliminados de la cadena causal de los acontecimientos, que se interpretan y entienden como sucesos independientes del ser (del sujeto y del científico).

Probablemente como señalaría Einstein, el verdadero materialismo consista precisamente en la eliminación del ser, que no aparece por ningún lado como eslabón independiente en las cadenas de relaciones causales. Y esto es así porque en todo momento el pensamiento materialista se supone conceptualizando la realidad en sí y no la representación objetivada de la realidad.

Esto contrasta con la actitud radicalmente distinta del místico, que alcanza niveles de comprensión de la realidad, en base a su experiencia interna y no sólo no niega a "el

ser" en la cadena causal sino que centra en él el origen de la misma estructura mental que permite comprender toda cadena causal.

En tanto el científico materialista encuentra una explicación fisiológica satisfactoria para los fenómenos místicos de iluminación interior, el místico se orientará hacia la experiencia y su potencial para transformar la conciencia explicadora del fenómeno.

La experiencia mística supone para la conciencia un asomarse al laberinto de modalidades pre-lógicas que caracterizan a los contenidos asociados a las actividades sub-corticales, contenidos que normalmente "confunden" a cualquier razonamiento sujeto a la lógica formal. Son formas distintas de mentar que presuponen organizaciones diferentes de la realidad.

El científico materialista dirá, respecto a las experiencias místicas, que lo producido en la subjetividad por una conciencia alterada no es válido científicamente porque no puede extenderse a la generalidad, no puede ser objetivado, lo cual es tan cierto como que el cerebro de un Einstein tampoco.

El término conciencia alterada está sugerido para confrontar con el término conciencia normal, donde supuestamente "el mundo se observa sin alteración" y el yo por tanto se ve como funcional para operar en la realidad objetiva.

*Pero no se visualiza que la estructura del yo es un proceso de conciencia que altera la realidad y mucho menos se entiende que toda estructuración de conciencia implica "per se" una alteración de la realidad.*

Porque se entiende que el grado de realidad personal de la experiencia no se basa, ni puede basarse, en las explicaciones fisiológicas del caso, sino en sus registros internos. Pero no estamos hablando del realismo subjetivo del experimentador, estamos diciendo que el científico busca una explicación fisiológica de un fenómeno que él se representa de un modo antes de investigar sobre ello y que esta representación a la cual se integran los nuevos datos termina resultando en una estructura de comprensión que no se deriva de, sino que construye la explicación y el sentido mismo de los datos. Es en la representación del mundo donde se da la integración de datos, no en el mundo.

Subyace la idea de que se puede construir un acercamiento a la realidad objetiva, en tanto los procesos de la imaginación dirigida se puedan objetivar al ser contrastados con el rigor del método experimental que aporta el peso de la pruebas.

De modo que decir que la ciencia se basa en la razón es en realidad decir que la ciencia se basa en un modo de razonar que presupone una particular forma de estructurar la realidad.

La idea de que la razón se auto sustenta en su consistencia lógica sólo dice que el mundo de la razón es consistentemente auto sustentado, es decir, efectivo analíticamente hablando, pero nada dice acerca de acercamiento a la realidad en sí en cuanto a las representaciones derivadas de ese razonar.

Todos creemos que la realidad en sí es lógicamente razonable, y este razonamiento lógico debe conducir a una representación cada vez mas precisa de la realidad. Pero basta estudiar las paradojas cuánticas que al ser representadas por una conciencia de mirada macroscópica se visualizan como contradictorias e incomprensibles, o de la misma teoría de la relatividad con sus curvaturas de singularidad temporoespacial, para darse cuenta que la realidad en sí no es tan fácil de representar, aunque deductivamente se puedan comprender sus relaciones analítico matemáticas.

Entonces tenemos por un lado que hay una búsqueda de lo verdadero como aproximación a lo real, en tanto razonamiento lógico que tiene confirmación experimental científica y aborrece cualquier forma de subjetivismo, cuando éste esta implicado de forma evidente, claro, puesto que subjetividades siempre hay, se reconozcan o no.

Por otro lado la verdad en tanto registro de certeza interior surgida en la experiencia mística, que al partir de la desautomatización de los procesos mentales supone la integración de contenidos mentales prelógicos, emergiendo una estructuración de la realidad completamente diferente a la anterior.

Y en medio todas las posiciones que se quiera imaginar.

Y todas padecen la inevitable antropomorfización de la representación humana, aunque no por esto dejan de tener cierta correspondencia con lo que llamamos realidad objetiva.

Nosotros usaremos el término "estructuras de comprensión", no en el sentido de comprender la realidad en sí, o de su ajuste al conocimiento de la verdad en sí.

Lo usaremos en el sentido de que una estructura de comprensión es unitiva y tiene sentido totalizador para el sujeto que la estructura como representación del mundo, independientemente de su ajuste a la verdad objetiva, porque es en dicha experiencia que se basa su criterio de realidad.

El hecho es que la vida humana, el registro de la propia vida, se da precisamente en el mundo de la representación, que es experiencial y es en la representación del mundo donde se da la integración o desintegración de los contenidos vitales.

Sobre todo porque si la felicidad tiene que ver con la integración de contenidos, cual es el beneficio de aceptar una visión de la realidad que parte de una comprensión fragmentada, es decir, desintegrada de la propia subjetividad.

La conciencia integrada asume que la representación formal de un contenido es diferente según el nivel de conciencia que lo trate, lo alegórico y lo simbólico coinciden y forman parte de una mirada integral.

Y la búsqueda de sentido se orienta desde allí.

# ESPACIALIDAD

## EL ACERTIJO DE LA PERCEPCIÓN

Durante el mes de octubre del año 1978, en la Gran Canaria, se organizaron una serie de conferencias donde Silo habló de psicología y se sentaron las bases de lo que posteriormente se recopiló en la obra *Apuntes de Psicología*...

En uno de estos días mencionados se habló sobre el acertijo de la percepción, que a su vez es tomado del *Surangama Sutra (Surangama Sutra, El acertijo de la percepción de la mente y su posición, La falsedad del acceso mecánico –Cáp. 1- Lin Yutang)* donde Buda desarrolla un diálogo con los monjes reunidos a su alrededor.

Esta charla de Silo fue incorporada casi textualmente al libro titulado "Habla Silo" que es una recopilación de opiniones, comentarios y conferencias escogidas durante los años 1969 a 1995.

Es interesante notar que como punto de partida Silo destaca la importancia de abordar un tema complejo como es la conciencia observadora de la percepción, basándose en el método de describir los registros de los fenómenos tal como se presentan a la conciencia.

Así, este tipo de psicología descriptiva, no explicativa, se basa en la unificación de criterios por registros similares entre todos aquellos que van siguiendo la descripción. De éste modo, se va construyendo por descripción un modelo de funcionamiento que no apela a las explicaciones de tipo científico, que son útiles pero van cambiando con los tiempos y las culturas a medida que se producen avances y retrocesos interpretativos.

Este tipo de psicología descriptiva basada en registros directos de los fenómenos de conciencia tiene además la enorme ventaja de arribar a similitudes compartidas por toda la especie y en éste sentido rompe con las barreras culturales impuestas por los diferentes paisajes de formación, ya que no pretende imponer esquemas propios de una cultura a otras, supuestamente mas atrasadas en los conocimientos, sino que por el contrario se va procediendo por el ajuste de registros que se presentan similares para toda la especie que por lo visto comparte una misma forma mental.

A partir de registros entonces, se va observando como funciona todo este asunto de la percepción, de la representación, del punto de mira u observación y de los espacios internos o externos donde se van emplazando los fenómenos y los registros. Han sido sintetizados perfectamente por Silo en los 14 puntos descritos al finalizar la exposición.

De modo muy sintético destacamos la distinción que se hace de dos espacios muy distintos, que más allá de las apariencias (y observando con atención) se registra que funcionan y tienen características muy diferentes. Se trata del espacio de percepción y del espacio de representación.

Silo destaca algunas diferencias importantes entre ambos espacios, por ejemplo, mientras que en el espacio de percepción el punto de observación permanece fijo y se ubica en el ojo, en el caso de la representación el emplazamiento espacial del punto de observación puede variar y no necesariamente coincide con el ojo.

En cuanto a los objetos característicos de cada caso, también comenta que en el caso de la percepción no pueden operarse transformismo a voluntad, mientras que en el caso de la representación, por medio de la imaginación dirigida si puede operarse directamente sobre la forma de los objetos representados.

El estudio de ambos espacios ha sido muy desarrollado en *Apuntes de Psicología*, obra a la que remitimos a quienes quieran profundizar sobre estos temas.

En dicha obra, la estructura conciencia-mundo es presentada como la estructura mental que incluye todo lo que llamamos realidad.

Esta es la estructura percepto-representativa de todos los datos que llegan al aparato de conciencia desde todas las vías posibles. Es la formalización de todos los impulsos que llegan al coordinador y son presentados o representados ante sí, con algún tipo forma.

Esto es lo que hace todo el tiempo el aparato de conciencia, dar "forma" a los impulsos que le llegan, en un sistema percepto-representativo global ligado a la propia corporalidad y a los centros de respuesta.

Es bastante complejo porque el sistema percepto representativo incluye impulsos que provienen de los sentidos externos y de los sentidos internos (como la cenestesia, la kinestesia, los sentidos termorreceptores) y desde luego los datos de memoria. Pero también se elaboran respuestas y de éstas respuestas se tiene registro y esto retroalimenta el circuito. Además memoria sigue grabando y entrega también sus datos para cotejar lo nuevo que va entrando con la información anterior. Y hay que agregar los registros de imágenes de todos los sentidos (no solamente de la vista) y también los procesos ligados a la imaginación dirigida. Además cada nivel de conciencia pone su propio ámbito formal y un mismo impulso puede multiplicarse en distintas formas por los mecanismos de traducción, deformación y transformación de impulsos. Y muchas complicaciones más que pasaremos por alto para no enredarnos demasiado con éstas explicaciones.

Sin embargo, pese a tanto lío de datos que van y vienen, suben y bajan, desde el punto de vista de los registros cotidianos y directos que se tienen de ella, la estructura conciencia-mundo no parece ser caótica, no obstante el hecho de que en su aspecto compositivo muestre una gran complejidad.

El espacio de representación y el espacio de percepción se presentan casi como un teatro de operaciones mentales tridimensional, donde todos los contenidos se presentan estructurados "como" algún tipo de forma.

En cuanto al espacio de representación se van precisando algunas cuestiones relevantes, como por ejemplo, que la representación se puede emplazar en diferentes grados de profundidad respecto a la sensación táctil de la propia cabeza, y que según una imagen se emplace en los límites daría la ilusión de estar "afuera" y según se emplace dentro de esos límites, aparecía "adentro" en un espacio interior, pero claro en éste último caso se debía interiorizar también el punto de observación.

Notemos que el termino mismo "emplazar" no sólo refiere a la espacialidad, sino a un cierto lugar de encaje o posición o asentamiento dentro de un entorno definido, que en nuestro caso sería lo interno cuyo perímetro se diferencia por los registros táctiles mencionados, y lo externo como lo que está mas allá del perímetro.

De manera que formalmente, lo interno está incluido en lo externo, y a su vez ambos están incluidos en la forma mental que abarca la totalidad de la estructura conciencia- mundo.

Así se observa que según la fuente de donde provenga la información, se pueden verificar límites o perímetros que establecen contenidos y continentes, formas dentro de formas cuya aparición en el campo atencional se relaciona con el interés y el punto de observación.

*Resumiendo, en la estructura conciencia-mundo, el sistema de representación en términos de espacialidad de los continentes es formalizado en un espacio de percepción donde se emplazan los objetos de la percepción, y un espacio de representación donde se emplazan los objetos representados, y ambos espacios a su vez quedan divididos en interno o externo en base a los registros táctiles externos o internos del cuerpo, principalmente respecto de la cara y de la cabeza, que terminan por referenciar la posición del punto de observación.*

*Los límites táctiles a su vez definen el perímetro dentro del cual lo interno se registra incluido en lo externo.*

Notemos que pese al hecho que las diferencias entre ambos espacios están en el texto explícitamente marcadas, en otros documentos o en Apuntes de Psicología puede aparecer un término (espacio de representación) incluyendo al segundo término (espacio de percepción) ya que en realidad no hay dos espacios mentales diferentes, sino que las características morfológicas de cada caso permiten hablar de aspectos topológicos diferentes.

Así, en Apuntes...puede leerse:

"Este espacio no es sino el conjunto de representaciones internas del propio sistema cenestésico, De tal modo que el espacio mental es una suerte de pantalla que reproduce los impulsos de la propia cenestesia. Así es que todo fenómeno de percepción que llega al aparato de coordinación, se emplaza en algún punto de la pantalla de representación. se trate de un sonido, se trate de un olor o se trate de un objeto que entra por vía visual, en todos los casos se emplaza en algún punto del espacio de representación."

Obras Completas, Vol. II, pág. 195-Silo

Se mencionan impulsos provenientes de sentidos externos, pero no obstante su registro queda referido a su emplazamiento en el espacio de representación.

Si espacio de percepción y espacio de representación no son lo mismo y son bien diferentes en un texto, en el otro no queda muy claro si son términos sinónimos.

Está claro que la diferencia entre un espacio y otro parte del aparato de origen del impulso, que será o bien los sentidos o bien la memoria, es decir o bien la percepción o bien la representación.

Pero los sentidos pueden ser externos o internos y la representación se puede emplazar también interna o externamente. De manera que no es lo externo o lo interno de los diferentes emplazamientos lo que permite distinguir las características de cada espacio, sino el tipo de impulso. Es decir finalmente el tipo de forma, independientemente de su emplazamiento respecto del perímetro táctil del cuerpo y del punto de observación.

Pero conviene hacer algunas aclaraciones descriptivas a fin de evitar confusiones en los próximos desarrollos.

La formalización de todos los datos estructurados por la conciencia se presentan en un contexto espacializado, un "trasfondo referencial espacial" en el decir de Silo.

De modo que tanto el espacio de percepción como el de representación son de hecho la misma espacialidad, diferenciada por el origen de los datos. El registro del perímetro táctil establece una diferencia entre lo interno y lo externo, de modo que ambos espacios, el de representación y el de percepción, quedan divididos en interno o externo respecto del tacto corporal. A su vez dicho tacto da el registro que permite posicionar al punto de observación, que puede ser interno o externo.

Pero respecto del punto de observación tanto el espacio de percepción como el de representación son externos a sí mismo.

Poner algunos ejemplos puede ayudar bastante a aclarar esta cuestión.

El registro de acidez estomacal se emplaza en el espacio de percepción interno respecto del perímetro corporal, pero cuando se le presta atención la acidez es registrada como externa a la mirada (interna) que la observa, cuyo registro a su vez se emplaza posicionado en la cabeza y no en el estómago.

El recuerdo de un dolor estomacal se emplaza en el espacio de representación interno respecto del tacto y externo también a la mirada. Ahora una imagen visual asociada al dolor puede representarse mentalmente como externa al propio cuerpo o interna al propio cuerpo, pero siempre externa a la mirada. Si se ve un árbol se emplaza en el espacio de percepción externo, pero una imagen visual asociada puede emplazarse en el espacio de representación interno, siempre respecto del perímetro de la piel, y en ambos casos siempre externos a la mirada.

Ahora bien, tanto en la representación como en la percepción interna dominan las formas cenestésicas, mientras que tanto en la representación como en la percepción externa dominan las formas visuales. Y la descripción topológica de los espacios queda determinada por las variaciones morfológicas de cada caso.

Estamos diciendo que en el sistema de representación desde lo interno a lo externo, hay dos variables determinantes en cuanto a formas que predominan.

Cuando se habla del espacio de representación o de percepción, interno o externo, uno puede estar inducido a pensar que se está hablando del mismo tipo de descripción de la espacialidad, es decir que la representación interna tiene las mismas características en cuanto a descripción topológica espacial que la externa.

Pero esto no es así puesto que en la representación y en la percepción interna dominan las formas cenestésicas y en la representación y en la percepción externa dominan las visuales. De manera que en cuanto a formas, hay una variación en la descripción topológica de la espacialidad bastante importante cuando se va desde lo interno a lo externo, y dicha variación queda determinada por el aspecto morfológico de los datos dominantes según su origen, que como es natural determina a su vez el emplazamiento espacial.

Esto tiene consecuencias muy importantes, porque estamos hablando de una espacialidad donde la topología dominante es sensitiva y otra donde la dominante es lo visual. Y el traslado de lo interno a lo externo atraviesa un proceso de transformación topológica desde las formas cenestésicas a las visuales. Y esto a su vez tendrá una relación profunda con los niveles de conciencia.

Esto es de sumo interés, porque vemos que el entrecruzamiento espacial entre las formas cenestésicas y las visuales da origen al mundo de lo alegórico o al mundo de lo simbólico, dependiendo entre otras cosas del nivel de trabajo de la conciencia.

La importancia de lo alegórico radica entonces en que no puede ser considerado como simples formas visuales de traducción de lo cenestésico, ya que la componente cenestésica se encuentra incorporada a la forma como el sentido implícito (de registro cenestésico) que revela su significado.

De allí que lo alegórico a su vez, una vez presentado y retenido por la memoria, pueda ser tomado por la imaginación dirigida abriendo una segunda vía de entrecruzamiento con el espacio de percepción (mundo externo) dando origen a coloridas expresiones y complejas estructuras de comprensión cuyo significado sobrepasa lo meramente racional o abstracto.

Desde tal entrecruzamiento, por ejemplo, trabaja la Disciplina Material. Y las múltiples expresiones rituales y litúrgicas de todas las religiones.

Notemos de paso, que los estados internos descritos en "La Mirada Interna" (relacionados con el árbol), aparecen como estructuraciones mentales complejas



donde confluyen formas cenestésicas (estados de ánimo), con lo alegórico (los caminos internos) y las estructuras de comprensión (ligadas al trabajo evolutivo).

Volviendo a nuestro asunto, vamos notando entonces que debemos avanzar en estos dos formatos fundamentales que prevalecen al ir hacia lo interno o lo externo de la representación, dando origen a los distintos aspectos morfológicos que definen las características dominantes en la descripción topológica de cada caso.

Vamos a avanzar primero sobre la representación y la percepción de lo visual, hacia los emplazamiento más externos, para luego ir hacia lo más interno.

Supongamos que nuestro estimado Ananda simplemente camina paralelamente a un muro el doble de alto que él, y de repente ve caer una pelota delante de sí. El noble monje la atrapa, e infiere que del otro lado del muro hay unos niños jugando y pretende devolverles el balón, para lo cual necesita calcular en que parte del otro lado estarán los niños a fin de calcular la fuerza y la dirección de envío del balón.

Después de pensar un rato, cosa que no era su fuerte por lo que cuenta Buda, nuestro querido Ananda descubre que invirtiendo la trayectoria del balón puede calcular el punto de origen, y esto puede hacerse de forma más o menos intuitiva con bastante precisión.

Pero para poder hacerlo, además de la pelota deberá representarse el espacio en sí donde la trayectoria desde luego se emplaza.

*Acá ya no estamos hablando del espacio de representación sino de la representación del espacio mismo (en el espacio de representación).*

No se trata del espacio de percepción, porque del otro lado del muro "no se puede ver", ni del espacio de representación, donde Ananda efectivamente emplaza sus operaciones mentales, se trata de que la visualización misma de la trayectoria imaginada se representa diferenciada del fondo que también es una representación visual. Este fondo es la representación del espacio visualizado "en" el espacio de representación.

Veamos esto.

Si uno intenta visualizar mentalmente el sistema solar, el sol en el centro y todos los planetas girando alrededor, verá que construye un modelo a escala tratable por la imaginación, digamos por ejemplo que la imagen completa tiene más o menos 50 cm. y está emplazada (ilusoriamente) a más o menos un metro delante de los ojos. Y uno visualiza allí un sistema solar a escala con el sol, los planetas y el "espacio que hay en medio." Este espacio es una representación del espacio a escala, como si hubiéramos cortado un "trozo" del espacio "externo" y lo hubiéramos reducido a una escala tratable por medio de la imaginación. El mismo caso se da cuando se intenta representar el átomo. Son modelos mentales a escala que permiten tratar los datos.

Así que espacio de representación y representación del espacio no son lo mismo, la *representación del espacio* como si fuera "algo en sí mismo" se emplaza *en* el espacio de representación. En tanto uno es un proceso que depende de la imaginación dirigida, es decir de un centro de respuesta (el intelectual), el otro no depende de las respuestas que damos, ya que no sólo es preexistente a la respuesta sino que tal respuesta es posible porque tal espacio existe.

Aclarado esto, pasemos a ver algunas curiosidades.

Se ha dicho que por lo general, si no hay errores significativos en el funcionamiento de la conciencia, en el nivel vigílico de conciencia, todo el sistema de representación de imágenes relacionado con las actividades de comprensión del mundo, tiende a emplazarse en la parte más externa del espacio de representación.

Así que en el nivel de vigilia la franja más externa de la representación aparece yuxtapuesta al espacio de percepción.

Por otra parte, en Apuntes de psicología se lee:

“A medida que se sube de nivel de conciencia las señales provenientes de la cenestesia se apagan, disminuyen y comienzan las confrontaciones con los datos de las operaciones mentales y con los datos que provienen de sentidos externos. Así es que, *subida de nivel de conciencia significa "aplanamiento del espacio de representación", falta de registro de las otras configuraciones que se hacen en los niveles más profundos.*

Este aplanamiento del espacio de representación significa que las imágenes tienden a emplazarse bidimensionalmente siguiendo las características topológicas de la franja más externa del espacio de representación que en éste caso como dijimos se yuxtapone al espacio de percepción.

Veamos este aplanamiento detenidamente.

En el espacio de percepción veo un cubo blanco, y observo que cuando esta próximo a mí, gracias al efecto estereoscópico de la visión binocular, tengo registro de la espacialidad del cubo, de su volumen, de su tridimensionalidad.

Además de esto, también puedo registrar (si presto suficiente atención) la distancia entre el cubo y yo (mi punto de observación en realidad) y el espacio abarcado por esa distancia lo experimento como espacio vacío. Es la espacialidad en la estructura mirada-objeto.

Si me alejo del cubo o alejo el cubo de mí, registro, además de que el cubo se empequeñece lógicamente, que tengo cada vez más problemas, a medida que aumenta la distancia, para tener registro visual o cenestésico del volumen del cubo y del espacio comprendido entre el cubo y yo. Es decir que el registro del cubo se va aplanando, se va transformando en bidimensional y la distancia al cubo, que ya no se puede “experimentar” deberá calcularse por otros métodos.

Basta observar un edificio a mucha distancia o un eclipse de sol, para comprender de qué estamos hablando.

Se entiende que el efecto estereoscópico de los ojos disminuye con el incremento de la distancia entre el objeto y el punto de observación y esto se registra como un aplanamiento de la franja más lejana del espacio de percepción.

En cuanto al espacio de representación en su parte más externa ocurre lo mismo, pero con una complicación adicional. El punto de observación interno, desde donde observo las representaciones visuales, no dispone del mecanismo estereoscópico de los ojos.

De modo que en cuanto a registro se refiere, el aplanamiento se experimenta ya desde muy poca distancia entre el objeto y el punto de observación, sobre todo teniendo en cuenta lo que dice Silo, *"la falta de registros espaciales de configuraciones que se hacen en niveles mas profundos"*...es decir más internos.

No obstante, como vimos, sí que existe registro del volumen cuando el cubo, ya sea percibido o representado, se encuentra en una zona cercana a la propia corporalidad. En Apuntes...también se menciona este caso particular dentro del espacio de representación que se da cuando se interioriza el punto de mira:

“Cuando decimos que el espacio de representación muestra distintos niveles y profundidades, ¿es que estamos hablando de un espacio volumétrico, tridimensional, o es que la estructura

percepto-representativa de mi cenestesia se me presenta volumétricamente? Sin duda, se trata de lo segundo y es gracias a ello que las representaciones pueden aparecer arriba o abajo, a izquierda o a derecha y hacia adelante o hacia atrás, y que la "mirada" también se ubica respecto de la imagen en una perspectiva delimitada."

En los casos mencionados antes, donde Ananda se representa el espacio que debe seguir la trayectoria del balón, o el de los modelos a escala del sistema solar, vemos que las operaciones mentales referidas a la representación del espacio no tienen dificultades con la volumetría, siempre y cuando se encuentren emplazadas próximas a la propia corporalidad. ¿Y cómo se hace esto?

Se hace por la imaginación de modelos a escala que se aproximan al área mental donde la volumetría se representa sin problemas, cerca del punto de observación donde la tridimensionalidad es tratable a nivel de registros. No es muy complicado esto, uno ve el sol como un disco en el horizonte, o lo representa como un disco en un horizonte lejano imaginado, pero lo puede representar como una esfera si aproxima la imagen lo suficiente y lo reduce a la escala adecuada. Luego esta esfera se proyecta sobre el sol percibido en el horizonte y uno sabe que está viendo una esfera, a pesar de ver un disco.

Construye una estructura de comprensión.

Para el desarrollo de la arquitectura por ejemplo, donde el espacio de representación y el de percepción interactúan fuertemente, es muy importante la comprensión del comportamiento de los cuerpos en el espacio, es muy importante la representación de un espacio mental volumétrico, yuxtapuesto y totalmente identificado con el espacio de percepción. Es decir objetivado por completo en el sentido de que sus características deberán ser aplicables en todo al mundo exterior, para su comprensión y fundamentalmente para su manipulación.

Si alguien entró alguna vez a uno de esos laboratorios de química, habrá visto esas estructuras armadas con alambres y bolitas que representan de modo volumétrico la estructura química de las moléculas complejas. Uno comprende las dificultades que hay al intentar representarse mentalmente una molécula compleja de modo tridimensional, de allí la necesidad de apoyarse en las estructuras de bolitas y alambres, que permiten visualizar mejor la cosa.

Pero en el modelo construido en base a la imaginación dirigida pueden observarse las distintas operaciones que se hacen en cuanto a representar en una escala determinada y luego ir reconstruyendo volumétricamente la estructura molecular hasta completar el modelo. Modelo que una vez terminado se aplica al mundo mentalmente facilitando la comprensión. Y se aplica al mundo porque la representación en su franja más externa se superpone al espacio de percepción de modo que los contenidos se puedan estructurar.

De lo que estamos hablando entonces es de la representación del espacio, construido por medio de la imaginación dirigida, que es objetivado en cuanto a registro y que surge como especialización tridimensional de la franja más cercana a la propia corporalidad del espacio de representación externo.

Es decir que se trata de operaciones mentales representadas fuera del cuerpo, en lo externo, pero cercanas al cuerpo, en una franja donde puede tratarse la volumetría sin problemas y no en las zonas más lejanas donde se verifica el aplanamiento.

La imaginación dirigida, en la franja más cercana de la representación externa puede construir registros mentales de profundidad agregados al alto y el ancho de las representaciones bidimensionales, como es el caso de la reconstrucción volumétrica de una figura geométrica en el dibujo técnico.

Y lo mismo se hace cuando en las técnicas de transferencia se aplican las leyes visuales del símbolo a una experiencia visualizada tridimensionalmente.

En efecto, las leyes visuales del símbolo son un conjunto de reglas que se componen formalmente en un espacio bidimensional. En principio, lo que se tiene es un conjunto de reglas básicas en base al registro de un sistema de tensiones sujeto al funcionamiento del ojo y al sistema de representación visual en general. Y se dan como comentamos en el plano bidimensional de la hoja donde los símbolos se representan.

Pero finalmente se aplican a espacios que durante la transferencia se han ido representando volumétricamente. Es decir las reglas se tridimensionalizan para ajustarse a la representación tridimensional de la experiencia transferencial.

¿De qué estamos hablando? Estamos hablando de lo que ocurre cuando una vez estructurados los datos suministrados por los sentidos, por vía del centro intelectual se da respuesta a esos datos y se tiene registro de estas respuestas y estos registros se presentan también estructurados en un espacio yuxtapuesto al espacio de percepción.

Y estamos diciendo que el aplanamiento registrado en la parte más externa del espacio de representación, puede ser compensado por operaciones mentales de reconstrucción volumétrica hechas a partir del trabajo con la imaginación dirigida del centro intelectual, en una franja próxima a la corporalidad.

Y como consecuencia de esto vemos que en la parte externa del espacio de representación (yuxtapuesta al espacio de percepción) que tiende a aplanarse con la distancia, hay una franja en particular cercana al propio cuerpo que se va "especializando" en el tratamiento de los datos volumétricos por medio de la imaginación dirigida. Datos que se ajustan y aplican en todo al espacio de percepción para comprender y dar sentido a la realidad de lo percibido.

*Y es esta franja del espacio representado la que nos interesa, porque allí se construye por medio de la imaginación dirigida, el proceso psico-cultural que de generación en generación va reorganizando la comprensión de la realidad, la comprensión de lo que está afuera ligada a la búsqueda del "sentido de la realidad" que comentáramos en la introducción.*

Entonces, entendemos por ahora, que la imaginación dirigida, al aportar el sistema de representaciones que acompaña a los procesos de comprensión, va produciendo el sustrato de datos que permiten, al ser transmitidos de generación en generación, construir el proceso psico-cultural de comprensión de la llamada "realidad objetiva", develando en el camino el sentido del mundo y del ser.

Se trata de estructuras de comprensión entendidas como formas emergentes, que son abarcadas en y por una forma global unificadora que tiende a la comprensión del todo.

Detrás de esto observamos búsqueda de unidad, abarcamiento de la totalidad y experimentación de sentido.

*Fijamos de momento el interés en la representación del espacio visualizado por medio de la imaginación dirigida, como base de las "estructuras de comprensión" y como requisito "formal" de las experiencias de "Sentido" en cuanto a la realidad y al mundo.*

Volveremos a éste tema mas adelante.

De momento podemos aventurar la siguiente descripción topológica:

*Resumiendo, en la estructura conciencia-mundo, el sistema percepto representativo en términos de espacialidad de los continentes es formalizado en un espacio de percepción donde se emplazan los objetos de la percepción, y un espacio de representación donde se emplazan los objetos representados, y éstos a su vez quedan divididos en interno o externo en base a los registros táctiles externos o internos principalmente respecto de la cara y de la cabeza, que terminan por referenciar la posición del punto de observación. Pero respecto del punto de*

*observación todo es externo a la mirada que experimenta cierta distancia respecto de lo observado.*

*Los límites táctiles a su vez definen el perímetro dentro del cual la representación de lo interno se registra incluida en la representación de lo externo.*

*También vimos que en la representación de lo interno prevalece una morfología cenestésica, mientras que en lo externo prevalece una morfología visual.*

*Y en el espacio de representación externo, distinguimos una franja cercana al propio cuerpo, que se especializa en la representación de un espacio tridimensional objetivado yuxtapuesto al espacio de percepción externo y en la construcción de estructuras de comprensión que son formas emergentes integradoras ligadas a la imaginación dirigida que dan sentido a la realidad.*

Continuando con el Acertijo...vamos a avanzar sobre lo cenestésico, hacia lo interno.

Veamos que pasa si nuestro estimado Ananda, en vez de ver el cubo en el espacio de percepción, ahora lo imagina delante de sí en el espacio de representación.

Lo imagina "afuera" porque lo emplaza en los límites cenestésico-táctiles, como comentamos.

Entonces le pedimos a Ananda que vaya acercando el cubo hasta verlo en el interior de su cabeza, con la condición de que sólo "vea" la representación del cubo y nada más, sin ninguna otra representación asociada.

Es decir que con los ojos cerrados, Ananda imagina el cubo en el interior de su cabeza, en un espacio oscuro, y nada más. Esto se puede hacer si hay diferencias de color o matiz para poder diferenciar el cubo del fondo.

Ahora, le pedimos a Ananda que gradualmente vaya empequeñeciendo el cubo hasta que haya desaparecido de la representación.

Entonces Ananda queda en un espacio de representación interno sin imágenes visuales, yuxtapuesto al espacio de percepción interno.

El punto de observación se internaliza y se observa la propia cenestesia sin acompañamiento de imágenes visuales, todo lo que se mira es sensación interna.

Estamos hablando de un caso particular que se da cuando el punto de observación se internaliza profundamente y las sensaciones cenestésicas se amplifican y se ubican en una espacialidad que tiene registros difusos, de difícil localización.

Si se consigue desde allí bloquear de algún modo, a partir de técnicas distintas bastante estudiadas desde antiguo, bloquear o detener la aparición de imágenes de representación visual, entonces nos encontramos en un espacio de percepción interno sin imágenes que coincide con un espacio de representación cenestésico, centrado en los registros del tacto interno y las imágenes cenestésicas correspondientes. Hay una acción de forma muy particular en éste caso.

Las sensaciones cenestésicas y táctiles que ocupan "todo" el espacio percepto representativo interno tienden a espacializarse en una forma esférica y el nivel de conciencia desde luego baja, en correspondencia con el incremento de los impulsos internos, que desde luego se van traduciendo, lo que hace muy difícil evitar la divagación.

El espacio de representación cenestésica sin imágenes visuales se da cuando se trata de internalizar el punto de observación hacia lo más profundo en la franja más interna de espacio de representación, mientras se suspenden las imágenes visuales, y queda "flotando" la mirada en un espacio de representación cenestésico sin imágenes, yuxtapuesto al espacio de percepción interno.

Es la espacialidad propicia para la entrada a lo profundo.

El espacio se registra como experiencia directa de las "sensaciones espacializadas" del tacto interno, la propia corporalidad está representada en el espacio y todo el espacio esta representado en los registros de la propia corporalidad, no es por tanto

infinito, pero en cuanto a registro cenestésico de representación del espacio, lo es todo.

El espacio en sí en este caso, es algo que se experimenta corporalmente, no en términos de imágenes visuales sino en término de sensaciones corporales. Y las formas son cenestésicas, son formas espaciales hechas de tacto por así decir.

Nuevamente hablamos de la representación del espacio y no del espacio de representación, sólo que en este caso se trata de un espacio estructurado sensitivamente.

Este espacio sin imágenes se menciona en muchísimos textos religiosos o en estudios de psicología, y también en algunos pasos de las Disciplinas Energética y Morfológica. Es un espacio de meditación fuertemente ensimismada y como sabemos es muy importante en el tránsito a los espacios profundos.

Hay diferentes técnicas como ya sabemos para suspender todos los registros y entrar a los espacios profundos, pero antes nos encontramos con esta representación cenestésico-táctil del espacio, el conjunto de la cenestesia y el tacto interno espacializado, como antesala de entrada a lo profundo.

En cuanto a nuestro tema es un caso de especialización de la franja mas interna del espacio de representación interno donde la representación del espacio es cenestésica, es por así decir "sentida" y no visualizada.

Lo que muchísimas técnicas desde antiguo proponen es conseguir que este mar de sensaciones espacializadas donde la conciencia flota, se experimente como unidad interior. Esto significa que las distintas formas de las "sensaciones espacializadas" del propio cuerpo deberían integrarse dentro de una sola forma, al ir ajustando el umbral de tolerancia de los registros de cada una de las distintas formas, que al ir desapareciendo del campo atencional dejarán un registro uniforme de cenestesia espacializada.

Estamos hablando de un trabajo de interiorización donde la mirada se apoya en un punto de observación también internalizado y observa el mundo de la propia cenestesia pero desconectando el mecanismo de traducción a imágenes visuales, entonces observa la propia cenestesia en término de formas cenestésicas espacializadas que pueden integrarse en una forma global, unitiva, un registro global de unidad interna.

Es decir que la unidad se experimenta al integrarse toda la espacialidad cenestésica en una única forma que es abarcada por un solo acto atencional.

Se entiende, no es que ahora miro la sensación de la mano y ahora la de la cabeza y así siguiendo. Ahora miro lo único que hay para mirar que es el registro global de todo el cuerpo al mismo tiempo.

No hace falta desplazar la atención mediante diferentes actos.

Y cuando la atención se desconecta, se entra en lo profundo.

La unidad interior es la puerta de entrada a lo profundo donde la búsqueda del sentido encuentra su experiencia capital.

Si se consigue entrar a lo profundo, los registros de iluminación del espacio y las descargas energéticas a los centros, que describen algunos experimentadores de estos fenómenos tienen gran importancia porque producen un cambio súbito y profundo en el sentido de la vida.

Entonces, detrás de estas experiencias mencionadas, nuevamente observamos búsqueda de unidad, abarcamiento de la totalidad y experimentación de sentido.

*Fijamos también el interés sobre la representación cenestésica del espacio sin imágenes visuales como requisito formal de entrada a lo profundo y a las experiencias de Sentido interno.*

Sobre esto volveremos más adelante.

Retomando nuestra aventurada descripción topológica, tenemos que:

*Resumiendo, en la estructura conciencia-mundo, el sistema percepto representativo en términos de espacialidad de los continentes es formalizado en un espacio de percepción donde se emplazan los objetos de la percepción, y un espacio de representación donde se emplazan los objetos representados, y éstos a su vez quedan divididos en interno o externo en base a los registros táctiles externos o internos principalmente respecto de la cara y de la cabeza, que terminan por referenciar la posición del punto de observación. Pero respecto del punto de observación todo es externo a la mirada que experimenta cierta distancia respecto de lo observado.*

*Los límites táctiles a su vez definen el perímetro dentro del cual la representación de lo interno se registra incluida en la representación de lo externo.*

*También vimos que en la representación de lo interno prevalece una morfología cenestésica, mientras que en lo externo prevalece una morfología visual.*

*Y en el espacio de representación externo, distinguimos una franja cercana al propio cuerpo, que se especializa en la representación de un espacio tridimensional objetivado yuxtapuesto al espacio de percepción externo y en la construcción de estructuras de comprensión que son formas emergentes integradoras ligadas a la imaginación dirigida que dan sentido a la realidad.*

*Mientras que el espacio de representación interno, en su franja más interna se especializa en la representación de un espacio cenestésico-táctil sin imágenes visuales y en la integración de registros de unidad interna y a las experiencias de Sentido de la propia vida, como antesala de acceso a lo profundo.*

Hemos partido del Acertijo de la percepción y los 14 puntos desarrollados por Silo y hemos observado dos casos particulares de representación del espacio en el espacio de representación.

En el primer caso, la representación del espacio objetivado por medio de la imaginación dirigida con sus formas características y las estructuras de comprensión de la realidad.

En el segundo caso la representación del espacio apoyada en formas cenestésico-táctiles sin imágenes visuales y su relación con la unidad interna y las experiencias de sentido.

Nuestro interés es desarrollar el tema de la representación del espacio (no el espacio de representación) en ambos niveles, el de las estructuras de comprensión integradoras que dan sentido a la realidad (lo que está mas allá del ser) y el de la cenestesia profunda integrada experimentada como unidad interna, que da sentido a la propia vida (el ser).

Así intentaremos responder a las preguntas iniciales, expuestas en la introducción informal.

## ESTRUCTURAS DE COMPRENSIÓN.

### A) LA IMAGINACIÓN DIRIGIDA OBJETIVADA

Continuando con el Acertijo...

Nos preguntamos que pasa si en vez de observar en el espacio de percepción una mano, como Ananda, observamos que se derrite una barra de hielo sobre una mesa frente a uno, y tratamos de explicarnos qué es lo que ocurrió.

En el espacio de percepción se observa efectivamente que el hielo se derrite dejando un charco de agua sobre la mesa que gradualmente se evapora.

Pero no se observa por qué se derrite.

Para "comprender" los diferentes estados de la materia se recurre a los procesos abstractivos, intuitivos y de imaginación dirigida necesarios para razonar e interpretar los datos.

En otro caso observamos, en el espacio de percepción, las vías de un tren, que pese a ser evidentemente paralelas, aparecen como juntándose a la distancia a medida que se alejan del punto de observación.

La comprensión de las reglas que gobiernan la perspectiva también depende de procesos abstractivos, intuitivos y de imaginación dirigida.

O cuando jugamos una partida de ajedrez y vemos las fichas y el tablero, pero no vemos las reglas.

El centro facultado para realizar todo tipo de trabajo con abstracciones, intuiciones e imágenes dirigidas es el intelectual. En él descansan los mecanismos de conceptualización, racionalización y comprensión en general.

Nos estamos refiriendo a estos casos, como los ejemplos citados, donde la imaginación dirigida va acompañando a los procesos abstractos del intelecto y termina por construir lo que en el tema de las formas definimos como "*estructuras de comprensión.*"

En Apuntes de psicología se comenta que la imaginación dirigida, al igual que la espontánea o divagatoria, por lo general tienen que ver con las vías asociativas, y poco con las abstractivas.

Citando textualmente a Silo, Apuntes de Psicología, sobre la conciencia...

"En la base de la vigilia está también la asociación, pero se especializa la vigilia en los mecanismos abstractivos. Hablando de la imaginación, decimos que su trabajo se manifiesta poniendo en marcha los mecanismos asociativos. Comprobamos que hay una imaginación espontánea, por así decir, simplemente asociativa y una imaginación dirigida. Es muy distinto esto de asociar cosas desordenadamente a poner en relación distintas ocurrencias como puede hacer, por ejemplo, un novelista. El escribe: "capítulo primero", "capítulo segundo", y va ordenando la imaginación. Es bien distinta la imaginación espontánea, desordenada y asociativa, de la imaginación que ordena todo lo asociativo que ha ido ocurriendo. A ésta se le suele llamar "imaginación dirigida". El arte trabaja mucho con este tipo de imaginación.

Hay importantes distinciones entre las operaciones abstractivas y las operaciones imaginativas. Las abstractivas tienen una mayor lógica, ordenan el mundo de los datos. Mientras que la imaginación no se ocupa de ordenar, sino que va trabajando con imágenes que funcionan según asociaciones y que van de lo igual a lo igual, o de lo parecido a lo parecido. Esa es una vía, a la cual llamamos de "similitud". Similitud es, por ejemplo, esta



asociación "rojo-sangre". Por "contigüidad", o proximidad, se puede asociar "puente-río". Y por "contraste" se puede asociar "blanco-negro", "alto-bajo", y así siguiendo. La imaginación divagatoria se caracteriza por la asociación libre, sin guía, en la que las imágenes se sueltan y se imponen a la conciencia sobre todo en sueños y ensueños. *En la imaginación dirigida, en cambio, hay una cierta libertad operativa de la conciencia en su nivel vigílico, admitiéndose una dirección en torno a un plan de inventiva en el que es de interés formalizar algo inexistente aún.* Alguien sigue un plan y se dice: "voy a escribir sobre tal cosa" y suelta la imaginación pero va llevando, más o menos, el plan.

Según que los impulsos que llegan a la conciencia sean trabajados por uno u otro de los mecanismos señalados, es decir, por los mecanismos de abstracción o por los mecanismos de asociación, se obtendrán distintas traducciones que se formalizarán en representaciones distintas. *Normalmente, los trabajos abstractos tienen que ver poco con la imagen. En cambio, cuando se sueltan los mecanismos asociativos, la base del trabajo es la imagen. Esto de la imagen nos lleva a cuestiones de suma importancia.*"

(Pág. 189, 190 y 191 en Obras Completas II)

Se entiende bastante bien. El destacado en cursiva de algunos renglones es nuestro. Dice: normalmente los trabajos abstractos tienen que ver poco con la imagen, en cambio las imágenes son la base de trabajo de los mecanismos asociativos.

Pero en los ejemplos citados anteriormente hablamos de una imaginación dirigida "conectada" con las vías abstractivas y los procesos de racionalización.

¿Qué pasa cuando un razonamiento, que es un trabajo de tipo abstracto, se acompaña con representaciones por vía de la imaginación dirigida?

O lo que es lo mismo: ¿qué ocurre cuando conceptos abstractos o razonamientos son acompañados por representaciones visuales?

Desde que un tipo se percató de que la madera flota hasta la construcción de los primeros barcos de metal, pasando por las leyes de Arquímedes, uno tiene que concluir que los procesos abstractivos y la imaginación dirigida se tienen que poder integrar. Ha de haber algún tipo de imaginación dirigida que se ajusta por un lado a los datos experimentales de la percepción y por el otro a los procesos abstractivos del intelecto.

Como es el caso de la geometría analítica donde las trayectorias establecidas por funciones polinómicas, están asociadas a un espacio de coordenadas ortogonales perfectamente representado por vía de la imaginación.

Hablamos de una suerte de "especialización" de los procesos de imaginación dirigida, que si bien no se independizan totalmente de los procesos asociativos ligados a la imaginación en general, debe tener la libertad operativa de formalizar objetos de interés inexistentes (ámbitos hipotéticos) que se correspondan con las abstracciones y los razonamientos por un lado, con los datos empíricos del espacio de percepción por otro, y con cierta independencia de la propia corporalidad (en cuanto traducción de impulsos cenestésicos propios ajenos a la ecuación).

Entonces estamos hablando de producidos de la imaginación dirigida que formalizan representaciones ajustándose a diferentes parámetros, como las abstracciones o los razonamientos, pero también a los datos experimentales o de memoria.

Es como si las abstracciones aportaran el orden y la imaginación las relaciones asociativas.

Veamos el caso del pensar razonado, no el pensar en término de imágenes visuales sino en término de razonamientos mentales, que ejemplifica bastante bien esta cuestión que tratamos, ya que también pueden originar estructuras de comprensión emergentes en base a la imaginación dirigida.

Los propios pensamientos razonados son un caso particular de la imaginación dirigida, que incluye secuencias sonoras y signos gráficos (ligados por supuesto a las reglas estructurales del lenguaje), pero también expresiones corporales, gestos y señas.

En cuanto a registro, todo parte de la percepción de sonidos.

Una palabra no asociada a un significado concreto es un simple sonido.

Por ejemplo cuando escuchamos una palabra en un idioma desconocido por completo, como el Euskera, el Quechua o el Sesotho.

De manera que el sentido relacionado con el tema es el oído. Y las imágenes correspondientes serán las auditivas.

Ahora bien, cuando el sonido de una palabra queda asociado a un significado y esto a su vez queda grabado en memoria, surge una estructura nueva, emerge una forma que no es sólo el sonido o la imagen del sonido retenida en la memoria, sino que emerge la estructura de significado suscitando todo tipo de copresencias asociadas.

Aquí claramente se observa esto que se dijo anteriormente, que la forma del todo no puede ser reducido a la suma de las partes y que por el estudio de las partes no puede comprenderse la lógica del todo.

De modo que cuando se opera desde la memoria por vía de la representación, las imágenes auditivas que están asociadas a significados estructurados, se van organizando en una secuencia por medio de la imaginación dirigida.

Así que cuando se está pensando, uno mismo ahora al ir estructurando palabras para organizar un discurso coherente, éste pensar se trata, en su raíz, de imágenes auditivas asociadas a significados estructurales que a su vez son estructuradas de modo coherente.

Y esto se puede hacer por medio de la imaginación dirigida, sólo que en este caso no se trata de imágenes visuales sino de imágenes auditivas estructuradas en torno a significados más o menos complejos. Uno no "ve" los propios pensamientos, los oye en su interior, oye en su interior las imágenes auditivas de su propia voz, organizadas secuencialmente por medio de la imaginación dirigida.

Pero al ir escribiendo lo que pienso también puedo observar como las palabras están asociadas a signos gráficos (de tipo visual) que representan los sonidos de modo escrito y que por supuesto también están asociados al significado estructural abstracto.

El registro cenestésico de emplazamiento espacial de los propios pensamientos es interno, es el registro de la propia voz en el interior de la cabeza, es decir dentro de los límites cenestésicos táctiles de la cara y la cabeza, y aún en el caso del disparo de imágenes trazadoras hacia el aparato de fonación, hacia el centro de respuesta correspondiente para poder "hablar lo pensado", aún en este caso el registro del propio pensar sigue siendo interno, aunque se externalice la respuesta psicomotriz que articula el habla al dirigirse hacia el aparato de fonación.

Es decir que en tanto la respuesta intelectual (la imaginación dirigida) se emplaza en niveles internos de la representación, la respuesta motriz (la fonación en sí, el habla) es emplazada en niveles más externos que se corresponden con el registro perceptual de las cuerdas vocales y es dirigida como conducta hacia fuera del cuerpo.

Pero el registro visual de los signos gráficos, provengan del sentido externo de la vista o de la imaginación visual representada, tienen, en el caso de la escritura en particular, un emplazamiento externo..

Vemos que el emplazamiento espacial de las imágenes auditivas es dentro del espacio de representación interno, en una franja localizada en el interior de la propia cabeza, en tanto la escritura de los signos gráficos que le corresponde, se da en el espacio de percepción externo, fuera de los límites de la propia cabeza.

Sin embargo, a nivel de estructuras de comprensión, tanto las imágenes auditivas, como los signos gráficos visuales, como los significados abstractos asociados, deben encontrarse estructurados independientemente del emplazamiento espacial de los registros correspondientes a cada caso. El lenguaje se presenta como un claro caso donde los procesos de abstracción y de imaginación dirigida tanto visual como auditiva están indudablemente estructurados.

El tema de la articulación del lenguaje en sí es sumamente interesante y da para una monografía completa que nos aleja de nuestro objetivo, del mismo modo que los fundamentos del pensar mismo en términos lógicos, tema que ha sido desarrollado por Silo en un aporte que lleva precisamente ese título.

Se trata de estructuras de comprensión.

En el caso particular de la imaginación dirigida objetivada, estas estructuras formales de comprensión que operan copresentemente, están a la base de lo que llamamos sentido común y creencias en general.

En el caso particular de las creencias, vemos que por medio de la imaginación dirigida objetivada se van construyendo "estructuras de comprensión" de la realidad, acertadas o no, que son transmitidas de generación en generación, y constituyen como copresencia el sustrato de cosmovisión que permite integrar nueva información.

Con respecto a sistemas de imágenes copresentes estructurados que se superponen a la percepción, en la conferencia Pensamiento y obra literaria (Santiago de Chile- 23 de mayo de 1991), Silo comenta:

"es gracias a la copresencia, a la retención actualizada y superpuesta a la percepción que la conciencia infiere más de lo que percibe. En ese fenómeno encontramos el funcionamiento más elemental de la creencia"

(recogida en Habla Silo- Pág.124)

Esta frase no sólo expresa claramente la idea de superposición de espacios, sino que entendemos que es válida para otro tipo de casos (no solo las creencias) como el que nos ocupa, el de buscar una explicación para los fenómenos cotidianos, donde *la imaginación dirigida es objetivada precisamente al ser superpuesta a la percepción en lo que sería un caso particular del mecanismo de identificación.*

Las creencias tienen la particularidad de no estar sujetas a metodologías de contraste y verificación propia de los ámbitos académicos y científicos, apartadas del rigor de la demostración experimental se van transmitiendo generacionalmente y van aportando explicaciones que resuelven y ayudan a comprender la realidad.

Por ejemplo, el caso del horóscopo, que se basa en la proyección de distintas formas alegóricas, donde todo tipo de animales y personajes con sus atributos y significados, son proyectados en el cielo agrupando los puntos de luz de las estrellas sobre el plano curvo la bóveda celeste.

Su origen está anclado en un conjunto de creencias arrastradas desde la antigua Babilonia, y que pese a no resistir en la actualidad el más mínimo análisis astronómico serio, persiste de un modo muy llamativo en el campo de las creencias populares preferidas.

Aquí la superposición de la representación al espacio de percepción es evidente.

Pero la representación de las figuras se emplaza en la parte mas lejana del espacio de percepción, dónde como vimos las imágenes se aplanan.

En efecto, se emplaza en las altas esferas correspondientes al plano de los dioses y el destino, distantes del plano mundano cotidiano donde transcurre la historia verídica. Cuando uno estudia que las trayectorias del sol y la luna eran descritas como los demás planetas, girando alrededor de la tierra como en el sistema ptolemaico, se percata del tremendo error al que puede inducir el poder de la representación humana.

Es muy inspirador comprobar cómo Ptolomeo y Copérnico, a pesar de ver en el espacio de percepción exactamente lo mismo, pero en distintos siglos, estructuraron realidades completamente diferentes.

Las creencias son estructuras de comprensión que están a la base del criterio de realidad.

Uno puede decir cualquier cosa sobre la realidad del mundo, pero gracias a esos datos copresentes el que escucha sabe mas o menos qué cosas son posibles o imposibles, así es que puede contestar: *¡no me vengas con cuentos!* .

Uno tiene cierto criterio de lo que es posible o no, porque hay un sustrato de datos copresentes aprendidos en su momento que constituyen una visión del mundo, una cosmovisión, una idea de lo que la realidad es, de lo que es posible y de lo que no.

En la vida cotidiana estas estructuras se aproximan a lo que Silo se refiere cuando habló de regiones de datos y horizontes de actuación. (*en Psicología de la Imagen*)

“Existe para cada estructura de representación un sinnúmero de alternativas que no se despliegan totalmente, pero que actúan copresentemente mientras la representación se manifiesta en “escena”.

“Así pues, la noción de “escena” en que se dan las imágenes, corresponde aproximadamente a la idea de región, limitada por un horizonte, propio del sistema de representación actuante. Veámoslo así: cuando represento el teclado, copresentemente actúan el ámbito y los objetos que lo rodean dentro de la región que, en este caso, podría llamar “habitación”. Pero compruebo que no solamente actúan alternativas de tipo material (objetos contiguos dentro de un ámbito), sino que aquellas se multiplican hacia distintas regiones temporales y substanciales y que su agrupamiento en regiones, no es del orden: “todos los objetos que pertenecen a la clase de...”.

Las regiones de datos son ámbitos de información estructurada que están memorizados, de manera que al evocar y centrar la atención en uno o algunos datos del conjunto, la estructura completa opera desde copresencia influyendo decisivamente en las nuevas estructuraciones, como se vio en el tema de las formas. Las creencias pueden operar, y operan, precisamente por ser estructuras de comprensión cuyos datos que provienen del sistema de representación, se encuentran integrados al espacio de percepción (no a la realidad en sí) de manera que ambos espacios al estar yuxtapuestos posibilitan estructuraciones de información.

Para ilustrar esta cuestión vamos a desviarnos un momento para revisar el tema de los mitos.

La mitología griega por tomar un ejemplo, al igual que cualquier otra, describe acontecimientos que no están emplazados en el espacio de percepción, en el sentido que ocurren dentro de la historia humana. El Olimpo no existe en ninguna parte, los Dioses son eternos, no mueren. Se mantienen en un lugar de la imaginación dirigida que no coincide con el mundo perceptual. Lo mismo ocurre con las Experiencias Guiadas, o con las imágenes argumentales en los procesos transferenciales. O el recuerdo de lo soñado estructurado en la vigilia.

Son todas representaciones que se dan en una espacialidad interior no integrada a la espacialidad perceptual, donde ocurre la historia real de la humanidad.

Por eso de hecho pueden ocurrir y ocurren, acontecimientos y fenómenos extraordinarios y sobrenaturales, ilógicos o prelógicos y no hay ningún problema porque toda esa información no se estructura con los datos de la realidad, no se yuxtapone con el mundo perceptual sujeto a leyes distintas.

Quizás para un campesino griego de la época esto no haya sido así, pero hoy día las copresencias son distintas.

Ahora, si al mito lo metemos en el mundo y en el tiempo histórico, yuxtapuesto a lo perceptual, se pueden crear todo tipo de problemas a la hora de estructurar los datos sobrenaturales que no son compatibles con el sustrato de los datos perceptuales.

Tomemos el caso de Jesús, que es el mito de Osiris o Mitra, pero con un emplazamiento histórico que ha creado un montón de problemas lógicos de comprensión a la hora de interpretar los hechos. Uno puede rastrear a lo largo de la historia enormes tratados teológicos que intentaban integrar lo imposible, todo un edificio de argumentaciones que chocaban permanentemente con la "realidad", trayendo lo alegórico a un espacio que no le corresponde, negando la realidad misma de los hechos antitéticos o contradictorios con el credo sustentado, hasta finalmente llegar incluso a eliminar a las personas que intentaron sostener lo contrario, mostrando lo evidente.

Se trata entonces de la superposición de espacios, de la integración de datos en los diferentes emplazamientos que dan especialidades diferentes.

En el caso de las ciencias en particular, existe la condición de que uno no puede estructurar cualquier cosa, como en el caso de las creencias, con las ciencias se ha ido formando todo una cosa cultural de mucha fijeza, con muchas leyes, con procedimientos y contrastes experimentales.

El realismo científico se construye a partir de la estructuración de las percepciones, emplazadas en el espacio de percepción, con las representaciones de la imaginación dirigida, que al estar emplazadas en el espacio de representación externo superpuesto a la percepción, son "objetivadas" por el mecanismo de identificación, se les otorga realidad objetiva como sucesos independientes del ser.

La composición misma de esta estructura de comprensión avanza como vimos con la resolución de sus elementos contradictorios o antitéticos, cuando la acumulación de datos grabados presentan antinomias que se resuelven con la estructuración de una nueva forma, una estructura de comprensión emergente abarcada en y por una forma global unificadora que tiende a la comprensión del todo.

El realismo científico es una estructura cognitiva psico-cultural transmitida de generación en generación que fue tomando cierta fijeza con el paso de la historia y la consolidación paulatina de "las verdades aceptadas" que como ámbito estructurado sirven de sedimento para las construcciones hipotéticas futuras que permiten avanzar ampliando los conocimientos.

Pero por mucha racionalización, y por mucha abstracción que se haga, la estructura en sí se sustenta en un sistema representación espacializado, dónde la representación del espacio mismo como "tejido del cosmos" sirve de sustento a la idea de una realidad en sí.

La realidad en sí aparece como continente de comprensión estructurado a partir de la representación objetivada del espacio. Y en definitiva, como la estructura más amplia que da sentido al mundo y al ser humano como parte de él.

## B) REPRESENTACIÓN OBJETIVADA DEL ESPACIO

Estructuración de una espacialidad objetivada como continente de comprensión de la realidad en sí.

Anteriormente hemos fijado la atención en la representación objetivada del espacio por medio de imágenes visuales, emplazadas en el espacio de representación externo, en la franja más cercana al cuerpo y en las estructuras de comprensión asociadas, como requisito formal de las experiencias de "Sentido" en cuanto a la realidad y el mundo.

La línea de trabajo es mostrar cómo operando con la imaginación dirigida en la representación del espacio, surgen las estructuras de comprensión como formas emergentes que por su emplazamiento externo superpuesto al espacio de percepción, terminan por generar, por identificación, la estructuración de una espacialidad objetivada como continente de comprensión de la realidad.

Hemos visto también que el proceso de comprensión del mundo, y el criterio de lo que es la realidad se van acrecentando y organizando como un proceso histórico constructivo de conocimiento que es acumulativo.

Como una suerte de ámbito donde se dan todas estas construcciones hipotéticas de la imaginación dirigida se estructura la representación objetivada del espacio, que es simplemente la representación humana del espacio, del "tejido de la realidad" en términos geométricos, visualizada en el espacio de representación.

Esto es que si uno se representa el espacio con determinadas propiedades, propiedades que no se ven perceptualmente pero que se comprenden mentalmente, tales propiedades son estructuras de comprensión aplicadas a la representación del espacio que se visualiza en el espacio de representación. Y se identifican luego con el espacio de percepción.

Recordemos lo dicho: "es muy importante la representación de un espacio mental volumétrico, yuxtapuesto y totalmente identificado con el espacio de percepción. Es decir objetivado por completo en el sentido de que sus características deberán ser aplicables en todo al mundo exterior, para su comprensión y fundamentalmente para su manipulación."

La representación del espacio es una estructura de comprensión que se adquiere desde los sistemas de educación colectiva y que ha ido evolucionando en torno al desarrollo histórico de la geometría. Merece la pena dedicarle algunas páginas.

Continuemos con el Acertijo...

Ahora vamos a pedirle a Ananda que imagine cosas, que se represente cosas pero trabajando con la imaginación dirigida.

*Le pedimos a Ananda que construya un cubo en el espacio sin ningún otro elemento que puntos, a partir de los cuales debe construir la forma del cubo.*

*Y Ananda nos pregunta ¿de qué color son los puntos?*

Claro, él ya visualizó el cubo, y como lo visualizó, tiene extensión y color. Si va a construir con puntos, el color final del cubo dependerá del color de los puntos.

Pero se observa como, a pesar de que Ananda debe trabajar con la imaginación dirigida, hay una imagen de memoria que sirve de modelo y orienta la imaginación.

Los puntos como todo el mundo sabe son negros, así que le decimos de color negro:

*Entonces Ananda imagina un punto a una distancia y una escala tratable por su imaginación, de color negro. A continuación coloca otro punto y así siguiendo en línea recta hasta imaginar un segmento de recta de unos 30 cm., luego extiende espacialmente el segmento formado por puntos hasta imaginar un plano cuadrado de 30 cm. por lado y a continuación acumula planos hacia arriba o hacia abajo hasta que 30 cm. en alto de planos acumulados forman el cubo.*

Ananda visualiza el cubo construido, pero ¿cómo?

Si el cubo es negro como resultado de los puntos negros, ¿cómo lo distingue del fondo para visualizarlo bien?

Ananda nos dice que hay una diferencia de matices que permite diferenciar el fondo del cubo. Podemos poner un fondo blanco para que sea más fácil, pero aquí notamos ya el origen de este problema del fondo y la figura.

El problema es que el fondo blanco no tiene porqué tener volumen en sí, como fondo que es, se emplaza en lo más externo de la representación, en tanto el cubo sí que tiene volumen, porque se emplaza cerca del cuerpo. Entonces estamos imaginando las tres dimensiones, pero sin aplicarlas al espacio en sí, sino que lo hacemos aplicándolas al cubo y transfiriendo las propiedades al espacio ocupado por el cubo y por tanto a todo el espacio que rodea al cubo.

Notemos que la volumetría se construye a partir del objeto y no del espacio, aunque se transfiera luego al espacio.

*Ahora le pedimos a Ananda que haga lo mismo pero construyendo una esfera...*

¿No es tan sencillo verdad?

*Ananda toma nuevamente los puntos y construye un segmento igual al anterior. Luego fija imaginariamente uno de los límites del segmento al espacio de fondo y tomando éste punto como apoyo fijo, rota el segmento sobre el punto fijo y obtiene un disco, del cual el segmento inicial es el radio. Prolongando el radio obtiene el diámetro y tomando el diámetro como eje imaginario fijo puede rotar el disco sobre el eje hasta obtener la esfera.*

*Ananda imagina perfectamente la esfera negra en un espacio claro.*

Muy bien, pero debe notarse que el centro de la esfera es el punto que inicialmente se había fijado al espacio plano de fondo para formar el círculo, así que el fondo debe ser representado también tridimensionalmente, ya que si fuera plano, el disco no podría rotar para formar la esfera.

Entonces le pedimos a Ananda que intente visualizar el espacio tridimensionalmente, siempre de color claro, pero sin la esfera.

*Y Ananda se imagina algo más o menos claro, pero le cuesta darle volumen, para darle volumen necesita una representación extensa y colorida, como un gas por ejemplo, algo que está en el espacio pero que no es el espacio.*

Al no haber referencias corporales de ningún tipo, parece que el recurso del color no funciona, porque el volumen esta asociado a la extensión y a la figura.

*Entonces Ananda imagina el espacio como un fondo oscuro tridimensional, pero ocurre que algo oscuro que no se ve no puede distinguirse de algo oscuro que se ve.*

Ananda concluye que el espacio no existe como "algo", sino que es lo que queda cuando retiramos todos los cuerpos. Es el vacío.

Todos estos problemas preocuparon a los griegos, que fueron los primeros en desarrollar una geometría coherente y compacta a partir de los cuerpos sólidos.

Veamos el asunto.

Haremos a modo de ejemplo un rápido repaso a la evolución de la representación del espacio en la cultura occidental.

Veinticinco siglos atrás en el tiempo, en algunas escuelas dispersas en las costas mediterráneas comenzaron los primeros intentos formales de explicar la realidad, en base a la experimentación con los fenómenos y a operaciones intelectuales bastante precisas y selectivas.

Con fuerte raigambre en el mundo natural, en el mundo del pensamiento griego se teoriza (y se representa visualmente) sobre como están constituidas las cosas, cual es la sustancia primera, que leyes gobiernan el movimiento de los cuerpos, la causa primera, y en fin, un conjunto basto de explicaciones que dan sentido y justificación a los sucesos que permanentemente nos estimulan. Así, de un modo bastante sencillo la conciencia puede

orientarse en el mundo que la rodea y de alguna forma ordena los datos de la naturaleza para facilitar su comprensión.

En cuanto al espacio en sí, podemos reconocer los primeros avances de los Pitagóricos y otras escuelas hasta Euclides, que son avances en la geometría de los cuerpos sólidos, siendo el espacio concebido como el vacío que rodea a los cuerpos. Esto no es de extrañar ya que en la filosofía griega de la época no existe una preocupación por el espacio en sí, las distintas escuelas se refieren a la sustanciación de la realidad partiendo de algún tipo de materia de la cual derivan todo lo demás. Son filosofías naturistas centradas en la comprensión de la materia que constituye la realidad entendida como naturaleza y por tanto no afirman ni niegan nada acerca del problema del espacio en sí.

La primera recopilación importante de los conocimientos que en toda la cuenca mediterránea había sobre geometría, se conoce como Geometría Euclidiana.

En una obra titulada Los Elementos, escrita y argumentada por un equipo de matemáticos liderados por Euclides, reunidos en Alejandría durante el reinado de Ptolomeo I Sóter, aproximadamente 300 años antes de cristo, se exponen un conjunto de axiomas y postulados integrados en un cuerpo de trece tomos, donde los últimos tres están referidos a la geometría de los cuerpos sólidos.

Se parte de la suposición de que un punto no tiene tamaño; que una línea es un conjunto de puntos que no tienen ni ancho ni grueso, solamente longitud; que una superficie no tiene grosor, etcétera. En vista de que el punto, de acuerdo con Euclides, no tiene tamaño, se le asigna una dimensión nula o de cero. Una línea tiene solamente longitud, por lo que adquiere una dimensión. Una superficie plana no tiene espesor, no tiene altura, por lo que tiene dos dimensiones: el largo y el ancho. Finalmente, un cuerpo sólido, como un cubo, tiene tres dimensiones: largo, ancho y alto.

El mundo tridimensional de la geometría euclidiana es por tanto una representación configurada por medio de la imaginación dirigida en el espacio de representación yuxtapuesto al espacio de percepción.

La construcción de éste espacio tridimensional se basa en la representación de objetos sólidos y no en la abstracción del espacio que los circunda. Se trata de que cada dimensión se "corporeice" en una magnitud, formada a partir registros de extensión y en éste sentido tiene una fuerte base empírica. Con varios puntos en línea recta se forma un segmento de recta, con el segmento extendido se forma una superficie plana, y desplazando un plano en el espacio se forma un cubo.

Tomando la idea de que dos paralelas nunca se cruzan hasta el infinito, se dirá que la estructura del espacio en la geometría euclidiana es topológicamente plana, isomorfa, homogénea e infinita. Los cuerpos geométricos sólidos como un cubo son entendidos como extensos y compactos, que si bien son resultado de la imaginación dirigida, tienen como base la memoria de registros perceptuales.

Es decir que si la atención se centra en la longitud o cualquier otra forma de extensión, lo que se esta midiendo son las formas referidas a los cuerpos, en tanto que si la referencia es el espacio comprendido entre los cuerpos, se hablará de distancias.

Puede verse que la preocupación por medir con cierta exactitud la distancia por ejemplo entre el sol y la luna, orientó a los alejandrinos hacia el desarrollo de modelos geométricos de las esferas como el caso de la obra de Aristarco (*De los tamaños y las distancias del sol y la luna*). Pero en ningún caso se trató el problema de la naturaleza del espacio en sí, que era imaginado como el vacío donde los cuerpos se movían.

Continuamos con el acertijo...

Vamos a proponerle a Ananda algunas ideas para imaginar el espacio mismo en su tridimensionalidad, independiente de los cuerpos.

Le pedimos a Ananda que imagine un portal a veinte metros delante de sí, un portal de piedra gris, sostenido sobre un plano blanco que se pierde en el horizonte y más allá la negrura del espacio mismo. Luego le pedimos que se acerque imaginariamente hasta un metro antes del umbral, observando desde allí el dintel.

*Ananda imagina su mirada o punto de observación desplazándose hasta el portal, que al permanecer en su sitio, debe incrementar su tamaño a medida que la mirada*



*se acerca. A medida que se acerca la mirada, el portal crece y el dintel se eleva gradualmente por encima del plano del ojo, en tanto el umbral se acerca a la línea de los pies. Y las columnas grises que encuadran el portal se extienden a izquierda y derecha ampliando el quicio. A medida que Ananda se acerca el portal crece y los vértices se alejan del punto de observación.*

*Ananda se da cuenta que la profundidad del espacio esta asociada a la perspectiva y al punto de vista.*

Cuesta creer que se haya tardado más de dos mil años hasta el uso de la perspectiva, ya en el renacimiento.

“Los Elementos” dominarían más de dos mil años de historia en los principales centros del conocimiento, desde Alejandría a Bagdad, luego Córdoba y Venecia hasta Toledo y París.

Esto es debido en parte a que una batalla sin cuartel entre la teología y la física dominaría el espectro intelectual de los siglos posteriores. En dicha batalla pueden rastrearse desde luego los emplazamientos de las distintas imágenes del mundo y su relación tanto con el espacio de representación, como el de imaginación. Es muy interesante comprobar cómo, si una determinada cosmovisión establecida como representación de la realidad no coincide con los hechos experimentales del espacio de percepción, simplemente se niegan los hechos condenando a muerte a quienes los sustentan, pero semejante estudio excede en mucho las pretensiones de ésta monografía, de manera que saltaremos hasta el próximo avance importante en materia de imaginación. Se trata de la aparición de la perspectiva durante el renacimiento.

Para sintetizar lo sucedido en medio, citaremos una frase del cosmólogo Carl Sagan, referida a la quema de la Biblioteca de Alejandría:

*"Fue como si toda la civilización hubiese sufrido una operación cerebral inflingida por su propia mano, de modo que quedaron extinguidos irrevocablemente la mayoría de sus memorias, descubrimientos, ideas y pasiones. Es evidente que allí estaban las semillas del mundo moderno. Pero la ciencia y la cultura en general estaban reservadas para unos cuantos privilegiados. La vasta población no tenía la menor idea de los grandes avances que tenían lugar dentro de la Biblioteca con el concurso del estudio y el progreso, que no fueron explicados ni popularizados".*

Quisiera detenerme brevemente en la pintura renacentista y en el esfuerzo de los pintores por trasladar a las pinturas (bidimensionales) la profundidad que observaban en la “realidad” perceptual (tridimensional).

Recordemos el caso mencionado antes, cuando uno observa cómo las vías del tren, que son obviamente paralelas, parecen juntarse a medida que se pierden en la distancia. Se trata del problema de la perspectiva.

Mediante el auxilio de las reglas de la geometría establecidas por Euclídes, se puede simular el efecto visual de la perspectiva proyectando los objetos tridimensionales sobre un plano bidimensional orientando las líneas paralelas de manera que converjan en un punto determinado del cuadro, llamado punto de fuga. Las líneas proyectadas sobre el plano han dejado de ser paralelas y se juntan en el punto de fuga.

Las figuras del cuadro se van reduciendo de tamaño en función de la distancia según reglas de proporción que se ajustan a las líneas proyectadas, lo que provoca la ilusión visual de profundidad, ya que los objetos se ven más pequeños cuando mas lejos están.

El resultado se aproxima a la visión obtenida si el ojo estuviera situado en dicho punto, ya que la perspectiva visual se basa en la intersección de un plano bidimensional con un imaginario cono visual cuyo vértice coincide con el ojo del observador. Por eso se llama perspectiva cónica. Un arquitecto florentino llamado Filippo Brunelleschi, formado bajo el manto de los Médicis, estaba centrado en el problema de dar realismo a los planos de los edificios y las cúpulas. Después de realizar una serie de estudios con la ayuda de instrumentos ópticos, Brunelleschi se dio cuenta que el truco consistía en incorporar un punto de vista único e inmóvil (el punto de fuga) que coincidiría con el punto de vista del observador, con lo cual quedaba incorporada la mirada a la propia pintura.

Se cuenta que en el año 1420 realizó una pintura de la Piazza Della Signoria de Florencia (Firenze) conforme a estos nuevos principios de la perspectiva, he hizo una ranura en el cuadro sobre la línea del horizonte coincidente con el punto de fuga de la obra. Procedió a colocar un espejo delante del cuadro a la distancia conveniente de manera tal que un observador ubicado detrás del cuadro mirando por la ranura podía tener (en el espejo) una representación perfectamente verosímil de la plaza desde la posición del artista (en este caso la puerta de la catedral) vista a través de una rendija.

Ahora bien, notemos que al unir el trazado de líneas paralelas en el punto imaginario de fuga el tratamiento plástico de reducción de tamaño no se aplica sobre los objetos, que serán pintados en el cuadro posteriormente, sino sobre el mismo espacio que se achica a medida que se aleja, agregando luego los cuerpos sólidos cuyo tamaño relativo varía proporcionalmente en función del lugar que ocupan en el cuadro y lo interesante es que esto se consigue con la incorporación de la mirada al propio tamiz bidimensional.

En cuanto a la imaginación dirigida, opera prestando atención a la representación del espacio en el cuadro, construyendo reglas que reproducen el efecto de profundidad, que en el espacio perceptual es producto de la visión estereoscópica de ambos ojos.

El efecto de la perspectiva cónica en realidad no consigue imitar fielmente la visión estereoscópica, sino que es más bien como la mirada de un solo ojo. De allí que hacia fines del siglo XV Leonardo Da Vinci aportara en su Tratado sobre la Pintura, técnicas nuevas basadas en la difuminación del color y del contorno (Sfumato) en proporción al incremento de la distancia, acrecentando el realismo de las pinturas. Por su parte Piero Della Francesca en su *Prospettiva Pingendi*, aporta un valioso estudio sobre las proporciones y la definición de la perspectiva.

La pintura o el plano trabajan en el espacio bidimensional de la tela o el papel. En este espacio bidimensional se genera un efecto visual tridimensional aplicando las reglas geométricas de la perspectiva cónica. Y estas reglas se desarrollan a partir de la imaginación dirigida operando en la representación del espacio, donde el mismo espacio se distorsiona en relación al punto de observación incorporado a la pintura como punto de fuga.

Recomendamos la monografía *Comunicación entre Espacios*, escrita por Marisa Gabaldón del Parque Toledo, que profundiza sobre estos temas de la perspectiva, en una presentación morfológica desarrollada desde un punto de vista artístico y estético.

Continuamos con el Acertijo...

Ananda ha incorporado el punto de vista a la escena, el punto de vista pone un sistema de referencia a partir del cual el espacio en sí puede ser tratado plásticamente. El punto de observación pone una distancia entre él mismo y lo observado, es la espacialidad que hay entre la mirada y lo mirado a la que hace referencia Silo en varias oportunidades.

Esta espacialidad se distorsiona en proporción a la distancia entre observador y lo observado, según se acerca o se aleja, es la perspectiva, que se aplica a los objetos y al espacio mismo.

Ahora le pedimos a Ananda que se coloque debajo del dintel y rote el portal 180° respecto al plano blanco del suelo.

*Ananda se acerca hasta quedar debajo del dintel, de modo que el portal lo rodea y él está ubicado en el umbral mismo.*

*Ananda rota el portal y advierte que esto es posible porque toma como referencia la línea del horizonte que se convierte en un eje horizontal, único eje posible por otra parte, ya que da fijeza al suelo, que no debe rotar junto con el portal.*

Se establece de este modo un eje horizontal anclado al plano blanco del suelo, que referenciado al punto de observación permite movimientos rotativos o de cualquier especie. El espacio puede tratarse independientemente, ya que el objeto rota respecto del punto de observación que permanece fijo junto al eje de referencia, respecto del cual el espacio no rota y por eso mismo es tratado con independencia del objeto.

El tratamiento independiente del espacio en la representación geométrica tiene un punto de inflexión importante en las coordenadas cartesianas.

En un apéndice incorporado al Discurso del Método, Descartes (1637) daría inicio a la *Geometría Analítica* que consiste en establecer un sistema de coordenadas perpendiculares para un punto geométrico dado de valor cero, asociadas a ecuaciones algebraicas que describen trayectorias hasta cualquier otro punto dado. Para el caso particular de coordenadas tridimensionales se establecen tres ejes mutuamente perpendiculares, por ejemplo la esquina de un cubo, en un sistema ortogonal descrito por ecuaciones polinómicas de segundo grado.

Las coordenadas cartesianas no sólo se refieren al espacio, pueden medir variables diferentes como ser la variación de temperatura en función del tiempo, pero nos interesa el caso cuando se aplica al espacio en sí.

Al establecer el punto de origen, que es el valor cero para los tres ejes, diferencia y separa el sistema de referencia de la perspectiva del observador.

La gracia está en que el espacio mismo y lo que ocurre en el puede ser mirado desde afuera, y el sistema de referencia puede ser transformado con independencia del observador. De manera que el punto cero del sistema de referencia puede trasladarse, o puede rotarse o pueden efectuarse operaciones de cambio de escala en uno o varios cuadrantes. Nótese que el punto de observación sigue incorporado asociado al ángulo en que se presentan los ejes que figuran la perspectiva y que finalmente hay un observador real que mira todo desde afuera de la hoja.

Queda abierto el camino para la comprensión matemática de las trayectorias que permiten analizar el movimiento de los cuerpos en el espacio, referenciados a un sistema de ejes que visualiza el espacio como entidad separada de los objetos, entidad que puede ser tratada plásticamente.

Llama la atención, no obstante, que Descartes repudiara expresamente la idea de espacio vacío, en su representación del mundo el espacio que ocupan los cuerpos es el único espacio, cuando un cuerpo material se desplaza, el espacio es ocupado por mas materia.

La discontinuidad es tan solo una ilusión de nuestros sentidos, la realidad en sí es un continuo físico uniforme, indefinido y no mensurable, no hay intersticios vacíos entre los cuerpos, todo lo ocupa una materia etérea que abarca todo el espacio.

No es importante si Descartes estaba equivocado o no, lo importante es que al ser independizado el espacio en sí en la representación, pudo pensarse en el espacio como cosa en sí, como objeto de pensamiento, el espacio pasó a ser "algo", con características definidas en lo cual se puede pensar racionalmente.

En cualquier caso con la geometría analítica queda abierto el camino para la geometría diferencial y la revolución Newtoniana.

El tratamiento en sí del espacio pasa del terreno geométrico a la filosofía...no es nuestro tema pero ofrecemos una pequeña síntesis para quienes quieran ponerse al día.

---

Sintéticamente podemos describir el panorama del siglo XVI como efervescente de ideas nuevas, en el sentido de que el lanzamiento a la experimentación aportó una enorme cantidad de información del mundo perceptual, que puso a prueba he hizo tambalear el mundo de la representación de la realidad que hasta entonces había estado dominado por ideas teológicas.

La necesidad de comprender los datos experimentales indujo una nueva representación del mundo que confrontaba abiertamente con la cosmovisión teológica dominante que no podía ofrecer explicaciones a los hechos constatados por la experimentación.

Había que reorganizar el conocimiento aplicado a las nuevas concepciones tales como masa, peso, fuerza, momento angular, ondas, inercia, fluidos, gases, energía, hidrodinámica, calor, temperatura etc.,etc.,etc.,

Pero lo más desconcertante provendría de los primeros experimentos en los estudios de la luz.

Mientras el edificio teológico se derrumba, el esfuerzo de la representación humana por comprender el mundo se reorganiza en lo que se llamaría física clásica que encuentra en la mecánica de Newton su exponente mas contundente.

La representación del mundo queda modificada para siempre. En lo que a nuestro estudio concierne, el concepto de espacio se independiza por completo de la materia.

El universo es un mecanismo autónomo gobernado por unas pocas leyes matemáticas que describen el movimiento general de los cuerpos en términos de trayectorias y fuerzas que en el espacio de la geometría diferencial se expresan vectorialmente. La visión es esencialmente materialista y mecanicista. Los cuerpos materiales se componen de átomos que se mueven en el espacio, que no es el vacío (en el sentido de la nada) sino que es "algo" absoluto e inmóvil respecto de lo cual el movimiento relativo de los cuerpos y las fuerzas se puede entender e interpretar.

El espacio es una suerte de tejido de la realidad bastante similar a la idea de éter pero despojado de cualquier residuo de materialidad.

En las ecuaciones clásicas del movimiento, el tiempo y el espacio se representan como magnitudes independientes, uno puede variar sin que necesariamente varíe el otro.

El tiempo transcurre objetivamente a un ritmo regular que es cronometrable por algún tipo de reloj, y su representación se basa en la experimentación de los cambios físicos perceptuales por medio de los cuales su transcurso se puede constatar.

Así, el tiempo mismo es espacializado y deviene isomorfo, homogéneo e infinito.

El propio espacio proporciona el sistema de referencia verdadero para definir el movimiento, incluso el movimiento acelerado, zanjando la cuestión de la relatividad en la medición del movimiento en los sistemas inerciales. Las fuerzas se conciben como acciones a distancia propagadas a través del tejido espacial, cuya naturaleza seguirá siendo un misterio pero cuyos efectos serán perfectamente conceptualizados a partir del cálculo diferencial.

La física clásica es un enorme trabajo de abstracción y un salto evolutivo importantísimo en la representación humana de la realidad y del cosmos.

La representación del espacio como "tejido de la realidad" se va asentando con fuerza en base a nuevos conceptos matemáticos, el diseño de experimentos y la imaginación dirigida a un ámbito de datos estructurados en base a la fijeza que le confieren las nuevas leyes físicas. Leyes que se corresponden y se aplican a la realidad, es decir son objetivadas. Así, la representación del espacio, por medio de la imaginación dirigida objetivada queda instalada formando parte de la realidad misma, siendo transmitida de generación en generación a través de los sistemas educativos y la divulgación científica.

Sin embargo algunos problemas seguían sin respuestas, había desajustes importantes entre la nueva cosmovisión y algunos datos experimentales provenientes del espacio de percepción que confrontaban con las ideas establecidas.

Este espacio tridimensional representado con independencia de los objetos sería descrito mas adelante por Kant en su Estética Trascendental, como una intuición pura del entendimiento humano previa a la experiencia fenoménica. Así, al no ser derivado de la experiencia empírica el espacio responde a una categoría formal a priori a la cual la representación de los datos experimentales se acomoda, y esta representación fenoménica es todo lo que la mente humana puede hacer, quedando el espacio en sí "real" dentro del campo de lo nouménico, es decir inalcanzable para la mente humana, al igual que el tiempo objetivo.

Kant presenta al espacio (junto al tiempo) como una intuición pura (no como dato empírico) que corresponde a la forma de la representación humana. Es decir como la condición necesaria para la representación de los fenómenos y por tanto independiente de éstos.

Para Kant puede pensarse el espacio sin objetos pero no pueden pensarse los objetos sino en el espacio. No podemos nunca representarnos que no haya espacio, porque el espacio no es una representación que se puede quitar como los objetos, sino una intuición a priori que posibilita representar cualquier representación.

Para entender el panorama de la época, lo tenemos por un lado a Newton que sostenía que el espacio (y el tiempo) era algo real y absoluto, necesitaba un sistema de referencia inercial respecto del cual pudiera medirse el movimiento relativo de los cuerpos en el espacio. Por otro lado Leibniz negaba que el espacio y el tiempo fueran reales, eran construcciones abstractas derivadas de las propiedades relacionales de los objetos y no había ninguna necesidad de otorgarles existencia en sí.

Kant asumió una posición intermedia, el espacio al ser una intuición pura que no es efectivamente real en términos objetivos, pero que al ser "A Priori" (es decir no derivado de la experiencia), como marco inmodificable para la representación de cualquier experiencia, tenía a todos los efectos las mismas propiedades que le atribuía Newton. Hemos extraído a modo de ejemplo una frase de la crítica a la razón pura que es enormemente sugestiva:

*"la materia es sólo una especie de representaciones que son llamadas externas, no porque estén en relación con objetos que sean externos en sí mismos, sino porque relacionan percepciones con el espacio en el que todas las cosas son externas en sí, mientras que el espacio mismo está dentro de nosotros"*

Puede pensarse que esta idea se aproxima bastante a lo que llamamos Espacio de representación, pero debe notarse que en la concepción Siloísta tal espacio se basa en los registros de la corporalidad interna y tiene por tanto una base empírica fundamental, mientras que en la idea Kantiana tal espacio no tiene ninguna base empírica, de donde se sustenta en algo espiritual y no físico, y por ello es idealismo.

El idealismo trascendental Kantiano no es el inmaterialismo radical de Berkeley, que niega la materia. La cosa en sí que llamó nouménico siempre tuvo existencia real para Kant, pero tal existencia está alejada

de lo que la mente humana puede tratar como objeto "racionalizable", la razón sólo puede alcanzar al mundo de los fenómenos.

Nos parece notar que aquí hay un interesante punto de inflexión en la historia del pensamiento, porque por un lado se abre con Kant toda una filosofía orientada a establecer los criterios del razonar verdadero, es decir de la posibilidad de que el conocimiento, por medio del razonamiento, pueda coincidir con la realidad. Esto desemboca en la epistemología y es un proceso que no acompañaremos.

Pero por otro lado, quedan sentadas las bases de la representación fenoménica y se abre una línea de trabajo que continúa Brentano y desarrolla plenamente Husserl en su Fenomenología. Y a partir de allí un grupo de refugiados alemanes desarrollarán la Gestalt (mencionada anteriormente) en suelo americano hacia la mitad del siglo XX, mientras en Europa se desemboca en el Existencialismo.

El siloísmo se nutre en parte de algunas de éstas ideas.

---

En cuanto a la geometría el próximo salto importante se produce con la aparición de la geometría No Euclidiana, a fines de siglo XIX. Se trata de una geometría no lineal aplicable a espacios n-dimensionales de topología curva. En esto Ananda no nos puede ayudar mucho ya que escapa a la capacidad de representación humana.

Michael Faraday que era un físico experimental y no teórico descubrió que las cargas magnéticas y eléctricas se distribuían por el espacio en líneas de fuerza cuya intensidad y dirección se podían medir con instrumental adecuado.

Los estudios de Faraday sobre la electricidad desembocarían en la teoría de campos, que a su vez tomará Maxwell en sus investigaciones sobre los campos electromagnéticos y la luz. Si bien la idea de campo no se aplica al espacio en sí, las líneas de fuerza de los campos sugieren una torción del espacio, idea que se desarrollará plenamente en la teoría de la relatividad.

Se trataba de encontrar explicación a la acción a distancia de las cuatro fuerzas de la naturaleza que Newton había dejado sin explicar (sólo conocía una de hecho, la gravedad).

Las líneas magnéticas de fuerza son visibles cuando las limaduras de hierro se dispersan de una manera determinada en una hoja de papel por la presencia de un imán. Pero nadie se representaba las líneas de fuerza como existentes en sí.

Faraday sí lo hizo, los experimentos que desembocaron en el invento del motor eléctrico por ejemplo demostraban que las líneas de fuerza producían efectos reales verificables y Faraday imaginó las líneas de fuerza como un campo de torción elástica que asigna diferentes valores a los diferentes puntos del espacio comprendido en dicho campo.

En torno a 1860, Bernard Riemann, que era matemático y discípulo de Gauss, fue requerido por su mentor a presentar una disertación sobre los fundamentos de la geometría que presentara alternativas a la geometría euclidiana. Trabajando sobre un espacio bidimensional, es decir un papel plano, se dio cuenta que si ondulaba la hoja como una bandera cuando es ondulada por el viento, una trayectoria lineal en el espacio bidimensional del papel, se vería describiendo curvas en el espacio tridimensional del papel ondulado, que no son observadas como tales en el espacio bidimensional, sino experimentadas como fuerzas que obligan a cambiar de dirección.

Al trasladar los cálculos a espacios tridimensionales las fuerzas aparecen como efecto de la torción de un espacio tetradimensional. Esto llevó a la geometría de los espacios curvos y al nacimiento de la geometría No Euclidiana. Y al desarrollo de una poderosa herramienta matemática que se llamará Tensor Métrico de Riemann que sirve para describir espacios de cualquier dimensión de curvatura arbitraria.

Y ésta herramienta es la que usó Einstein más adelante para sustentar la teoría general de la relatividad, que es una teoría geométrica y de campos.

Einstein, hacia 1916, en su Teoría General de la relatividad aborda la cuestión de la estructura geométrica del universo. El espacio y el tiempo quedan unidos en una estructura indivisible llamada espacio-tiempo cuya curvatura explica la gravedad.

Ya en su Teoría Especial de la Relatividad, diez años antes, Einstein trató un problema bastante serio que se plantea por el hecho de que la velocidad de la luz no se suma a nada. Es siempre constante. Esto significa que por muy rápido que uno se desplace la luz que se emite siempre viaja a la misma velocidad constante. ¿Por qué?

Si uno por ejemplo viaja a 290.000 Km. /seg., la luz que uno emite en la misma dirección del viaje, se aleja a 300.000 km/seg (y en cualquier otra dirección también) y esto no tiene sentido, no puede ser. Algo había en la representación de la realidad que no encajaba con los hechos. Einstein pensó mucho en este problema y concluyó que para que la velocidad de luz permanezca constante el espacio y el tiempo debían dilatarse, lo cual también es contra intuitivo.

Las consecuencias son tremendas, porque esto significaba que un sistema inercial en movimiento debe generar condiciones locales de espacio y tiempo, y esto era contrario al espacio absoluto y el tiempo absoluto de la física clásica. El espacio y el tiempo deberían tener propiedades elásticas a nivel local. Y esto se resolvería incorporando a la teoría especial de la relatividad las matemáticas del tensor métrico que Riemann había desarrollado 50 años antes. Sólo un espacio tetradimensional curvado podía explicar las propiedades elásticas a nivel tridimensional, pero ¿qué era la cuarta dimensión?

Einsten coligió que se trataba del tiempo mismo y en esto se basa el enorme prestigio adjudicado a su antológica agudeza mental.

Así se arriba a la concepción del espacio-tiempo como una estructura tetradimensional en el marco de una teoría geométrica no euclidiana imposible de representar visualmente.

Esto en sí ya crea un problema enorme, pero por si fuera poco hay un detalle que complica las cosas todavía más. Porque hablar de un espacio-tiempo dilatado o contraído a nivel local no sólo significa que el espacio absoluto de Newton no existe, sino que el tiempo tampoco, lo que está ocurriendo en un momento dado no es igual en todas partes, el "ahora" como concepto objetivo deja de tener sentido, deja de existir para siempre.

Veamos como lo expresa el mismo Einstein:

"La simultaneidad de dos sucesos determinados respecto a un sistema inercial implica la simultaneidad de estos sucesos respecto a todos los sistemas inerciales. Esto es lo que debe entenderse cuando se dice que el tiempo de la Mecánica clásica es absoluto. En la teoría de la relatividad especial ya no es así. La idea del conjunto de sucesos que son simultáneos a otro determinado existe en relación a un determinado sistema inercial, pero ya no con independencia de la elección del sistema inercial. El continuo quadri-dimensional no se descompone ya objetivamente en secciones que contienen todos los sucesos simultáneos; el «ahora» pierde para el mundo, espacialmente extenso, su significado objetivo."

(Albert Einstein- "Sobre la teoría de la relatividad")

De ahí que haya que concebir espacio y tiempo, objetivamente indisolubles, como un continuo tetra-dimensional si se quiere expresar el contenido de las relaciones objetivas sin arbitrariedades convencionales y prescindibles.

Eliminar el ahora absoluto del espacio newtoniano significa que cada sistema inercial tiene su propio ahora, y desde luego su propia topología espacial.

Mas adelante cuando Einstein incorpora el tema de la gravedad, en la Teoría General de la Relatividad, se da cuenta que un sistema inercial acelerado produce en el espacio-tiempo el mismo efecto de torsión que la presencia de masa.

La gravedad no es una fuerza vectorial ejercida a distancia por efecto de un cuerpo masivo sobre otro, como en la física clásica, es un efecto de torsión elástica en la topología del espacio tri-dimensional producido por la presencia de masa y energía en el espacio-tiempo tetra-dimensional.

La cosmovisión clásica se derrumba y el espacio de percepción se convierte en un mero caso de condiciones locales en la superficie de la tierra, del cual la representación interna de la realidad debe independizarse para siempre.

La física como ciencia daría un salto gigantesco, pero se produciría una ruptura definitiva entre la representación del espacio y el espacio de percepción, y la representación ya no podría visualizar nunca más una cosmovisión acoplada a la experiencia directa y sensorial de la "realidad".

Y ésta ruptura tendrá consecuencias muy importantes hasta el día de hoy.

Por su parte, la teoría de cuerdas desarrolla la multidimensionalidad como hipótesis que permite integrar las partículas y las interacciones entre partículas, llamadas clásicamente fuerzas, partiendo desde la geometría espacial misma, todo lo que existe tiene un origen "formado" por la torsión o curvatura del mismo espacio a partir de una serie de distintas rupturas de simetría, cada una de las cuales requiere una dimensión particular.

Todo lo que existe se origina a partir del espacio mismo, que ya no es vacío en el sentido clásico, es una espuma cuántica de partículas virtuales o potenciales que pueden desde el vacío mismo emerger a la existencia.

Esta no es una idea tan disparatada si se tiene en cuenta que el punto negro que imaginó Ananda para construir la recta y después el plano y finalmente el cubo, está hoy día concebido como a-dimencional, es decir que no ocupa lugar.

Hemos recorrido un proceso histórico psico-cultural de ampliación de la comprensión de la representación del espacio en el caso particular de la geometría y dentro de lo que es llamado el pensamiento occidental.

Desde las visiones pre-científicas del realismo ingenuo hasta el realismo científico, pasando por el empirismo, el idealismo trascendental, el materialismo, etc. en su necesidad de orientarse y comprender la realidad externa, algunos hombres se han hecho responsables de la construcción mental de la representación del espacio objetivado que es un proceso colectivo donde unas mentes toman un problema donde lo deja una mente anterior, para desarrollarlo o rebatirlo en la continuidad de un devenir histórico común.

En este proceso nos parece importante destacar dos aspectos:

- 1) Que la ampliación de las estructuras de comprensión, donde vemos que los desarrollos abstractivos de razonamiento y conceptualización necesariamente han sido acompañados por procesos de imaginación dirigida operando sobre un sistema de representación espacial, tiende al sentido de lo universal
- 2) Que el mismo proceso se inscribe en la historicidad al ser herencia transmitida de generación en generación. Citando a Chomsky: " *El material estructurado por el cerebro se transmite de generación en generación, de esta manera es posible la herencia del lenguaje. Lo mismo pasa con la representación científica del mundo, e incluso con la precientífica.* "

Ejemplos de este tipo de procesos de acumulación histórica son también las cosmovisiones religiosas, los mitos y leyendas e incluso las leyes constitucionales que fundamentan la idea de nación, o la estructura del lenguaje, pero desde luego podrían citarse numerosísimos casos más.

Es éste aspecto de empresa colectiva histórica lo que confiere el carácter de sistema de pensamiento universal a la representación científica del mundo, que en la remodelación de sucesivas generaciones fue adquiriendo ese pulido contraste experimental que sirve de fundamento a la pretensión de objetividad.

La humanidad se abre paso comprendiendo la estructura del espacio y de la realidad que ocurre en él.

Para comprender la estructura del espacio debe contemplarlo con la mayor amplitud posible dirigiéndose hacia la totalidad del universo.

Para comprender la estructura íntima de la realidad debe saber de qué está hecho el espacio, cómo se sustancia, cual es su estructura interna.

De este modo la humanidad intenta encontrar el sentido del cosmos para encontrar también su propio sentido.

La humanidad crea aparatos que amplían sus limitados sentidos. Y los aparatos le muestran una realidad que no puede estructurar porque su mente evolucionó adaptada a la información que le entregan los sentidos y no los aparatos.

Se dirige hacia fuera cada vez más lejos hacia lo más amplio para abarcar el tamaño del universo entero en cuanto a forma y en lo más lejano encuentra los restos fósiles de la radiación primera, emitida cuando el universo se encontraba, conforme a la representación humana de sus propias investigaciones, concentrado en el punto donde se originó todo. Es así de paradójico, cuanto más se aleja más se acerca al principio.

Se dirige hacia lo mas pequeño también ampliando sus estructuras de comprensión, y encuentra que el vacío del espacio mismo, en realidad no es vacío, sino un campo cuántico de intensa actividad, interpretado como energía en el más estricto sentido material.

Y al ir a la estructura íntima y última de la materia se encuentra con familias enteras de partículas elementales, cuya estructura material lejos de ser sustancial en el sentido clásico en que se entiende la materia, se define mejor por el aspecto ondulatorio de ciertas frecuencias vibratorias en el tejido temporo-espacial.

Se aspira a la construcción de una cosmovisión coherente que explique por completo la estructura de la realidad, pero los conocimientos de lo más amplio abarcado por la teoría de la relatividad no terminan de integrarse con lo más pequeño abarcado por la teoría cuántica electrodinámica.

La estructuración de la llamada realidad objetiva (como representación objetivada del espacio) se topa con límites que la imaginación dirigida no puede franquear.

Puede que el hombre algún día encuentre en este proceso su Sentido.

Pero para comprenderlo deberá ampliar no sólo sus conocimientos, sino su propia capacidad de representar lo que llama realidad.

Quizás no se trate de ampliar la representación del espacio, sino de ampliar el espacio de representación.

### C) OBJETIVACIÓN DEL ESPACIO DE REPRESENTACIÓN

Ampliación y objetivación del espacio de representación.

La ciencia avanza en la ampliación del espacio de percepción (fabricando todo tipo de aparatos que permiten observar indirectamente franjas del exterior que los sentidos no captan por sí mismos).

La ciencia también avanza en la ampliación de la representación del espacio, creando estructuras de comprensión que son formas emergentes cada vez más abarcadoras dirigidas a la totalidad de lo universal.

Pero la mística avanza en la ampliación del espacio de representación.

Dicho esto debemos reconocer explícitamente que no es cierto que toda mística se ocupa de trabajos dirigidos a ampliar la conciencia, por allí se escuchan y leen verdaderos disparates, de modo que habrá que hacer distinciones a fin de seleccionar cierto tipo de mística orientada efectivamente en esta dirección.

Retomando, vemos que, en efecto, es muy distinto ampliar una estructura de comprensión como es la representación objetivada del espacio, que se dará en el espacio de representación, que ampliar la conciencia misma y por lo tanto la base de la espacialidad del espacio de representación.

Debemos tener en cuenta esto que se dijo antes, acerca de que no existe una espacialidad interna independiente de la representación, de modo que ampliar el espacio de representación y ampliar la conciencia es lisa y llanamente lo mismo.

Veamos esto.

Anteriormente vimos que la estructura de las distintas formas, surgen en la interacción conciencia mundo, donde el mundo pone estímulos que presentan



distinciones (la información del perímetro sobre todo) que serán la base para que la conciencia pueda operar por diferenciación organizando formas, pero también vimos que la conciencia al actuar intencionalmente, fija un ámbito de interés al que se dirige por medio de la atención apercibiendo los datos que finalmente serán agrupados e integrados para que el estímulo adquiriera la presentación formal que sea, donde el sistema de relaciones establecido queda siempre determinado por el interés que direcciona a su vez a la intencionalidad.

Lo que estamos diciendo no es tan complicado si vamos siguiendo el proceso paso a paso, repasando lo ya visto anteriormente.

Primero hay un estímulo que por medio de los sentidos se transforma en un impulso y éste impulso llega a conciencia y es estructurado de una determinada forma, forma cuyo registro espacial se localiza acotada dentro del perímetro suministrado por el sentido en cuestión.

Esta forma es emplazada en el espacio de representación y ahora la conciencia la mira, mira esta forma presentada ante sí y en el acto de mirar estructura esta articulación compleja que llamamos mirada.

Una vez articulada la mirada puede dirigirse intencionalmente hacia la observación de objetos o hacia la observación de actos y al hacerlo fija un ámbito de interés que condiciona la presentación formal de los objetos que pueden ser agrupados de distinta manera (según dicho interés) donde algunos objetos o sucesos son atendidos al precio de desatender a otros, y donde fundamentalmente el significado y sentido de los objetos o sucesos seleccionados son relativos a dicho ámbito de interés fijado, ya que éste opera como estructura de comprensión explícita o implícita operando copresentemente. Son las regiones de datos mencionadas anteriormente comentadas por Silo en *Psicología de la Imagen*.

Así que tenemos las formas estructuradas mecánicamente y sobre éstas la conciencia operando intencionalmente condicionando la presentación formal definitiva.

Ahora bien, dentro de este marco mencionado, no es lo mismo el trabajo de ampliar datos, de ampliar información, agrupando e integrando estructuras de comprensión y formas emergentes cada vez más complejas, que modificar o ampliar el espectro de intereses de la conciencia misma, de lo cual se tiene registro por datos que provienen de la propia interioridad.

Estamos diciendo que no es lo mismo ampliar la información de acuerdo al interés, que ampliar el espectro de intereses, dado que en este segundo caso se trata del registro de la propia intencionalidad. Y esto tiene que ver con la forma de los actos.

La clave parece estar ahora no en la forma de los objetos sino en la forma de los actos de conciencia referidos a los objetos.

Ahora estamos hablando de ampliar la estructura de los actos, y vemos que es algo muy distinto que ampliar la estructura de los objetos agrupando información.

Las formas emergentes se estructuran ampliando e integrando información, pero en el caso de los actos no vemos a primera vista cómo se pueden ampliar.

El registro de los propios actos de conciencia es difícil de pescar, ya que aparecen estructurados al objeto, es la estructura acto-objeto, un sistema estructurado donde la atención está puesta lógicamente en el objeto.

Indagando con más profundidad en la forma de los actos de conciencia, citamos a Silo que en *La Forma Pura*, comenta:

"Existen actos de conciencia que no son (originariamente) completados por formas. Esa suerte de actos puros en busca del objeto que los complete (y que haga surgir la forma correspondiente), está en la base del recuerdo."

Así, es fácil reconocer el característico trabajo de evocación hasta que la conciencia "encuentra" el objeto evocado y se detiene en la "búsqueda", al ser completada por la forma correspondiente.

El acto lanzado en busca de su objeto, antes de ser completado por el objeto, sí se puede registrar con bastante claridad, como en el caso de la evocación.

Continuando con el acertijo..le pedimos a Ananda que recuerde la primera vez que escuchó la palabra dragón:

*Ananda se encuentra relajado, con los ojos cerrados, tratando de recordar la situación en que escuchó por primera vez esta palabra y el acto de evocar se mantiene y permanece por el interés fijado, por su intencionalidad. En principio hay un tren de imágenes que se van descartando en la medida que no coinciden con el objeto de interés.*

*Paulatinamente los contenidos mentales se van aquietando, aparecen y desaparecen divagaciones que van formando parte del fondo de pantalla, pero Ananda no les presta atención porque no son el objeto buscado, dejando que la secuencia de imágenes aparezca, se desarrolle y des-aparezca de la representación hasta lograr el registro de encaje que da la certeza de haber encontrado lo buscado.*

*Cuando Ananda encuentra ese recuerdo, experimenta como su atención que se encontraba dirigida al acto evocador, ahora se centra en el objeto, y la búsqueda por tanto se detiene al ser completada por la forma que le corresponde.*

El tren de imágenes aparece completando claramente la carencia de datos.

La clave es que la conciencia se experimenta incompleta y carente de referencias y se lanza hacia la búsqueda de lo que la completa como algo que es aún potencial o implícito.

La incompletitud surge por diferenciación dentro del propio ser expresada como carencia que pone el ámbito (fijado por el interés) hacia el cual la conciencia se lanza para completarse. El interés por encontrar el recuerdo es lo que hace notar que el registro del recuerdo no está, se halla de momento perdido, ahora mismo no se tiene y es por tanto una carencia, pero también el interés pone el ámbito hacia donde la conciencia se dirige buscando, hasta completar la búsqueda cuando encuentra el objeto.

Así que vemos este doble aspecto de la intencionalidad que por un lado genera carencias y por el otro lanza toda la estructura a completarlas.

" El hombre es ese ser cuyo ser es no ser ".

Por absurda que parezca a primera vista, veremos que esta dinámica es en realidad muy interesante.

En principio porque la conciencia se lanza hacia el futuro, es cierto, pero lo hace mediante actos dirigidos, actos que siempre se dirigen hacia...donde experimenta que puede encontrar lo que busca. En ese camino investiga y crece.

Estamos hablando de los actos, pero ¿qué es un acto?

En el ejemplo de la evocación mencionado, se dice que la conciencia se dirige hacia la memoria, pero la memoria es un concepto general, quiero decir que no existe un recuerdo conjunto de todo lo que hay grabado en memoria todo el tiempo.

En algún lugar misterioso los datos están "guardados", un dato está guardado "allí" y "algo" lo trae y lo hace presente "aquí" en la conciencia. Éste "algo" es el acto, es un "activador", una especie de disparador de conductas, que en el caso de la memoria se liga a un objeto seleccionado, correcto o incorrecto, y lo actualiza.

Según Aristóteles, a quien se atribuye el concepto, "acto es lo que hace ser a lo que es". En tiempo presente, en el sentido de aquí y ahora, acto es ejecución en tiempo real frente a lo posible de la intención. El acto es la forma que completa la intención en tanto el objeto es la forma que completa la carencia.

Volviendo al tema, se trata entonces del registro de la forma de los propios actos.

De modo que la ampliación de la conciencia, tendrá que ver con la ampliación del espectro de intereses, intereses que a su vez se completan en la forma de los actos que la conciencia estructura, en un trabajo permanente de compensación estructural. Mas adelante, en *La Forma Pura*, silo comenta:

“En el nivel de trabajo de conciencia de sí, que responde a un proceso de auto-observación dirigido, las estructuras de comprensión abarcan formas referidas no sólo al mundo sino a la propia conciencia, se comprenden no solo las formas de los objetos, sino también las formas de los propios actos mentales”.

Aquí ya no se trata de observar al mundo, sino a los propios actos mentales y en todo caso a la espacialidad hacia la cual se dirigen.

Como se puede observar, esta espacialidad no está limitada por el ámbito del espacio de percepción, ni por la representación del espacio, es la espacialidad del espacio de representación mismo.

Esta espacialidad desde luego es más amplia que el espacio de percepción y que la representación del espacio donde se dan representados los contenidos visualizados espacialmente, esta espacialidad es más amplia y aunque puede que no sea infinita, desde luego no parece una espacialidad completa y cerrada en el sentido de acotada por un perímetro definido.

Parece ser una espacialidad incompleta en el sentido de abierta, a la cual en principio pueden dirigirse actos que se estructuran a partir de la ampliación del interés, es decir de la misma intencionalidad.

Por ejemplo, en la Disciplina Mental, el operador comienza por centrar su atención en los diferentes aparatos del psiquismo y en diferentes mecanismos internos que les corresponden para descubrir la forma mental ya en el paso 5º, cuando se registra la tendencia de la conciencia a completar los actos con objetos.

La estructura acto-objeto (en estática) es presentada como la base de la forma mental. Y ahora estamos viendo cómo en dinámica un acto lanzado permanece hasta que finalmente el registro de encaje indica que el objeto se ha encontrado, y la conciencia vuelve al reposo (modo pasivo) cuando la búsqueda se completa.

Pero ¿que pasa si la búsqueda no se completa?

Como comentara Silo en Apuntes, puede que la carencia no se comprenda y un registro difuso de insatisfacción oriente actos a la búsqueda insensata de objetos que no completan, es decir que no compensan la carencia inicial, quedando la conciencia lanzada en una búsqueda de satisfacción ignota carente de dirección definida. Esto en la vida cotidiana es mucho más común de lo que parece.

O también puede darse el caso de que aún comprendiendo la carencia, no exista o no se pueda formalizar el objeto que la completa y compensa.

Y en este segundo caso se encuadra el registro de sentido que motiva nuestra investigación.

Entonces la búsqueda de sentido se completará cuando la forma emergente que surja produzca ese registro de encaje que permite saber que se trata del objeto buscado.

Al respecto Silo comenta en *La Forma Pura*:

“Proyectando estas ideas a un ámbito mayor, se comprenderá cómo la mecánica total de la conciencia busca completarse en un objeto definitivo... allí surgen las diversas formas de la inmortalidad, que jamás se cumplen, porque la conciencia no puede ser completada totalmente en transcurrir. La inmortalidad está fuera del tiempo, es la forma de la compensación estructuradora total.”

Y más adelante:

“La forma pura no es representable; no obstante, se experimenta como el objeto del acto de compensación estructurador de la conciencia en el mundo; se experimenta como la misma realidad trascendente al transcurrir.”

Entendemos que lo que se está diciendo es que, a nivel del ámbito mayor (que es la forma mental o la estructura conciencia-mundo) aparece el acto de compensación estructuradora total de la conciencia lanzado hacia la búsqueda de lo que la completa que se correspondería con "algo" que no es representable y no puede llamarse por tanto forma, de modo que se llama por esto mismo Forma Pura.

La Forma Pura, sin ser objeto en sí misma, es el objeto de la búsqueda más amplia y definitiva de la conciencia en su protensión de compensación estructural.

Y esto desde luego está íntimamente relacionado con las preguntas acerca del sentido que motivan nuestra investigación.

Así que continuando con el Acertijo...le pedimos a Ananda que se sumerja en la experiencia conocida como vacío dinámico, que en la Disciplina Mental corresponde al paso 10º "Ver lo que no es movimiento-forma" y en la Disciplina Morfológica es el paso 11º "La Forma Pura".

Se trata del silencio de la conciencia, de toda percepción externa o interna y de toda representación, es decir de todo registro, para que la búsqueda definitiva de la conciencia se manifieste en toda su dimensión.

En los últimos pasos de la Disciplina Mental la forma mental es llamada movimiento forma y se trata de ir más allá de la forma mental, más allá del movimiento-forma para "conectar" con ese "algo" que no es representable, que no está contenido en el ámbito del movimiento-forma:

*Ananda busca el vacío dinámico. Se trata de observar lo que no es movimiento forma.*

*Es decir observar lo inobservable por definición. Todo lo que es, todo registro, es descartado por Ananda. Paulatinamente la mente, los contenidos mentales, se van aquietando, aparecen y desaparecen divagaciones que van formando parte del fondo de pantalla, como en el caso anterior, pero Ananda no les presta atención, dejando que la secuencia de imágenes aparezca, se desarrolle y des-aparezca de la representación hasta lograr la quietud.*

*Las formas nacen y se extienden en cadenas que se pierden solas al no ser atendidas. Todo es movimiento forma, no es lo que se está buscando.*

*Así aparecen multiplicidad de formas entrelazadas en un mundo en movimiento permanente, donde la dirección de la conciencia separa diferenciando o agrupa integrando, en procesos de concentración o expansión, hasta que expandiéndose hacia sus propios límites se encuentra con lo que ya no puede ser incluido o integrado dentro de nada mayor. Debe buscar lo que no es movimiento forma.*

*Ananda advierte que las formas aparecen peraltadas por selección o diferenciación de la conciencia por medio de la atención, y según se mire, éstas incluyen partes y a su vez están incluidas como parte de formas mayores cuya observación consiste en una selección subjetiva orientada por el interés o la intencionalidad de la conciencia.*

Parece que es muy complicado esto de cortar el encadenamiento de las secuencias mentales que aparecen compensando la carencia de datos. Ananda está divagando.

Habrá que recurrir a técnicas de meditación, veamos algunas rápidamente:

En el caso de la India, el budismo se ha ramificado en multitud de escuelas.

Un caso interesante es la meditación Vipassana, promovida por la escuela budista Theravada, que es una técnica donde el operador se encuentra de partida ensimismado.

La propuesta en principio es lograr el vacío interno, pero sin forzar la suspensión de las actividades mentales mecánicas sino todo lo contrario. Se deja fluir libremente el pensamiento para observar la naturaleza cambiante de la mente.

Cito textualmente lo dicho en una página Web que promociona el tema:

"Se trata de un proceso de auto-purificación mediante la auto-observación. Se comienza observando la respiración natural para concentrar la mente y luego, con la conciencia

agudizada (*vigilia atenta*), se procede a observar la naturaleza cambiante del cuerpo y de la mente, hasta experimentar las verdades universales de la impermanencia, el sufrimiento y la ausencia de ego.”

Es decir que se trabaja con la contemplación. Apoyo en la respiración, observación desapegada del mundo de los ensueños y finalmente ausencia de ego que no debe confundirse con la suspensión del yo. Aquí más bien se trata de observar totalmente desapegado cómo los fenómenos mentales ocurren sin la intervención del yo, surgiendo, permaneciendo y desapareciendo, hasta que todo se vuelve observación de lo que ocurre, sin la presencia de un yo independiente como observador.

Aquí vemos que la ausencia del ego se lograría gradualmente a medida que se des-automatizan las funciones ligadas al observador (identificadas con el yo), produciendo el des-apego. Las imágenes de los ensueños, que son formas de Maya, la ilusión, son impermanentes, aparecen, se desarrollan y desaparecen sin que el yo intervenga, permaneciendo éste des-apegado emocionalmente hasta comprender que todo sucede sin su intervención.

Situación muy similar al 7º paso de la Disciplina Mental donde se observa el encadenamiento permanente ligado a la inevitable estructura acto-objeto que funciona con o sin la intervención del yo.

El mundo de Maya debe ser contemplado con des-apego, y el des-apego se llevará a luego a la contemplación de la vida en general como forma de superar el sufrimiento.

No se apunta por tanto a la desarticulación de la mirada frente a lo mirado (contemplado con des-apego) ni se opera sobre la forma de los actos de conciencia, simplemente las funciones del yo o del ego se irán desactivando por desconexión emotiva durante la meditación.

Veamos el caso del sistema de enseñanza Dzogchen (que es mucho más que una técnica de meditación) también dentro de la tradición budista.

“La “naturaleza” mas profunda del Ser, llamada por ellos conciencia primordial, no es perceptible, experimentable, ni expresable en ninguna forma física.

La conciencia primordial *Es*, sin verse afectada en su trasfondo intrínseco por ninguna de las formas impermanentes de la vida. Y la meditación se dirige a lo que *Es*.”

Dzogchen se diferencia del Vipassana en algo importante, porque propone no sólo observar el surgimiento, permanencia y desaparición simultánea de los momentos de los fenómenos mentales, sino además hacer lo que nos permite reconocer los espacios cognitivos (región de datos y horizonte de registros) que subyacen a cada momento de la actividad mental como origen del surgimiento, permanencia y desaparición de los fenómenos mentales.

Citando un texto sobre Dzogchen:

“Las *apariencias cognitivas* no se refieren a las apariencias de las cosas “allá afuera”, las cuales podemos o no notar y conocer. Se refieren a cómo aparecen las cosas “a la mente” cuando tenemos cognición de ellas. En cierto sentido, son como hologramas mentales. Por ejemplo, en una cognición sensorial no conceptual como ver o mirar, aparecen formas coloridas, que únicamente son representaciones mentales (semblanzas mentales) o derivados mentales ( reflejos mentales) de un momento de formas coloridas. En la cognición conceptual aparece una representación mental del objeto convencional, como una mano, por ejemplo, cuyas formas coloridas son el objeto visual, en ese momento. Una secuencia de representaciones mentales de una mano, cada segundo, unos centímetros más a la derecha, aparece como movimiento. En otras palabras, las apariencias cognitivas existen únicamente en el contexto de la actividad mental. No necesitan ser claras o estar en foco.”

Se trate de lo visual, en el caso de la secuencia de la mano en movimiento, o de lo auditivo en la secuencia de sonidos que forman una oración o una sinfonía, o de los otros sentidos por igual, son resultado de la actividad mental que ocurre sin el yo como agente concreto.

Lo superficial de la actividad mental es meramente producir o involucrarse con las apariencias cognitivas, pero su naturaleza más profunda es la vacuidad. En el vacío está la luz y en la luz lo que *Es*.

Este vacío no es fácil de alcanzar desde luego, particularmente el Dzogchen se incluye dentro de las prácticas budistas más altas que requieren una entronización iniciática entendida como trabajos más simples de preparación. Además es de origen tántrico, es decir que los trabajos experimentales tienen cierto basamento energético, aunque aclaramos que no debe confundirse con el neotantrismo que orienta lo energético hacia prácticas sexuales ausentes en las proposiciones del tantra original."

Al igual que la técnica Vipassana aquí se observa la ocurrencia y desaparición de los fenómenos mentales que se dan sin intervención del yo y la contemplación de la impermanencia de las ilusiones (Maya), pero se atiende a los actos estructuradores de las diferentes formas también como proceso independiente del yo y a las copresencias como actividad mental generadora de ensueños. Todo esto es el aspecto superficial de la mente cuya naturaleza profunda es la vacuidad, el vacío interior donde se accede a la iluminación y a lo que *Es* permanente.

La vacuidad no aparece como la nada, sino como la ausencia de registros que se da a partir de la suspensión del yo y todas las actividades que no dependen del yo y se entienden como estructuradas por la mente superficial.

Es el estado de Nirvana, pero notemos que se habla de suspensión del yo y de las actividades mentales que no dependen del yo. Finalmente cuando la mente se vacía de la actividad superficial, se encuentra en el vacío que es su naturaleza, y se accede a la luz interior y al Ser verdadero.

Continuamos con el Acertijo....

*Finalmente Ananda consigue el aquietamiento mental, mediante técnicas meditativas Ananda registra su conciencia asomada a un vacío que se experimenta a su vez como especialidad pura y un límite que a pesar de ser buscado no se puede registrar, en el alejamiento hacia los límites, involuntariamente siempre se rebota a la estructura de partida.*

Lo que ocurre es que la atención que siempre tiende a concentrarse en algo, se dirige naturalmente al centro del mirar que llamamos foco donde en este caso no hay nada. Entonces la atención tiende a escapar del foco hacia fuera, buscando.

*Ananda experimenta claramente la tendencia hacia afuera de la conciencia, hacia el vacío, la conciencia busca completarse hacia el vacío del espacio, y es lo que genera los trenes de imágenes en sucesión que continuamente aparecen hasta desaparecer.*

Ananda no puede concentrar su atención en lo que no es movimiento forma, es imposible tal cosa, pero experimenta la tensión de éste tironeo porque el atender mismo lo expulsa de lo profundo produciendo un rebote a la estructura de partida.

*Debe dejar de atender, es decir dejar caer la tensión de búsqueda de la atención mediante el descarte mecánico de todo lo que es y así hasta que nada aparece y su conciencia se silencia por completo.*

En el marco de la mecánica acto-objeto comentada anteriormente, la conciencia se silenciaría cuando deja de haber representaciones, para lo cual debe dejar de haber actos, ya que cada acto necesariamente se completa con un objeto.

Pero la conciencia no puede dejar de lanzar actos, de modo que el truco consiste en lanzar un acto que no se pueda completar, un acto lanzado hacia lo más amplio que no se corresponde con ningún objeto. La Disciplina Mental por ejemplo propone lanzar un acto (de observación) hacia el no movimiento-forma, un ámbito que por definición excluye a cualquier objeto, de modo que en este caso la conciencia en su búsqueda se anonada y se gradualmente se silencia.

Pero cuando la conciencia se asoma a la carencia de registros experimentada como espacialidad pura, mecánica e inevitablemente se resume y se centra en la mirada. El

problema es que la presencia de la mirada, es decir de atención, expulsa de lo profundo de modo que no se puede atender al proceso de entrada a lo profundo. El registro del mirar mismo se debe desarticular.

Si Ananda quiere entrar a lo profundo, debe desarticular la mirada y con ello suspender el yo, y esto parece que no se puede hacer desde el yo, ni formalizando actos que reactivan la mecánica de la intencionalidad.

Ananda debe apoyarse en técnicas indirectas que operando desde la copresencia, no desde la intencionalidad, le permitan suspender el yo o desarticular la mirada.

Una manera es apoyarse en una profunda y muy sentida actitud de entrega emocional, que operando desde la copresencia cenestésica, produzca finalmente la soltada que desarticularía la mirada.

Desde luego que tanto las oraciones invocadas desde antiguo, o la técnica del pedido o la grabación en memoria de la forma del propósito se refieren fundamentalmente a dicha actitud emocional, que debe ser sentida profundamente.

En cuanto a Disciplinas Mentales hay antecedentes históricos que pueden rastrearse, fundamentalmente en las tradiciones budistas y ciertas corrientes taoístas que nos llegan desde el oriente antiguo. Al respecto recomendamos leer la monografía:

*Dogen y la vía mental en Japon -Juan Espinoza-Parque Toledo.*

También hay antecedentes en la Gnosis cuyas raíces, partiendo de los primeros iatromantes de la Grecia clásica, se desarrollan plenamente durante la cultura helénica en torno a las recopilaciones y mixturas realizadas por los alejandrinos en el Egipto mediterráneo, hasta entrelazarse con el cristianismo primitivo, tratado posteriormente de herético. En la Gnosis por ejemplo se hablaba de la "entrega" al Cristo Solar, y entonces, operando desde lo devocional, las "formas emotivas" soltaban el acceso a lo profundo.

Hay una curiosa expresión que Ireneo atribuye a Valentín citado a su vez en el libro Los Evangelios Gnósticos de Elaine Pagels (Adversus Haerexes-Ireneo- I-2-2):

Valentín narra cómo la Sabiduría (Sophía), hija menor de la Pareja Principal, fue poseída por la pasión de conocer al Padre (Deus), pasión que ella interpretó como amor. Sus intentos de conocerle la habrían llevado a la autodestrucción de no haberse encontrado antes con un "poder" llamado El Límite...el cual la liberó de su confusión emocional y la devolvió a su "lugar de origen".

Según el Libro de Tomás el Contendiente "quienquiera que no se halla conocido a sí mismo no ha conocido nada, pero aquél que se ha conocido a sí mismo al mismo tiempo ya ha adquirido conocimiento de las profundidades de todas las cosas" (E. Pagels, obra citada)

En otro texto gnóstico citado por la misma autora llamado "El Discurso sobre el Octavo y el Noveno" no atribuido a ningún autor rescatamos el siguiente párrafo:

"He dicho, oh hijo mío, que soy la Mente. ¡he visto! El lenguaje no es capaz de revelar esto. Porque el octavo entero, oh hijo mío, y las almas que están en él, y los ángeles, cantan un himno en silencio. Y yo, Mente, entiendo."

Numerosos autores hablan de la Metanoia (meta=ir mas allá; noia, nous=mente, conocimiento) como ése estado profundo de conciencia al que aspira la experiencia mística, el estado en el cual se trascienden todas las barreras del ego y se alcanza el conocimiento supremo, la Gnosis.

Se trate del Nirvana, la Gnosis o el Shamadi, lo interesante de estas tradiciones es que las experiencias internas de iluminación y ampliación de la conciencia aparecen ligados al conocimiento y a fenómenos de comprensión súbitos experimentados como revelaciones internas.

Pero hasta donde por lo menos uno puede llegar a ver, no existen disciplinas dirigidas con precisión a la apercepción de los actos mentales con la profundidad y precisión de los pasos de la Disciplina Mental.

Como el aspecto cenestésico de estas experiencias se tratará extensamente en el capítulo siguiente, haremos un resumen para avanzar en el terreno de lo mental.

La forma mental, experimentada como la estructura conciencia-mundo está determinada mecánicamente. Son los mecanismos de ensoñación, de identificación, de ilusión, de comprensión e incluso de intencionalidad, hasta el determinismo de la forma mental, observados en los primeros pasos de la Disciplina Mental.

Esta estructura tiene la aptitud de organizar formas con los estímulos que le llegan y tal cosa se hace conforme a leyes y principios descritos anteriormente en el tema formas.

Formas son todos los objetos de conciencia, que por sus particularidades adquieren entidad y por lo tanto identidad.

A partir de allí, de la identidad, se pueden organizar todo tipo de relaciones adicionales, surgiendo ámbitos de datos y estructuras de comprensión, presentes o copresentes, explícitas o implícitas, fijas o dinámicas, que son la multiplicidad de formas que se experimenta como "el movimiento forma en acción".

Cuando se lleva la mirada hacia la amplitud máxima, y se intenta mirar su propia estructura como objeto, aparece la estructura acto-objeto, como base de la forma mental y de la estructura conciencia-mundo, el movimiento-forma como continente de todo lo que es, pero contenida en un ámbito mayor no estructurado, que no puede ser abarcado por la mirada, que no está formalizado (pero que no es la nada ni el vacío), al cual está relacionada la conciencia en su protensión más amplia de compensación estructural, que es llamado el no movimiento forma.

Finalmente vimos que un acto lanzado a lo que no es movimiento forma, es decir sin completarse con objeto alguno, tiende a romper la mecanicidad de la estructura acto-objeto, y deja la conciencia asomada a una espacialidad sin contenidos que es la antesala de acceso a lo profundo.

Si desde allí se logra suspender el yo, se accede a lo profundo.

Avancemos ahora hacia otro aspecto interesante de esta cuestión que es bastante complejo.

Comentamos antes, referido a la estructura de la mirada, textualmente:

"Esto significa que la articulación de la mirada es necesariamente posterior a la estructuración de la percepción, la mirada se articula al observar la percepción estructurada, de modo que se estructura a sí misma en el acto de mirar lo estructurado por la conciencia."

La mirada se orienta por registros de búsqueda, y en la dirección hacia lo que completa su búsqueda, la conciencia experimenta su propia dirección lanzada hacia el mundo, en este proceso se sustancia lo que se llama realidad y su propia realidad, es decir se estructura a si misma, se otorga un ser, que es más importante que el ser de las cosas, un ser que se dirige hacia fuera de sí en constante crecimiento.

Este ser (el yo) auto-construido por la conciencia, ancla el registro de su presencia a la mirada (como vimos en su momento), mirada que a su vez puede variar su punto de ubicación, al internalizarse o externalizarse el registro del punto de observación.

Pero, como vimos, la mirada no puede colocarse en un punto de observación desde donde mirar la propia forma mental, porque la mirada forma "parte" de la forma mental.

No obstante el sujeto que ancla el registro de "su presencia" a la mirada, quizás pueda distanciar "su presencia" de "la mirada" y "registrar" toda la estructura de la forma mental desde otro lugar (no desde la mirada), pero separando necesariamente el registro del yo anclado a la mirada, del registro de "su presencia" desplazado a otro lugar que se puede identificar como el "sí mismo" distinguido claramente del yo. Desde el sí mismo tanto lo externo (el mundo) como lo interno (el propio cuerpo) se registrarían ambos externos (al registro de sí mismo).



Por ejemplo en el gnosticismo neoplatónico mencionado, hemos hallado una acertada frase de Plotino, citada en el libro Los misterios de Jesús, de T. Freke y P. Gandy (pág. 28), en referencia a su visión de lo que es un iniciado:

"como si un dios se lo llevase o lo poseyere, llega a la quietud no perturbada, sin desviarse de su ser y sin ocuparse de su yo, en reposo absoluto. No conversa con una estatua o una imagen (en referencia a las religiones externas) sino con la deidad misma. Y esto no es objeto de una visión, sino de otro modo de ver, un distanciamiento respecto del yo, una simplificación y renuncia del yo, un anhelo de comunicación, y una quietud y una meditación dirigidas a la transformación. Quienquiera que se vea a *sí mismo* de esta forma habrá adquirido semejanza con dios; que se abandone pues a sí mismo y encuentre el final de su viaje"

Aclaremos que la palabra "*deidad*" etimológicamente procede del latín *deitas* traducido como naturaleza divina. Pero su origen procede de la raíz proto-indo-europea *deiws*, que se aplica como celestial y "brillante" y se deriva de la raíz *diw* que significa brillar. Brillar que se aplicó a la iluminación de la bóveda celeste de donde se deriva la palabra *día* del latín *dies*, o la palabra Dios, del sánscrito Dyauz que también es la raíz de Zeus en griego, o el sánscrito *deva* que es divinidad.

Otro ejemplo muy claro lo tenemos en la Disciplina Morfológica.  
En el paso 11º titulado La forma pura, se puede leer:

"se parte del paso 10 y se configura una forma cenestésica cuya característica es que incluye el mundo, el registro de mí, y el límite o punto de contacto. Es una forma cenestésica incluyente de la representación y del límite y el punto de vista se ubica más atrás, de manera que hay una distancia espacial desde la cual observo la representación y el límite y una perspectiva que actúa copresentemente. De esa perspectiva tengo un registro cenestésico al que atiendo y con el que me quedo, mientras silencio las percepciones y representaciones y me voy con el registro atrás de la cabeza, cada vez más adentro y más profundo, dejándome caer, siempre teniendo presente la suspensión de impulsos."

El sí mismo es descrito como el registro cenestésico de una perspectiva que pone una distancia desde la cual se experimenta la estructura conciencia-mundo como externa a sí y cuyo registro (el de la perspectiva) se puede desplazar hacia atrás para acceder a lo profundo, siempre y cuando se mantenga la suspensión de impulsos.

*De forma que el mismo espacio de representación en su conjunto queda objetivado respecto del registro del sí mismo, que se ubica distanciado de la estructura que separa lo interno de lo externo, siendo ahora también externa la propia interioridad.*

Simplificando, lo que está fuera de la piel (lo externo) y lo que está dentro de la piel (lo interno) es decir todo (el espacio de representación más el de percepción) se registra como externo al posicionamiento del sí mismo.

Y esto quiere decir objetivar el espacio de representación (el de percepción ya estaba objetivado). Y desde el sí mismo, la forma mental sí puede integrarse a un ámbito mayor entendido como una espacialidad sin forma que la contiene.

En este sentido, y haciendo una abstracción de cómo se presentaría la forma mental ante el sí mismo, el ámbito de "*lo que es*" movimiento-forma (en el cual la conciencia está y cuya forma más amplia es el Ser y el mundo de los entes incluyendo al propio cuerpo) y el ámbito de "*lo que no es*" movimiento-forma (al cual la conciencia se dirige y cuya forma no se puede completar) aparecen como siendo lo mismo diferenciado sólo por la organización temporal que pone la secuencia constructiva de la conciencia al mirar, mirar en el cual ya no se asienta el registro de presencia del ser.

La forma más amplia de la estructura conciencia mundo es el Ser, que se complementa con "lo que no es el ser" en un ámbito mayor comprendido como la

Forma Pura, la compensación estructural que completaría a la conciencia. Esta tiene características de atemporal e insustancial, alude a la máxima realización del ser, al todo y a la inmortalidad, es el registro de unidad pleno y definitivo.

Lo que tiene forma es espacialidad y el movimiento es temporalidad. El movimiento forma es espacialidad y temporalidad.

Lo que no es movimiento, esta quieto y por tanto es forma, pero lo que no es forma, carece de espacialidad, y lo que no es movimiento-forma escapa a la espacialidad y a la temporalidad. La forma pura se corresponde con el no movimiento forma.

Despojada la mente de toda forma y de todo movimiento, antes de acceder a lo profundo, como vimos queda la mirada asomada a una espacialidad sin contenido.

Y al registro de unidad plena y de sentido, en el contacto con lo profundo, se accede desde dicha espacialidad pura, una vez que se desarticula la mirada y se suspende por tanto el propio yo.

En cuanto a la experiencia de ampliación de la conciencia, ahora en un circuito bastante más próximo a lo mundano, numerosas tradiciones se refieren al "Despertar" como el indicador preciso de un nuevo nivel de actividad signado por una disposición para comprender realidades que para la vigilia ordinaria resultan de una complejidad inalcanzable.

Una vez más, entre muchísimos testimonios recogidos a lo largo de la historia, optamos por citar a Silo:

" cuando realmente estaba despierto iba escalando de comprensión en comprensión"

La mirada interna (Cap. VII-parágrafo 1)

"puede conducirse la Fuerza al punto del real despertar (entendiendo por fuerza la energía mental que acompaña a determinadas imágenes y por punto la ubicación de una imagen en un lugar del espacio de representación)

La mirada interna (Cap. XII- parágrafo 4 - el día décimo)

"hay una forma real de estar despierto, es la que me ha llevado a meditar profundamente sobre lo hecho hasta aquí y es, además, la que me abrió la puerta para descubrir el sentido de todo lo existente".

La mirada interna (Cap. VI - el día cuarto)

En la Disciplina Mental se avanza como puede verse, ampliando cada vez en los sucesivos pasos hasta trascender la propia forma mental en las estructuras universales del paso 12, titulado Ver en uno y en todo lo mismo, donde finalmente...

"se observa que el mundo y por consiguiente uno mismo son en la raíz e independientemente de los fenómenos que se perciben, lo mismo. Desaparece toda distinción entre el yo y lo otro y entre las cosas mismas".

Se entiende que cuando la estructura acto-objeto es llevada hasta los límites de la representación visual, el registro espacial de lo mirado en tanto objeto ha sido ampliado hasta la forma máxima, que aunque no es representable, coincide con "el todo" en tanto objeto abarcado por el acto que lo mira. La estructura acto-objeto se transforma cuando la relación acto-forma, al ser llevada hasta los límites, encaja en un mismo registro espacial donde el acto es uno y la forma es todo, y el uno es lo mismo que el todo porque el registro de la mirada y lo mirado se presentan yuxtapuestos sobre la misma estructura espacial.

Las estructuras universales no son en sí mismas representables pero el sistema de relaciones, composiciones y estructuras captadas se pueden plasmar en símbolos que como formas emergentes integradoras dan sentido a una nueva realidad (ver Método Estructural Dinámico)

La presentación de una forma como entidad que es en sí misma e independiente de todo no es posible, es una ilusión, el ente siempre es estructurado en un entorno al cual está relacionado estructuralmente, pero el entorno en sí también es estructurado. La conciencia diferencia ámbitos a partir de los cuales diferencia objetos y esto lo hace estructurando, formalizando, sustanciando el mundo.

Así aparecen estructuras de datos que a su vez la conciencia estructura. Se diferencia un objeto dentro del cual se diferencian objetos como contenidos en él, dando origen a lo compositivo, pero también se diferencian objetos mayores que contienen al objeto inicial, dando origen al continente donde el objeto está. El objeto aparece complementado con otros objetos dentro del continente. Hay tres planos, donde las formas operan según la dirección de la conciencia y cuya estructuración depende de la interacción entre la conciencia (con sus copresencias) y el mundo (con sus leyes). Lo implícito se revela como explícito al ser formalizado, ampliando el horizonte de su propia estructura. La conciencia está en movimiento y crece. La intencionalidad de la conciencia puede ampliar o achicar el horizonte de datos al cual se dirige, pero siempre la estructuración resultante se presentará en un escenario similar donde los tres planos se revelan, desde lo más pequeño a lo más grande.

Algunos han visto en esta forma de estructurar la realidad, donde ampliando o achicando encontramos un escenario formal similar, han visto decimos similitudes con las características de los fractales que se estudian en el campo de las funciones aplicadas a teoría de sistemas y fundamentalmente a la teoría del caos.

Y hasta aquí llegamos. Para sintetizar este capítulo referido a las estructuras de comprensión diremos:

*que en primer lugar* hemos visto un proceso psico-cultural donde la representación objetivada del espacio se muestra en permanente evolución a partir del desarrollo histórico en torno al tema de la geometría. Y cómo a partir de los avances de las ciencias físicas las estructuras de comprensión aplicadas a la representación geométrica de la espacialidad condujeron a una cosmovisión, que es una estructura de representación que se expande más allá del espacio de percepción (avanzando con aparatos que amplían la percepción), hacia concepciones temporo-espaciales que no pueden ser captadas por la percepción, pero que explican, fundamentan e intentan dar sentido al mundo captado por la percepción.

Se muestra a la concepción del espacio como una representación objetivada que es una estructura de comprensión formada a partir de la imaginación dirigida, heredada y transmitida culturalmente, como las creencias en general.

En términos de representación espacial podemos decir que el espacio de representación puede extenderse más allá del espacio de percepción a partir de un sistema de representación del espacio que abarca e integra el espacio de percepción, al que complementa y da sentido.

Esta representación del espacio es objetivada en la medida en que no es un simple proceso de traducción de impulsos pero tampoco es percepción de la realidad, es un proceso de imaginación dirigida que al estar emplazada en lo externo al perímetro corporal se yuxtapone al mundo en todo, y que reformula la simple percepción del mundo de modo que el espacio de percepción es ajustado en todo a estructuras de comprensión surgidas desde una intencionalidad que se abre paso interpretando al mundo y justificando a la realidad.

Esto dicho en el sentido pleno en que Silo presenta en *Discusiones Historiológicas al ser humano*, como un ser abierto al mundo cuya intencionalidad convierte al mundo histórico (y uno agregaría al universo mismo) en objeto de intermediación para el progreso de la sociedad humana, es decir en prótesis de su propio desarrollo evolutivo.

*En segundo lugar* hemos visto este proceso tan particular que se da cuando la conciencia lleva la mirada hacia la amplitud máxima, y ve su propia forma mental, la estructura conciencia mundo, como continente de todo lo que es estructurado, pero contenida en un ámbito mayor no estructurado, al cual está relacionada en su protensión más amplia de compensación estructural.

En un trabajo introspectivo la conciencia puede silenciarse y lanzar actos trascendentes a su propia espacialidad y temporalidad, actos que se formalizan en una nueva forma de mirar trascendente dirigida hacia lo que no puede ser representado, hacia una forma sin espacialidad ni temporalidad que tiene los atributos de la eternidad. Y es la permanencia de este acto lanzado, integrador y abarcador del todo y lo que está más allá, lo que produce un cambio profundo en su forma mental.

En términos espaciales la estructura conciencia-mundo entendida como espacio de representación y espacio de percepción estructurados, se integran a una espacialidad sin forma que esta más allá del ser y es por tanto trascendente al ámbito de lo psicológico y del yo.

Al ampliar el espacio de representación visual hacia la forma más amplia posible, se amplía la forma de lo mirado hasta límites que el aparato articulado de la mirada no puede alcanzar. Cuando la forma es máxima y coincide con el todo, la estructura acto-objeto se transforma en la relación acto-forma donde el acto es uno y la forma es todo, y el uno y el todo son lo mismo porque mirada y mirado encajan al yuxtaponerse en el espacio de una nueva forma estructural.

El sí mismo aparece cuando se desplaza el registro de presencia del ser, que se encontraba anclado a la mirada, hacia un posicionamiento que incluye a la mirada, al yo y al mundo como observados desde una nueva perspectiva dada por un registro cenestésico envolvente que se ubica más atrás de la mirada, objetivando incluso a la propia interioridad.

El registro del sí mismo se expresa en la objetivación del espacio de representación, y en la desaparición de toda distinción entre el yo y el mundo que ahora se emplazan ambos como externos al nuevo punto de observación.

La desaparición de toda distinción entre el yo y las cosas se expresa como formas emergentes de nuevas estructuras de comprensión como pueden ser la traducción a símbolos de relaciones universales imposibles de captar desde la vigilia ordinaria.

Notemos que mientras en el primer caso se habla de *la representación objetivada del espacio* por medio de la imaginación dirigida, en el segundo se habla de *la objetivación del espacio de representación mismo* por la estructuración de actos emergentes de compensación global.

*En ambos casos*, la amplitud de los registros asociados a la espacialidad y los procesos de integración de formas asociados a la comprensión, producen los registros de encaje cenestésico que se experimentan como el Sentido del mundo y el Sentido del Ser.

En cuanto a Ananda, vemos que...

*Alguien que ya no es exactamente Ananda, ha accedido a la luz y a una profunda experiencia del Sentido, en su unidad es lo mismo que el todo, ha trascendido los límites ilusorios de su identidad y de la separación entre lo externo y lo interno, escalando de comprensión en comprensión hasta las formas universales objetivas que son desde lo mas pequeño, la energía pura que en el espiralado ascenso de las formas emergentes, estructura en multiplicaciones infinitas de sí misma, la arrebatadora y exultante belleza que se expresa en la armónica complejidad del todo.*

## ESTRUCTURAS DE SENSACIÓN

### D) ESPACIALIDAD CENESTÉSICA

Estructuración de una espacialidad cenestésica integrada.  
La unidad interna. Acceso a lo profundo.

Anteriormente hemos fijado nuestro interés en la representación del espacio a partir de registros cenestésicos (perceptuales) sin la presencia de imágenes de tipo visual como requisito formal de entrada a lo profundo y a las experiencias de Sentido interno.

Nos centramos en el espacio representado formalmente (en cuanto a "forma" queremos decir) como registros perceptuales cenestésico-táctiles y en las imágenes que le corresponden, pero en ausencia de representaciones formales de tipo visual.

A estos espacios se accede por medio de la interiorización, es decir internalizando el punto de observación y dirigiéndose a los registros internos del propio cuerpo.

Vamos a imaginar que nuestro amigo Ananda ahora va a comenzar a trabajar con percepciones y representaciones no visuales.

Hay representaciones visuales, pero también auditivas, olfativas, etc.

Y también, desde luego, las que se corresponden con el tacto interno, con la cenestesia.

De modo que nos centramos en las formas cenestésico-táctiles, y en la representación del espacio cenestésico-táctil sin imágenes visuales, las formas "sentidas" del intracuerpo que son las que se dan en la introspección.

En cuanto al punto de observación, se internaliza de modo que la mirada se vuelca hacia el espacio de representación interno, y los registros cenestésicos se experimentan espacialmente pero en el interior del propio cuerpo.

Continuando con el acertijo...

*Ananda comienza por la relajación prestando atención a las sensaciones de todo su cuerpo, al que va recorriendo mentalmente desde la cabeza hacia abajo, en sucesivas pasadas distensando cada vez un poco más.*

Como se ve en la técnica de distensión, hay que ir por partes, parece que no se puede prestar atención a todo el cuerpo al mismo tiempo, por lo menos de entrada.

Pero le pedimos a Ananda que intente este ejercicio de meditar en profundidad y registrar la totalidad de su cuerpo.

*Así que de a poco y con bastantes dificultades digamos que Ananda intenta prestar atención a todo su cuerpo al mismo tiempo y registrar los límites del cuerpo y lo que está dentro de los límites, es decir su cenestesia. Ananda no puede registrarlo todo al mismo tiempo. Intenta ampliar su campo atencional hasta abarcarlo todo, pero observa que no puede, que hay registros más intensos que otros, y esto siempre termina por captar su atención.*

Claro, uno comienza captando con la atención las distintas sensaciones con sus formas características, pero al rato parece que la atención es captada por aquellas sensaciones que se imponen y destacan del conjunto y se complica esto de direccionar la atención, que parecía tan fácil. Son las tensiones intracorporales que ahora rompen umbral.

La representación cenestésica del espacio puede experimentarse globalmente como forma cuando hay un registro de unidad donde toda la cenestesia puede observarse al mismo tiempo. Al mismo tiempo significa en el ahora de la mirada puesto que como vimos lo mirado requiere un desplazamiento de la atención que implica el paso del tiempo al desplazarse por la serie de registros enfocados.

Pero en la práctica, sucede que cuando uno presta atención al perímetro táctil del cuerpo por ejemplo, las sensaciones cenestésicas más viscerales quedan opacadas, y se destacan las musculares, siempre dentro del perímetro táctil de la piel.

Lo muscular tiene que ver con la disponibilidad motriz y con una atención activa que permite operar en el mundo, y es la atención al desplazarse intencionalmente sobre los registros seleccionados la que origina las distintas formas correspondientes al sistema muscular que permiten mover fraccionadamente el cuerpo. Uno puede mover el brazo sin mover las piernas por ejemplo, porque puede localizar claramente el registro de la forma del brazo diferenciado, es decir fraccionado, del resto del cuerpo.

Por lo general uno no experimenta todas las sensaciones cenestésicas al mismo tiempo que experimenta los brazos, o las piernas. La cenestesia va por otro circuito, y es al relajar la musculatura cuando comienzan a localizarse con más precisión los registros intracorporales cenestésicos, pero en este caso la atención trabaja de un modo pasivo, no se orienta hacia los datos sino que atiende a los datos según rompen umbral y aparecen.

Estamos haciendo una distinción importante, decimos que la atención activa se distingue de la pasiva por la intervención de la intencionalidad, y que ésta pone las características que permiten diferenciar una u otra forma de organizar la secuencia temporal. En la atención activa la sucesión de momentos se estructuran linealmente en función del recorrido intencional sobre lo mirado, mientras que en la atención pasiva el flujo de datos va cayendo al ahora de la mirada captando la atención.

Cuando los registros cenestésicos son recorridos intencionalmente por medio de la atención activa sucede el mismo caso que el ejemplo del cuadro y la mirada que se dirigía o a las manos o al sombrero, la mirada está en el ahora, pero lo mirado es recorrido y experimentado en distintos momentos y cada momento queda referido a actos atencionales diferentes, soltando las distintas formas y copresencias según que caso.

Uno puede prestar atención a ésta o a aquella parte del cuerpo, pero no es fácil experimentar todo al mismo tiempo. La cenestesia intracorporal se presenta dividida en principio debido a la presencia de tensiones locales que se imponen sobre el resto. Algunos registros corporales captan la atención porque destacan del fondo sensorial, sobresalen del fondo de datos en cuanto a registro y la atención se dirige a ellos. Por mucho esfuerzo que se haga, la atención no puede extenderse al todo, ampliando el foco atencional hasta que coincida con el todo. Tampoco se puede calibrar de modo voluntario la intensidad del registro de cada parte de manera que poco a poco se vaya registrando todo con intensidad homogénea.

Más allá del registro de las partes musculares del cuerpo, como el brazo, o la pierna, o la espalda, está la complejidad que presentan los registros viscerales profundos y los estados de ánimo de tan difícil localización, al no estar referidos a formas musculares cuyo perímetro es suministrado sensorialmente.

El resultado final de todo esto es una especie de ensalada de datos imposible de captar en un solo acto atencional. De allí el aspecto desintegrado que presentan estos datos y la importancia de los actos de integración de la unidad interna.

Esto según parece, era ya conocido desde antiguo:

Algunos mitos de la antigüedad, como el de Osiris-Dionisos son la traducción alegórica de esta cenestesia desintegrada, de esta falta de unidad interna en los registros corporales.

Osiris fue asesinado y despedazado por el poder del Mal, y después de una gran lucha volvió, "juntando todas sus partes" con la ayuda de Isis (Sophia), para alzarse como "el Rey del trono" que había "triunfado sobre la muerte", por eso es llamado rey de los infiernos.

Quizás se asocie la unidad interna con el vencer a la muerte y la desintegración o el despedazamiento con la verdadera muerte.

En la cuenca mediterránea este mito toma cuerpo con otros nombres como Atis, Adonis, Mitra y hasta el mismo Jesús, con variantes de folklore local. También, en alguna ceremonia se habla del mayor de los poetas que fue muerto y su cadáver despedazado.

Pero el terreno de lo alegórico no es nuestro tema, la idea es dirigirse a las sensaciones intracorporales en ausencia de imágenes visuales, hacia las formas cenestésicas.

Continuamos con el Acertijo...

*Ananda, que sabe de la importancia de la relajación, comienza a relajarse profundamente, y a medida que se relaja observa como los impulsos ajustan el umbral y van desapareciendo del campo atencional.*

El tipo se da cuenta que no puede ampliar la atención para captarlo todo, entonces relaja, y al ir relajando los estímulos van desapareciendo por ajuste de umbral, como la sensación de la ropa, y al ir desapareciendo estímulos, la atención puede hacer su trabajo con más facilidad, funcionando en modo pasivo.

Se trata de que cada sensación vaya ajustando el umbral de tolerancia, hasta desaparecer como forma presente en el fondo de datos copresentes.

El umbral de los sentidos debe ajustarse como única solución, pero esto no es voluntario, es un mecanismo que opera solo, desde el parasimpático y no desde el sistema nervioso central.

Se trata más bien de ir relajando los datos que destacan hasta que por ajuste de umbral vayan desapareciendo del campo atencional. Y esto se corresponde con una relajación profunda.

Surgen algunos problemas, desde luego, como por ejemplo ¿Qué pasa cuando una tensión visceral profunda sencillamente no se puede relajar? Es un caso muy común.

Otro problema es que la relajación profunda y la entrada a los registros internos suele bajar el nivel de conciencia y se sueltan los mecanismos asociativos y las traducciones de impulsos que desencadenan la ensoñación divagatoria.

Son bastantes problemas que hay que ir sorteando con técnicas diferentes hasta lograr que sólo quede la sensación espacializada de la totalidad del cuerpo y la mirada.

A modo de ejemplo comentaremos por encima dos o tres casos representativos a nuestro parecer de un conjunto muy amplio de técnicas y prácticas acumuladas durante miles de años en torno a la meditación y a lo que de modo general hemos llamado trabajo interno, ya que un estudio exhaustivo desborda por completo las ambiciones de la presente monografía.

Comencemos por el Mu-Shin, que es una técnica de meditación ligada al Zen, que es la forma dominante de budismo en Japón, derivada a su vez del budismo Chan, que es una forma de budismo extendida fundamentalmente en China, no en la India.

"Se trata básicamente de una de las tantas formas de hacer vacío mental. Pero en particular, debe mencionarse que el término Shin no expresa solamente el pensamiento, es un concepto algo complejo que no tiene traducción occidental, y que significaría pensamiento-emoción integrados.

Mu-Shin significa no dejarse llevar por pensamientos preconcebidos o juicios, ni tampoco esperanzas o miedos que pueden alejarnos de una respuesta adecuada durante cualquier tipo de actividad, sobre todo a nivel corporal cuando deben realizarse ejercicios motrices de mucha precisión.

Este caso nos interesa porque no se propone como meditación silenciosa con los ojos cerrados, sino en plena actividad, por ejemplo en el caso de los practicantes de Kung-fu o de otras artes marciales, incluso en las prácticas de alta competencia de los gimnastas orientales.

No se propone la desconexión con el mundo, o los ojos cerrados, o cierta posición corporal, se trata simplemente de poner la mente en blanco y las emociones en registros de indiferencia, pero atendiendo a la percepción y a los movimientos del cuerpo.

Aquí se ve que la suspensión de actividades intelectuales o emocionales ligadas a los mecanismos de divagación no necesariamente está ligada a la internalización del punto de observación. Y se trabaja en el espacio de percepción con el espacio de representación limitado intencionalmente a la mecánica de las imágenes motrices."

Vemos que se trata de la simple eliminación de ruido mental que interfiere en la ejecución precisa de los movimientos corporales, donde las imágenes trazadoras pueden emplazarse corporalmente (espacialmente) con enorme selección, debido justamente a la desaparición de interferencias ajenas al interés central.

De manera que la representación de la espacialidad corporal es interna pero se da a nivel de la motricidad en concordancia con una atención activa e intencional y lo visual se limita al campo perceptual, eliminando por completo la representación de imágenes mentales o emotivas.

Pero nosotros queremos avanzar hacia los registros viscerales.

Otra práctica dentro de las escuelas de Budismo Zen, es el Zazen donde se da extrema importancia al posicionamiento del cuerpo.

Citemos parte de un texto sobre Zazen:

"Así, en la experiencia real del practicante, no hay más que una simple postura sentada integrada armoniosamente. Siente la posición de las piernas cruzadas, las manos en el gesto del *Mudrâ Cósmico*, que tiene como fin abrir circuitos de energía, los ojos semiabiertos, etc., un conjunto de indicaciones referidas a las distintas partes del cuerpo para beneficiar el logro de la postura sentada total y una.

Mientras que cada parte del cuerpo funciona de su propia manera, en tanto que cuerpo total son integradas en el estado de ser uno. Se lo experimenta como si todos los límites, o las divisiones entre las partes del cuerpo, hubiesen desaparecido, y todas las partes son englobadas y fundidas en una única expresión total de carne y huesos. A veces se tiene la sensación durante *Zazen* de que nuestras manos o nuestras piernas han desaparecido o se han desvanecido.

Cuando el cuerpo está inclinado, ciertos músculos se van a tensar con el fin de mantener la posición vertical, el peso es sostenido por la estructura del esqueleto y se relajan las tensiones inútiles. Todo el cuerpo entero se somete entonces a la fuerza de la gravedad. La sutileza de la postura sentada parece encontrarse en el hecho de que las dimensiones anti y pro gravitacionales, que pueden parecer a primera vista contradictorias, coexisten de forma completamente natural equilibradas."

Nos interesa particularmente por el carácter corporal y no visual de los registros, que es justamente hacia donde apuntamos.

El ser uno se experimenta cuando todos los registros de límites y divisiones de las distintas partes del cuerpo se experimentan como si hubiesen desaparecido, todos los registros son englobados y fundidos en una única "expresión corporal".

Explicado en término de formas cenestésico-táctiles, las formas de las distintas partes se integran en la forma global de registro cenestésico que ellos llaman estado de ser uno.

Evidentemente se trata de que todos los registros corporales queden integrados y puedan ser observados en un solo acto atencional, pero no parece que esto se consiga ampliando el campo atencional hasta abarcar la totalidad de los registros corporales dentro del foco.

El texto habla de la desaparición de registros en forma gradual, lo que ocurre entonces es que opera el mecanismo automático de ajuste de umbral, hasta que al



no haber partes que destaquen se cae en el registro de totalidad sin ningún esfuerzo atencional, en correspondencia con el circuito de la atención pasiva.

Ahora podemos intuir de qué se trata esto de la unidad interior en cuanto a registro cenestésico globalizado. Parece que se puede acceder a la experimentación de una cenestesia globalizada, por medio de la integración continua de registros internos, lo que viene a ser sencillamente la agrupación de formas cenestésicas en nuevas formas emergentes que se irán ampliando en pasos hasta abarcar la totalidad en la experiencia de unidad interior.

Continuamos con el Acertijo...

*Ananda se da cuenta que su atención no sabe estarse quieta, permanentemente quiere mirar algo, es un problema. Así que Ananda decide concentrar su atención en la respiración solamente y sigue adelante hasta conseguir una experiencia de paz profunda. Pero su mente empieza a divagar descontroladamente. Ananda es presa de los ensueños de Maya y de las tentaciones del demonio Mara.*

La conciencia está compensando estímulos todo el tiempo, aunque estén por debajo del umbral. Así que traduce a imágenes visuales o pensamientos, cadenas asociativas y demás. Esto es muy difícil de controlar, de allí la existencia de una batería de técnicas de ayuda, para resolver este problema que se presenta en algún momento a todas las personas que se proponen meditar.

Anteriormente citamos el caso de las meditaciones Vipasana y Dzogchen en el budismo.

Hay también algunos casos interesantes en el cristianismo oriental temprano.

La meditación de la que trata la Nube del No-saber, es una meditación que consiste en abismarse y adentrarse, sumergirse en este recinto sagrado del hombre, hacia una oscuridad no inteligible.

De *Pseudo* Dionisio el Areopagita (monje cristiano del Siglo VI DC, hoy conocido como San Dionisio, se trata de un místico Sirio que utilizó el nombre del obispo de Atenas y discípulo de San Pablo, que vivió en el siglo I)

"a la hora pues, de intentar la práctica de la contemplación mística, has de dejar atrás los sentidos y las operaciones del intelecto, todo lo que los sentidos y el intelecto pueden percibir, las cosas que son y las cosas que no son, y has de adentrarte hacia el No saber y en lo posible con Aquel que está por encima de todas las cosas y de todo conocimiento. Por el constante y absoluto abandono de ti mismo y de todas las cosas, dejándolo todo y viéndote libre de todo, te abrirás al rayo de la *divina oscuridad* que supera a todo ser"

*(Teología Mística, siglo VI- San Dionisio)*

En un fragmento de Enomiya-Lasalle del libro *Meditación*, citado por J. J. Pescio en su monografía *Teoría sobre el contacto con lo sagrado*, como camino a la experiencia de Dios se lee:

"en el caso de la meditación profunda, así como poco a poco el hombre va entrando en la Nube del No Saber, en un vacío a nivel sentido y de discurso.

Estando ya la casa sosegada ...sale...en un vacío oscuro dice san Juan de la cruz.

Ve entrando en la "contemplación oscura" o "contemplación ciega" en que nada se ve, pero no es una contemplación de la nada."

Todo concepto, toda representación, toda imagen, inclusive toda sensación, deben ser sepultada bajo la Nube del No Saber, deben quedar en suspensión de registros.

La Filokalia constituye todo un sistema de recomendaciones para que el operador pueda realizar este proceso hasta arribar a la experiencia de la nube del no saber, que se corresponde con el espacio de representación cenestésico sin imágenes para entrar en lo profundo. El monje debe entregarse a la Hesychia que significa quietud, silencio y paz interior

a partir de técnicas como el ayuno, la oración y la respiración, muy similares a las vistas anteriormente, pero haciendo mucho énfasis en el aspecto emocional. Rescatamos el aspecto devocional que conecta las plegarias a una profunda actitud emocional indispensable para conectar con la luz, y no tanto la práctica del hesicasmo o hesiquiasmo (de Hesychia) que requiere un retiro voluntario del mundo y una actitud eremítica extrema.

En fin, a éstas técnicas se podrían agregar cientos o miles que se practican por todo el planeta incluso en la actualidad. Hemos querido ejemplificar tres aspectos muy relevantes: la entrada a la espacialidad cenestésica profunda con apoyo en la respiración y en la postura corporal, las técnicas para evitar los mecanismos divagatorios de los ensueños y la actitud emocionalmente profunda y comprometida de la entrega a la experiencia en sí.

Para profundizar en estos temas dentro de la esfera cristiana recomendamos la lectura de las siguientes monografías:

*Teresa de Jesús : Experiencias místicas y procedimientos- Juan Espinoza-Parque Toledo*

*La entrada a lo profundo en Juan de la Cruz- Juan Espinoza-Parque Toledo*

*La mística en el cristianismo occidental-Susana Lucero- Parque Punta de Vacas*

En cuanto a la ciencia, últimamente nos encontramos con un acercamiento más desprejuiciado a estos temas, que durante años estuvo confinado a la neuropatología con su metodología reduccionista y fragmentada.

Así, la revista digital *Tendencias Científicas*, ha publicado recientemente una nota firmada por Vanessa Marsh, que recoge las investigaciones de los neurólogos Mario Beauregard y Vicent Paquette de la Universidad de Montreal. Cito textualmente:

“El interés por definir el papel del cerebro en la experiencia mística ha ido aumentando con la llegada de nuevas tecnologías de medición de la actividad de las neuronas. Conocer lo que sucede durante la oración o la meditación o durante episodios inspirados de fervor religioso a nivel neuronal podría ayudar, señalan los científicos, a inducir este tipo de experiencias de manera artificial, dado el efecto positivo que parecen tener en el ser humano.

Por otro lado, a los científicos les resulta importante comprender mejor las bases neuronales de un fenómeno que ha jugado siempre un papel central en todas las culturas y tiempos, de la misma forma que les interesa conocer las bases neuronales de la emoción, la memoria o el lenguaje.

El descubrimiento de las facultades espirituales en el cerebro ha suscitado todo un debate científico. Mediante modernos sistemas de análisis de imágenes cerebrales se han ido identificando en laboratorio las regiones del cerebro que incrementan o disminuyen su actividad en las experiencias religiosas. Se han realizado asimismo estudios que implicaban ejercicios de meditación profunda, basada en el uso de imágenes mentales, o de oraciones, dando lugar a una nueva ciencia denominada *Neuroteología*, que estudia la neurología del sentimiento religioso y de la espiritualidad.

Voluntarios de diversas confesiones han sido estudiados en sus momentos de meditación, Beauregard explica sobre los resultados de su investigación que anteriores estudios neurológicos se han centrado en la relación entre la meditación y la oración, pero *no sobre la experiencia mística en sí misma*, por lo que eligieron a las monjas carmelitas contemplativas debido a su tradición mística. Los estudios neurológicos anteriores sobre estos procesos se han desarrollado con monjes budistas, practicantes de la meditación, y franciscanos, practicantes de la oración, por lo que la investigación de Beauregard constituye un desarrollo de las investigaciones anteriores.

De esta forma descubrieron que la memoria espiritual vigoriza varias regiones cerebrales durante *los recuerdos*, como el núcleo caudado, que es la región del centro del cerebro relacionada con *el aprendizaje, la memoria o el enamoramiento (de ahí, tal vez, la sensación de amor incondicional a la que aluden los místicos)*.

También descubrieron otra zona cerebral activada, la corteza insular o ínsula, vinculada a las *emociones y a los sentimientos, y que podría estar en el origen de las emociones agradables que suelen asociarse a las conexiones con lo divino*.

*Por último constataron que también se activó el lóbulo parietal del cerebro (relacionado con la conciencia espacial), lo que podría explicar la sensación de hallarse inmerso en algo mucho mayor que nosotros mismos, típica de este tipo de experiencias.*

Estos últimos experimentos descubrieron por ejemplo que, en el estado de meditación profunda, se desactivan regiones del cerebro reguladoras de la construcción de la propia identidad, *lo que permite que el sujeto pierda durante su práctica el sentido del propio yo individual, que establece la frontera entre él mismo y todo lo demás, y se sienta así integrado en una totalidad única trascendente.*

Asimismo, las imágenes cerebrales obtenidas por medio de la tomografía computerizada por emisión de un solo fotón (SPECT), sobre voluntarios en meditación, han revelado una actividad inusual de la región pre-frontal dorso lateral y un decaimiento de la actividad del área de orientación del lóbulo parietal, *que procesa la información sobre el espacio y la ubicación del cuerpo en el mismo: determina dónde termina el propio cuerpo y comienza el espacio exterior.*

En conclusión, de este conjunto de investigaciones, que todavía no pueden considerarse concluyentes, se desprende que el cerebro alberga la capacidad de conectar con una realidad que trasciende la de los objetos, tanto físicos como mentales, percibida habitualmente, lo que confirma una experiencia común descrita por las diferentes tradiciones religiosas.

Muy interesante ¿no es cierto?

Hemos remarcado *en cursiva* las partes del texto relacionadas con la entrada a la espacialidad cenestésica profunda, la suspensión del registro del yo y la actitud emocionalmente comprometida de la entrega a la experiencia en sí.

Existen desde luego una variedad inmensa y muy llamativa de estudios realizados en diferentes universidades, que van desde la exteriorización o desdoblamiento de los registros corporales al ser estimulado el lóbulo temporal con campos magnéticos (el famoso Casco de Dios) hasta los fenómenos de luz e ingreso a espacios sagrados y contacto con seres divinos en las experiencias cercanas a la muerte.

Por mi parte creo que el desarrollo de la Neuroteología irá aportando información importante a medida que la tecnología vaya generando aparatos de medición cada vez más sofisticados.

Los resultados serán tomados por los diferentes bandos y posturas para defender sus propias argumentaciones que serán más o menos discutibles, pero lo que no puede dudarse es que el asiento de estos temas tan importantes en una base experimental sólida y verificable induce a registros de certeza en cuanto a las experiencias místicas en sí, independientemente de las creencias religiosas sobre la amplitud y las implicancias que se quieran atribuir al fenómeno con posterioridad.

Continuemos con el Acertijo...

*Ananda, que es bastante experto en las meditaciones, persiste hasta que consigue "aquietar la mente". Entonces poco a poco, en relajación profunda, con el cuerpo en perfecto equilibrio, sin pensamientos ni imágenes, y sin dirigir su atención, sino más bien relajando todo aquello que capta la atención, sean ideas, imágenes o sensaciones, Ananda poco a poco va entrando en el estado de contemplación.*

Se trata de los casos descritos en las técnicas del Vipasana o del Dzogchen comentadas, o de cualquier otra entre las muchas que hay, lógicamente todas dirigidas a resolver el problema de la ensoñación divagatoria.

Notemos eso sí, que resolver este problema de los mecanismos de ensoñación no significa entrar a lo profundo, son los primeros pasos del camino.

Pero empiezan a surgir algunos problemas importantes.

Al ir desapareciendo los estímulos poco a poco, las imágenes y todo eso, digamos que los "cambios" que ocurren frente a la mirada son cada vez menos frecuentes, lo que implica que el registro del tiempo se dilata, los distintos momentos del transcurrir frente al ahora de la mirada se hacen más lentos.

Esto tiene que ver con el aburrimiento, la falta de estímulos aburre porque cuando el registro del tiempo se dilata, todo pasa muy lentamente. Cuando uno se aburre se pone de pie y termina con toda esta cosa complicada de la meditación que no sirve para nada.

Pero Ananda es persistente y continua porque tiene un propósito bien definido.

*En ese estado de contemplación Ananda "contempla" sin observar intencionalmente (es decir que su atención funciona en modo pasivo).*

*Su atención flota en un mar difuso de sensaciones que aparecen y se apagan, y Ananda va registrando cada vez con mejor claridad y observa las formas emergentes que aparecen y desaparecen, la atención es llevada hacia un estímulo o hacia otro. En un momento el registro es llevado a la cavidad bucal por ejemplo y entonces se sueltan algunas imágenes que son formas emergentes asociadas que lentamente van desapareciendo y vuelta a la respiración, así una y otra vez.*

Es muy interesante este estado porque se pueden registrar con claridad las traducciones de la conciencia, y también las transformaciones y las deformaciones que van siguiendo los estímulos en la mecánica psíquica.

El registro de la parte del cuerpo que cae en el campo atencional y las imágenes visuales asociadas como traducción, que son las formas emergentes, tienen una relación directa que se evidencia con total claridad, se advierte perfectamente este trabajo de traducción que hace la conciencia.

Se trata del isomorfismo estructural mencionado en el capítulo de la forma.

Notemos en todo caso que no se trata de la situación donde la conciencia por medio de la atención se dirige a la fuente de los datos, activamente como hemos visto. Se trata de la situación donde la conciencia se encuentra en un estado pasivo, donde no hay búsqueda de datos, sino que los datos caen en el campo atencional y son traducidos de distinta forma.

Continuemos...

*En algún momento cuando las formas que aparecen y desaparecen se han quietado, Ananda, sin hacer nada concreto, dejándose llevar, registra todo su cuerpo al mismo tiempo, su conciencia tiene un registro pleno de unidad interior.*

Se corresponde con el registro de representación de un espacio cenestésico sin imágenes, donde las imágenes táctiles cenestésicas se representan difundidas en una forma que lo abarca todo, en correspondencia con las sensaciones cenestésicas que se presentan integradas al todo corporal. Todo el espacio esta representado cenestésicamente, y ese "todo" es al mismo tiempo la "unidad" en el registro de la propia cenestesia.

Se corresponde con el registro de "ser uno con el todo" descrito en las experiencias del Zazen donde todos los registros de límites y divisiones de las distintas partes del cuerpo se experimentan como si hubiesen desaparecido, todos los registros son englobados y fundidos en una única "expresión corporal".

Una sola forma, un solo objeto, que se corresponde con un solo acto atencional.

Veamos que pasa con la atención.

Cuando la atención en general se centra en algún objeto, ese objeto ocupa todo el campo atencional lógicamente. Y los otros objetos ocupan el campo de copresencia como fondo, respecto del cual el campo de presencia se diferencia.

En el caso de las sensaciones cenestésicas ocurre lo mismo, sólo que el campo de copresencia perceptual es abarcado por más sensaciones cenestésicas, el conjunto de todas las sensaciones corporales como encuadre de fondo.

Cuando todos los registros corporales son englobados en una sola "forma corporal", lo que viene a ser un registro pleno de unidad interior, ocurre que el campo atencional y el campo de copresencias sensoriales se unen en un todo donde no pueden diferenciarse el uno del otro.

Por tanto la mirada y lo mirado se han identificado indiferenciadamente y la temporalidad del transcurrir de lo mirado, desaparece al quedar identificada con el ahora de la mirada. En cuanto a registro, la distancia entre la mirada y lo mirado desaparece, desapareciendo también el registro de distancia entre la representación cenestésica del espacio y la mirada donde se ubica el yo. Al ser la mirada y lo mirado una sola experiencia el tiempo queda anclado en el ahora temporal de la mirada. Pero como dijimos se trata de una mirada pasiva, es decir despojada de intencionalidad y de atención dirigida.

Esta experiencia místicamente se describe como el "Aquí y Ahora". Es posible también que por sus características se trate de la misma experiencia que los místicos cristianos describen como la "Nube del No saber".

*Ananda cuya atención pasiva se encuentra flotando en un mar de sensaciones configurado con la forma de un espacio cenestésico global registrado como "plenitud en la unidad interna", accede a la experiencia mística del "Aquí y ahora".*

Sólo queda la representación del espacio no visualizada sino como forma cenestésica globalizada y la mirada reducida por des-automatización a su mínima expresión. Estamos en la antesala de acceso a lo profundo, para lo cual ahora debe suspenderse el yo, lo que se corresponde con desarticular por completo la mirada. Se trata de soltar y dejarse llevar, pero no es tan fácil.

*Ananda debe soltarse, no obstante cada vez que se deja llevar aparece un temor súbito que lo sobrecoge.*

*Es un temor profundo y arraigado visceralmente, que suelta un registro de alarma que dispara un estado de alerta y activa su atención, es el miedo a la muerte.*

*La experiencia de soltar se parece a la de desaparecer o morir, Ananda recuerda que los iniciados deben morir para despertar al verdadero vivir.*

Este miedo que se suelta descarga naturalmente adrenalina y esto induce un estado de alerta atencional contrario al interés de soltar la atención y la mirada.

Este miedo profundo a la muerte, ligado a los mecanismos de conservación, se aloja en última instancia en el corazón. Como todo lo visceral no responde a las órdenes pensadas por el sistema nervioso central, se está en un verdadero problema que solo puede resolverse a nivel de copresencias.

Por ejemplo, durante las meditaciones y por medio de las oraciones, los monjes del Monte Athos pedían la protección de Dios. Este registro de "sentirse protegido" va a terminar operando desde la copresencia, es todo un sistema de imágenes que se concentra en una "forma protectora" que compensa los registros de temor, todo opera a nivel emocional, ese poder sintético global que tienen las emociones que ingresan por vía de registro cenestésico al circuito y resuelven la cuestión. Es el impulso de una respuesta emocional que se da y retroalimenta el circuito por vía del registro cenestésico. Por una segunda vía como dice Silo, en los últimos renglones sobre "el sistema de representación en los estados alterados de conciencia", donde se puede leer:

"Así es que la suspensión se logra únicamente por caminos indirectos, desplazando progresivamente al yo de su ubicación central de objeto de meditación. Este yo, suma de sensación y de memoria comienza de pronto a silenciarse, a desestructurarse. Tal cosa es posible porque la memoria puede dejar de entregar datos, y los sentidos (por lo menos externos) pueden también dejar de entregar datos. La conciencia entonces, está en condiciones de encontrarse sin la presencia de ese yo, en una suerte de vacío. En tal situación, es experimentable una actividad mental muy diferente a la habitual. *Así como la conciencia se nutre de los impulsos que llegan del intracuerpo, del exterior del cuerpo y de la memoria, también se nutre de impulsos de respuestas que da al mundo (externo e interno) y que realimentan nuevamente la entrada al circuito. Y, por esta vía secundaria, detectamos*

*fenómenos que se producen cuando la conciencia es capaz de internalizarse hacia "lo profundo" del espacio de representación.*

Apuntes de Psicología III, pág. 287 y 288 - Obras Completas Vol. II

Algunas frases de Silo recogidas en los Apuntes de Escuela sobre La Ascesis, ponen especial énfasis una y otra vez en la carga emocional y afectiva del armado del propósito y además nos dan pistas bastantes claras de la espacialidad de estos fenómenos:

"Cuando hablamos de la Ascesis, al terminar la Disciplina, ahí llegamos a la *Sala común*. El Propósito para todos será el mismo, entrar al Nirvana, *a los espacios profundos*. El Propósito es el mismo: el Nirvana sin tiempo ni espacio. Entres por donde entres, vamos al mismo punto de entrada." (AE, p. 11)

"Una forma de entrar en estos espacios es la siguiente:

Se comienza relajadamente y con los ojos cerrados. Se miran los párpados desde adentro. Cuando los ojos se aquietan (lo cual significa que no hay imágenes o ruidos mentales) la sensación de los párpados comienza a *desplazarse hacia adentro, empujando la mirada hacia el interior hasta llegar a un espacio muy profundo*. (Esto podría tener una concomitancia kinestésica: el movimiento de la cabeza hacia atrás.)

*Es en ese espacio profundo donde vamos a trabajar los pasos de la disciplina que hemos decidido previamente.*

*Este movimiento hacia la interioridad se hace llevando el espacio de representación hacia adentro.*

*En ese espacio profundo uno podría permanecer sin hacer nada, esperando que algo se manifieste en el silencio (Nirvana). De esta manera Buda llegó a la iluminación.*

Tienes que tener claro adónde ir y soltar.

Soltarse es no tener control sobre las actividades que normalmente el "yo" controla.

También podrían aparecer imágenes inspiradoras de todo tipo. A estas imágenes las llamamos conversiones.

Los registros internos son muy importantes en la Ascesis.

*Las Ascesis son la entrada a los espacios profundos y la entrada es por el registro cenestésico.*

*Estamos en la tecnología de entrada, y la repetición actúa para poder pasar esa puerta a otro espacio-tiempo."*

El destacado en cursiva es nuestro, para hacer notar la importancia de los registros espaciales y cenestésicos en todos estos procesos.

Sigamos con el Acertijo...

*Ananda se entrega a la acción a un "pedido" interno emocionalmente muy profundo y renunciando a todo y a sí mismo, se deja llevar hacia los espacios profundos.*

Este es el ámbito de acceso a lo profundo, pero para acceder realmente a lo profundo debe desarticularse la mirada o suspenderse el yo que es lo mismo.

La mirada puede integrarse a lo mirado, que en este caso es la unidad interna cenestésica, si opera una forma emocional totalizadora muy profunda y previamente grabada para operar desde la copresencia sin intervención del yo, como pueden ser las oraciones y pedidos o en nuestro caso el propósito, que es un proceso grabado y cargado emocionalmente con anterioridad.

Repasando el proceso, vemos lo que ha ido ocurriendo.

En primer lugar por medio de la relajación profunda la actitud atencional pasó a funcionar de modo activo a modo pasivo. A continuación fueron desapareciendo los objetos cenestésicos y mentales hasta que el campo atencional pasivo coincide con el campo de copresencia. Esto es la desaparición gradual de datos de los sentidos por vía del ajuste de umbral y la desaparición de los procesos divagatorios por medio de técnicas de meditación.

Es cuando la temporalidad se integra en un solo ahora donde se presenta la mirada pasiva y lo mirado como uno todo integrado en un registro global de aquí y ahora.

La mirada y lo mirado se identifican, el ahora de la mirada es el ahora de lo mirado integrados por medio de un solo acto, donde la mirada y lo mirado son lo mismo, y desaparece la distancia a lo mirado.

*Si se observa bien, se verá que la estructura acto-objeto se fue llevando a una situación donde los distintos actos se fueron aquietando y reduciendo a un solo acto y las distintas formas se fueron transformando en una sola forma global que lo abarca todo. La relación acto-objeto se presenta como acto-forma, donde el acto es uno y la forma es todo y el uno y el todo son lo mismo, porque mirada y mirado encajan a nivel de registros espaciales por isomorfismo estructural.*

El vértice de observación se desarticula cuando coincide con lo mirado, la perspectiva desaparece junto con la distancia.

La estructura articulada vértice, atención, dirección, objeto, deja de tener sentido, cuando no hay objeto o cuando el objeto es todo. Si no hay objeto, no hay dirección hacia el objeto, si no hay dirección, no hay vértice, y la atención pasiva disponible, al no haber contenido se dirige al continente, es decir al todo como forma cenestésica global, a la cual que se liga emocionalmente desde copresencia o bien por un pedido o bien por un propósito configurado previamente.

Vértice de observación, intencionalidad, atención, dirección y objeto se han desarticulado, se ha desarticulado la mirada y ha quedado suspendido el yo.

A partir de aquí nada es percibido es decir estructurado como percepción del yo, ni representado, ni nada puede ser dicho respecto a la duración o al contenido de la experiencia, es más ni siquiera puede entenderse como experiencia, porque se corresponde fisiológicamente con un proceso súbito de des-aferentación neuronal, es como un reseteo de todo el aparato psíquico.

Es posible que se suelten entonces múltiples fenómenos energéticos que sí son registrados porque sacan de lo profundo, acompañados por formas emergentes que se corresponden con un nuevo ámbito de representación, donde el nivel de conciencia cambió súbitamente.

Hasta aquí nos trajo este trabajo de introspección e integración de contenidos, dado en un escenario topológico donde prevalece la representación de un espacio basado en las formas cenestésicas sin acompañamiento de imágenes visuales.

Entrar en el terreno de la energética quizás no sea del todo lícito en el encuadre que pone el mismo interés que ha sido nuestro punto de partida.

Como es natural, un tema tan fascinante requiere en sí mismo un trabajo monográfico completo, que no sólo nos alejaría del curso prefijado sino que con toda honestidad nos encuentra insuficientemente preparados.

Sin proponernos entonces profundizar en la materia, haremos un repaso sobre lo leído al respecto, con el único fin de presentar el abanico de posibilidades que se abren a partir del acceso a lo profundo.

En cuanto a técnicas se refiere, un recorrido por la historia de la cultura religiosa nos muestra que por lo menos en todas las grandes civilizaciones existe tal profusión de literatura en torno a la práctica de las experiencias energéticas, que algunos autores han llegado a conjeturar la existencia de una civilización perdida en la que se hubiera cultivado la energética hasta alcanzar cierto grado de perfección como única explicación verosímil de tan prodigiosa cantidad de información.

La energética remite necesariamente a Kundalini, el poder de la serpiente que puede rastrearse hasta los orígenes del yoga y el universo tántrico por toda la India milenaria y con otros nombres, ya variando el escenario cultural, desde Afganistán hasta el Oriente Medio, en la Grecia clásica o la China imperial, en el paleo

cristianismo, en los sufíes y en los derviches, en una lista interminable de ramificaciones que llega hasta nuestros días.

Para profundizar en estos temas recomendamos la lectura de las siguientes monografías:

*La entrada a lo Profundo en Buda- Hugo Novotny- Parque Carcaraña*

*Estudio sobre los Yoga Sutras de Patanjali- José García García- Parque Toledo*

*Raíces de la Disciplina Energética- Francisco Granella- Parque Punta de Vacas*

*Antecedentes de las raíces de la Disciplina Energética y Ascesis en el Occidente Asia menor, Creta e Islas Egeas- Karen Rhon – Parque Punta de Vacas*

*La hierogamia en Sumeria- Madeleine John – Parque Punta de Vacas*

Optamos por seguir a dos autores que por ser contemporáneos ofrecen la ventaja de un aporte testimonial en primera persona acerca de sus experiencias con la fuerza y la iluminación. Se trata de Silo y de Gopi Krishna.

Gopi Krishna, es un conocido difusor de la doctrinas del Kundalini en el encuadre de disciplinario del Hatha Yoga.

Yoghi él mismo, nacido en Garrió en 1903, un pueblito cercano a Srinagar, en la provincia de Cachemira, ha narrado de primera mano sus experiencias en un Libro titulado Kundalini, el yoga de la energía.

En otra obra titulada "La evolución de la conciencia superior" narra algunos registros sobre la corriente de energía. Citamos textualmente:

"Cada célula del cuerpo se estremece y palpita con indescriptibles y exquisitas sensaciones, combinándose todas ellas para crear un estado de inefable arrobamiento, como si todo el cuerpo estuviera inmerso en un embriagador océano de gozo y regocijo. El yo queda olvidado en la intensidad de la experiencia, perdido en la contemplación de un infinito mar de refulgente conciencia y una sensación arrobadora sin parangón en la vida humana."

Obra citada, página 109

Preferimos suponer que Silo no necesita presentación. Citamos textualmente:

"cuando estaba realmente despierto y me faltaba vigor para continuar en el ascenso, podía extraer la fuerza de mí mismo. Ella estaba en todo mi cuerpo. Toda la energía estaba hasta en las más pequeñas células de mi cuerpo. Esta energía circulaba y era más veloz e intensa que la sangre."

Silo, La Mirada Interna, Cap.VII- párrafo 2 – *El día quinto*

Varias técnicas de acceso a lo profundo van acompañadas de sistemas de imágenes como en el caso de los yantras o de cánticos y sonidos como en el caso de los mantras, lo cual se puede deber a la proximidad (especialmente hablando), entre el aparato fono-audiológico humano y la localización del centro del despertar.

También las ceremonias se suelen acompañar de aromas estudiados en profundidad. Notemos que tanto el olfato como el gusto, pese a ser sentidos externos se registran en el interior de las fosas nasales o en el interior de la boca.

Citamos nuevamente a Silo:

Los espacios profundos:

"Otro punto muy importante es el descubrimiento de esa realidad psicológica en la que las situaciones y objetos están referidos verbalmente, conversacionalmente, mientras que las imágenes visuales, aunque existiendo, están más amortiguadas que las auditivas y suavemente kinestésicas de lo conversacional. Desde aquí se puede entender cómo el "trance", la entrada en ciertos ámbitos o espacios profundos no se efectúa por medio de las imágenes "trazadoras" correspondientes a los cinco sentidos externos, sino a imágenes profundas que usando las trazadoras "externas" mueven al intracuerpo hacia los espacios profundos. Esto puede ilustrar lo que ocurre con la fijación hacia la "interioridad" de un yantra geométrico que va cada vez más a lo "interior de lo interior" de la figura (trazadora visual



aparentemente estática pero que va imprimiendo un movimiento cada vez más interno a la visualización). En la fijación hacia la interioridad de un mantram, la trazadora auditiva no es suficiente; se requiere que la interioridad de la verbalización se mueva (por repetición) *hacia espacios cada vez más internos* que va siguiendo el propio cuerpo gracias a la kinestesia del aparato de fonación. En suma, en cualquier *trabajo hacia los espacios internos (y más que en cualquier otro caso, en trabajos para entrar en los espacios sagrados)*, hay un "trance", una desestructuración del "yo" cotidiano, que constituye la puerta de entrada a esos *espacios tan profundos*. Y, para poner ese "trance", *un mecanismo como el de la verbalización es imprescindible*. Por todo lo anterior, ejercicios simples como los de oraciones y contemplaciones de imágenes, son propedéuticos, introductorios a procesos más complejos que habilitan la "entrada". Todo esto debe ser reflexionado porque el camino de toda ascesis pasa por el perfeccionamiento de los mecanismos comentados.

Estamos en un punto sumamente importante: el de la entrada a los espacios internos en una forma comprendida y dirigida (que es imprescindible en toda ascesis).

La iluminación se logra si se pasa a otro mundo, *a la realidad incondicionada.*"

Actas de escuela -(C2)

Como vimos, cuando se accede a lo profundo no hay, ni debe haber, representación alguna, es decir no hay formas, *se escapa de esa intensa actividad permanente de la conciencia generadora de formas. Es la realidad incondicionada comentada por Silo en la cita anterior.*

Al desaparecer toda forma, por lo visto la energía psicofísica disponible es tremenda y se sueltan diferentes desbordes energéticos que se disparan hacia los centros de respuesta. Según la dirección y potencia de la energía se pueden experimentar un tren de fenómenos desde las concomitancias motrices que pueden llegar al éxtasis, pasando por emociones de inmensa alegría que pueden llegar al arrebató, hasta fenómenos de comprensión súbita que pueden llegar al reconocimiento.

También se suele soltar la experiencia de fuerza que se siente hasta en *cada célula del cuerpo* y los registros de la luz independiente de imagen, siempre asociados a estados emotivos de entrega de gran profundidad (*Apuntes de Psicología- Estados Alterados de Conciencia-Silo*).

Estos estados emotivos están ligados al pedido o el propósito, que como acto lanzado opera copresentemente dirigiendo la fuerza hacia el centro emocional, raíz de todo el sufrimiento de la vida, evitando probablemente el desborde hacia la motricidad para no perder energía innecesariamente en arrebatos y abreacciones motrices.

El desborde se orienta (porque opera el propósito o el pedido) directamente hacia el centro emocional y suelta la experiencia de fuerza, recogiendo más energía y desde allí con toda esa energía sube hacia el centro intelectual desbordando en iluminación y registros de comprensión.

La clave para comprender esto está en la Disciplina Morfológica, en la tercera cuaterna, paso 9º - Surgimiento, dice textualmente:

*"Las distintas formas sensoriales convergen transformadas en la concavidad del espacio de representación; las distintas formas efectoras actúan transformadas desde la convexidad del espacio de representación."*

Lo primero que dice es que hay "formas sensoriales" y "formas efectoras" que actúan, que trasladan cargas cuando se emplazan hacia lo externo o lo interno, la convexidad o concavidad en la metáfora de la lente bicóncava.

En la experiencia lo que ocurre es que el acto-forma donde el uno y el todo son lo mismo, en cuanto registro espacializado es una forma todavía sensorial, que al desaparecer en el acceso a lo profundo cuando se suelta todo, traslada toda la carga hacia una forma efectora expansiva hacia afuera del cuerpo, desbordando hacia los

centros de respuesta, pero dirigida a través del pedido o del propósito hacia el centro emocional.

Las oraciones o pedidos o propósitos son los disparadores, desde copresencia, de las formas efectoras que a su vez trasladan la energía.

El disparador y transportador de la energía es la forma efectora lanzada desde los límites de la representación, cuando se produce el encaje estructural donde el uno y el todo formalmente son lo mismo.

Volvamos con Ananda...

*Finalmente la entrega o soltada, o suspensión del yo permite la entrada a lo profundo. Y en algún momento se suelta el proceso energético descrito con anterioridad, hacia los centros, el plexo cardíaco y finalmente la cúpula.*

*Alguien que ya no es exactamente Ananda, ha accedido a la luz y a una profunda experiencia del Sentido, en su unidad es lo mismo que el todo, ha trascendido los límites ilusorios de su identidad y de la separación entre lo externo y lo interno, escalando de comprensión en comprensión.*

Gopi Krishna narró en primera persona su iluminación:

*"la iluminación se hizo más y más radiante, el bramido más fuerte, y experimenté una sensación oscilante; entonces sentí como salía de mi cuerpo, totalmente envuelto en un halo de luz. Es imposible describir la experiencia con exactitud. Sentí que el punto de conciencia que era yo mismo se ampliaba, rodeado de olas de luz...Ahora era yo todo conciencia, sin ningún contorno, sin idea alguna de apéndice corporal, sin ningún sentimiento o sensación que proviniese de los sentidos, estaba sumergido en un mar de luz y simultáneamente consciente de cada punto, extendido, por así decir, en todas direcciones sin ninguna barrera u obstáculo material"*

*Y más adelante sobre la ampliación de conciencia: " yo no era el ser que conocía, un pequeño punto de conciencia confinado en un cuerpo, sino que, en su lugar, era un vasto círculo de conciencia en el cual el cuerpo no era más que un punto bañado de luz en un estado de exaltación y felicidad imposible de describir".*

Kundalini, el yoga de la energía, página 9

## CONCLUSIONES

Sentir que la vigilia es otro sueño  
que sueña no soñar y que la muerte  
que teme nuestra carne es esa muerte  
de cada noche, que se llama sueño.

poesía *Arte Poética* (2º estrofa)

Jorge Luis Borges

La unidad de lo comprendido y lo sentido en El Sentido.

### 1) SOBRE LAS PREGUNTAS INICIALES

Hemos presentado

*por un lado* las estructuras de comprensión ligadas a la representación objetivada del espacio y su desarrollo psico-cultural histórico, y luego las estructuras de comprensión ligadas a la auto-observación de los actos mentales y la ampliación de la conciencia,

y *por el otro* los registros de Unidad Interna asociados a la integración de contenidos en la representación cenestésica del espacio sin imágenes visuales y a la experiencia de acceso a lo profundo,

y vemos que ambos casos son formas emergentes estructuradas súbitamente a partir de actos integradores que reúnen la triple condición de ser totalizadores, unitivos y coherentes.

La clave está en las formas emergentes estructuradas a partir de actos integradores de compensación global.

Comenzamos con una pregunta, ¿qué tienen en común los registros de Sentido de la vida en términos de registros internos y del Sentido de la vida en términos de comprensión de la realidad?

Hemos presentado la representación del espacio "objetivado" y la objetivación del espacio de representación como estructuras de comprensión en un proceso de integración que tiende a la unidad del todo.

Y hemos presentado a los registros cenestésicos espacializados en la experiencia de unidad interna del mismo modo, como un proceso de integración que tiende al todo en la unidad interior.

Hemos dicho por otra parte que los procesos de integración de contenidos se expresan como formas emergentes, donde el nuevo todo es más que la suma de las partes.

Los contenidos quedan integrados precisamente a una estructura mayor que los contiene y esta estructura se presenta como una forma emergente compensadora.

Así funcionan las estructuras de comprensión y así funciona la integración de registros cenestésicos.

La clave está en las formas y en la espacialidad a la cual las formas están necesariamente referidas.

También vimos que las distintas experiencias de sentido provisorio aproximan, pero no son esto otro que se llama experiencia unificadora y total de "El Sentido".

El registro profundo y permanente de Sentido es esencialmente espacial y está referido a la integración de todos los contenidos incluidos en la forma mental, de todos los actos referidos a ellos y de la forma mental misma en una forma emergente mayor y mas completa.

“El sentido” es una experiencia unificadora en los límites de la espacialidad que abarca la totalidad en la unidad, donde todos los espacios se unen en una Forma, donde todo el movimiento es excluido y la conciencia se detiene integrada en un solo acto que se corresponde con la Forma Pura.

Nos hemos ido aproximando a La Forma Pura desde los límites espaciales de lo más interno de lo interno y de lo más amplio de lo externo.

El espacio de percepción sólo puede ampliarse hasta los límites impuestos por la fisiología corporal, y por el desarrollo tecnológico de distintos aparatos.

La representación del espacio se amplía a partir de las formas emergentes de estructuras de comprensión, en el devenir de un proceso histórico cultural.

La ampliación del espacio de representación es un trabajo de ampliación de la misma conciencia auto-operando sobre sí.

Ampliar la representación hasta la forma máxima es ir hacia lo que no es movimiento forma.

Ampliar los registros cenestésicos hasta la forma máxima es ir hacia la unidad interna.

La relación entre forma y acto atencional es tal, que cuando la forma se amplía hasta lo máximo y coincide con todo, y cuando el acto estructurador que le corresponde es uno, la estructura acto-objeto se transforma en la relación acto-forma donde el acto es uno y la forma es todo, y el uno y el todo son lo mismo porque mirada y mirado encajan al yuxtaponerse en el espacio de una nueva forma estructural.

Las formas que trasladan energía hasta los límites, se integran en una sola Forma que lo es todo, el todo que al ser un solo todo, es también la unidad, unidad plena en la que emerge el Ser como acto puro.

Respondemos:

*La unidad interna como registro de inclusión en la representación de un espacio cenestésico globalizado y las estructuras de comprensión como registros de ampliación hacia la representación de un espacio mental objetivado y globalizado, se corresponden porque ambas se dan en los límites de la representación espacial donde la unidad y el todo se unifican en una experiencia integradora que opera soltando el mismo tipo de registro de encaje, por el isomorfismo estructural que tienen las formas efectoras de compensación global en ambas experiencias.*

## 2) SOBRE EL SENTIDO

Las preguntas por el Sentido en múltiples materiales ha estado asociada a registros de encaje interno, a la dirección de la propia vida, a actos de unidad interna, a la coherencia interior, pero lo cierto es que no se han dado muchas precisiones al respecto.

Nos parece que cuando se habla de encaje, se habla de que algo encaja con algo, hay una referencia a formas que se acomodan y encajan.

Si el registro de encaje se mira como formas que se acomodan, se trata entonces del emplazamiento de esas formas y se alude necesariamente a su espacialidad.

Aunque sea una pequeña digresión, me gustaría hacer un comentario en pocos renglones.

Resulta bastante sorprendente, que en plena guerra fría a fines de los 80, en el siglo pasado, un ruso (Aléksei Pázhitnov) y un americano (Henk Rogers) pudieran hacer una alianza comercial estratégica con unos japoneses (Game Boy-Nintendo) que

terminó por instalar uno de los juegos de ordenador (computadora) más exitosos de la historia.

Pázhitnov diseñó, junto con algunos colaboradores, un juego de ordenador que consiste en un conjunto de distintas piezas geométricas que al caer van fabricando un muro. Esto sólo se le podía ocurrir a un ruso en plena guerra fría!

El truco consiste en que las distintas piezas al encajar a la perfección, completan una línea de muro que desaparece automáticamente suministrando puntos y haciendo perdurar el juego, que se hace más complejo al ir subiendo de nivel.

Al encajar las piezas que caen cada vez a mayor velocidad se experimenta placer.

Y por esta razón el Tetris tuvo tanto éxito!

La metáfora del Tetris o de cualquier rompecabezas nos sirve para detectar este registro tan particular que se da cuando "las piezas encajan a la perfección".

Es, si se quiere, el mismo registro implícito en la famosa exclamación que se atribuye al pensador alejandrino Arquímedes: ¡Eureka! , la celebración ante el registro interno de la emergencia de una nueva estructura de comprensión frente un descubrimiento importante.

El registro de sentido es un registro de encaje de piezas, es decir de formas.

También uno puede observar que cuando las piezas no encajan se producen registros de tensión emocional, la misma tensión emocional que experimentan los científicos y los pensadores al no ir avanzando, el desencaje de piezas conduce a construcciones defectuosas, el desencaje se arrastra en la construcción y se multiplican los defectos hasta que todo se derrumba.

El registro de encaje interno no sólo produce sentido, provoca además sensaciones de bienestar, de distensión e incluso de placer, un registro de bienestar difundido que en algunos casos puede llegar hasta la euforia.

De modo que cuando se dice que el sentido tiene que ver con un registro de encaje, debemos agregar que tal encaje es, como hemos visto, un registro espacializado de formas yuxtapuestas que operan a nivel de compensación global.

Y cuando se habla de coherencia debemos decir que las formas que emergen como estructuras compensatorias globales se presentan a la conciencia como objetos fenomenológicos y *están por tanto referidas a actos*.

Es decir que hay formas emergentes estructuradas que se corresponden con *actos integradores*, de modo que también hay nuevas *formas emergentes de actos unitivos* que dan coherencia y estructuran crecientemente la información.

Es esta coherencia interna la que se experimenta como sentido a través de los actos emergentes de conciencia, ya estén éstos referidos a la integración de la propia cenestesia o a la comprensión del mundo, actos profundos de unidad interior.

Y es la integración de los propios actos lo que produce *nuevos actos emergentes de coherencia interna*, esos actos que Silo llamó Actos Válidos y se corresponden con acciones y Principios de unidad interna.

El Sentido en cuanto a dirección de la vida se refiere a la intencionalidad de tales actos incorporados a la conducta como resultado de la acción de forma de las experiencias de sentido en su traslado a la vida personal.

El registro de sentido es coherencia, sensación de acuerdo consigo mismo, unidad interna, registro de encaje, dirección de la vida, amplitud, e integración.

Citamos a Silo:

1-la real importancia de la vida despierta, se me hizo patente.

2-la real importancia de destruir las contradicciones internas, me convenció.

3-la real importancia de manejar la fuerza, a fin de lograr unidad y continuidad, me llenó de un alegre sentido.

La Mirada Interna-capítulo X Evidencia del Sentido- *el día décimo*

La vida despierta es ir hacia fuera donde dominan las formas visuales.  
Integrar las contradicciones internas es ir hacia adentro donde dominan las formas cenestésicas.  
El verdadero salto es la unificación de todo.  
Muchos hombre sueñan con hacer grandes cosas, pero otros están despiertos y las hacen.

### 3) SOBRE LA ESPACIALIDAD

No existe espacio de representación vacío de contenidos y es gracias a las representaciones que en él se formalizan, que se tiene registro de sus actividades. Esto significa que las formas determinan las características topológicas de la espacialidad representada. De modo que la predominancia de formas cenestésicas presentan una espacialidad topológica diferente que la predominancia de formas visuales.

En nuestra aproximación hacia una descripción topológica de la representación humana, cuando nos dirigimos hacia fuera se nos muestra una topología dominante de tipo visual, mientras que si nos dirigimos hacia adentro la topología dominante es cenestésica.

Queda, de momento, sin desarrollar una descriptiva exhaustiva de las variaciones topológicas de la representación humana y de la relación y comunicación entre los distintos espacios topológicos.

Otro punto pendiente de desarrollo se refiere al problema de lo externo o lo interno, que varía según los parámetros de posicionamiento (espacial) del punto de observación y la mirada.

Por ejemplo, todo es externo a la mirada que siempre registra cierta distancia entre ella y lo mirado, la espacialidad de la estructura acto-objeto. Pero un objeto puede ser emplazado como externo o interno respecto del perímetro de la piel que pone el límite del propio cuerpo.

Es decir que un objeto puede estar emplazado como externo a la mirada pero interno respecto del tacto corporal o emplazado como externo a la mirada y externo también a la propia corporalidad, siendo que lo interno o externo puede ser respecto del cuerpo o puede ser respecto a la mirada, variando según direcciones que pone la intencionalidad.

Silo al respecto comenta:

“Demás está decir que en estas mutuas implicancias de miradas y paisajes, las distinciones entre lo interno y lo externo se establecen según direcciones de la intencionalidad de la conciencia y no como el quisiera el esquematismo ingenuo que se presenta ante los escolares”

El paisaje humano - capítulo 1 parágrafo 5

Así que tenemos lo interno o externo respecto de la mirada y lo interno o externo respecto de los límites corporales. A esto se agrega que todo es externo al registro del sí mismo que se formaliza en una perspectiva que objetiva la propia interioridad. Además del posicionamiento de la mirada, está el tema de entrecruzamiento de las distintas espacialidades que da origen a una variedad muy rica de experiencias vivenciales.

Haciendo una pesquisa rápida sobre la variedad de registros, intentaremos a continuación, poner en contexto la verdadera importancia de un estudio topológico serio sobre la espacialidad de la conciencia humana.

Uno puede observar el cielo nocturno y de vez en cuando observar un punto de luz que se desplaza por la bóveda celeste a una velocidad relativa bastante alta, de modo que se descarta que pueda ser una estrella. Se trata de un satélite.

Pero uno no ve el satélite, uno no lo percibe realmente, uno percibe un punto de luz que se desplaza. No obstante uno sabe que es un satélite porque opera una estructura de comprensión que es una representación superpuesta a la percepción, cosa que uno puede hacer por medio de la imaginación dirigida y objetivada. Y del mismo modo puede representarse formas que permiten comprender lo percibido, incluso más allá de los límites impuestos por la percepción.

Allí tenemos una situación aparentemente paradójica, porque lo que hemos dicho es que el espacio de percepción queda incluido en una estructura de representación que lo abarca, al ser lógicamente más extensa. Pero el espacio de representación incluye al espacio de percepción que a su vez incluye el cuerpo dentro de cuyo perímetro se emplaza el punto de observación y la representación que como vimos incluye a la percepción. En apariencia esto es contradictorio.

Como comentamos, el entrecruzamiento espacial entre las formas cenestésicas y las visuales da origen al mundo alegórico según el nivel de conciencia sea bajo o a lo simbólico en los niveles más altos. Lo alegórico a su vez, al ser tomado por una segunda vía, es decir al trabajar las imágenes alegóricas retenidas en memoria, trabajar decimos por vía de la imaginación dirigida, se pueden entrecruzar con el mundo externo dando origen a las múltiples expresiones y coloridas representaciones que dan origen al comportamiento ritual.

La superposición entre lo alegórico y lo perceptual está a la base de la Disciplina Material.

También comentamos el tema de los "estados internos" donde confluyen lo alegórico, lo cenestésico y las estructuras de comprensión, en un complejo caso de espacios yuxtapuestos, de capital importancia en el trabajo evolutivo.

Hemos visto que la imaginación dirigida objetivada lo es porque se emplaza en el espacio de representación externo en una zona cercana a la corporalidad, mientras que los mitos, las experiencias guiadas, las transferencias y las alegorías tienen que ver con la imaginación dirigida emplazada internamente respecto del mundo externo sin entrecruzarse con éste, pero siempre externamente a la mirada que observa la escena desde afuera. Esto nos indica que hay paisajes experimentados como externos a la mirada cuyo emplazamiento no se yuxtapone a la percepción.

El registro de los propios pensamientos conceptuales es interno, dentro de la cabeza, pero los pensamientos no se miran, se escuchan. Y se escuchan dentro de la propia cabeza. Se registran internamente.

Ahora cuando se observan, cuando se les presta atención, aparecen como externos al punto de observación, pero siempre internos a la propia cabeza.

Como vimos, las alegorías se miran en un espacio externo a la mirada, pero la representación no se yuxtapone al mundo perceptual, mientras en el caso de las creencias sí.

Los sentidos del olfato y el gusto en principio son externos, pero se huele dentro de la nariz y se gusta dentro de la boca, de manera que están conectados con el mundo interno, y sus registros se pueden externalizar o internalizar como en los casos de ceremonial religioso o las comentadas técnicas de acceso a lo profundo como los mantrams o yantras orientales.

El tacto en principio externo también puede ser emplazado internamente, por ejemplo al apoyar una mano en la pared se siente la corporalidad de la pared pero al mismo tiempo se siente la forma de la palma de la mano, y las sensaciones internas de la mano; si fuera el caso de que la pared está caliente, calienta la mano, pero si está caliente la mano, la pared se siente fría.

Al leer por ejemplo mitología Griega uno puede emplazar internamente la imaginación sin yuxtaponer lo imaginado al mundo externo donde ocurre la historicidad humana, no obstante para un griego de la época quizás esto no sea así, quizás su imaginación si se superpusiera al mundo externo estructurando la realidad de un modo completamente diferente a como se estructura hoy. Ya vimos el caso del horóscopo o el de Ptolomeo y Copérnico.

Son muchas cuestiones pendientes de resolver, que han sido tratadas al pasar de modo superficial, es de esperar que a futuro se pueda avanzar en esto.

En fin, vemos que en general según como se estructure la información respecto de lo interno o lo externo terminará por agruparse con ámbitos de datos diferentes originando estructuras de comprensión según que caso pero siempre ligadas a la intencionalidad.

#### 4) SOBRE LA ILUMINACIÓN

El mismo Gopi Krishna, se le otorgue o no la condición de iluminado, ha comentado en sus libros que, según su propio criterio no ha podido encontrar a lo largo de toda la historia humana, más que un grupo sumamente reducido, quizás unos doscientos individuos, a los que se pueda reconocer la condición de verdaderos iluminados.

Si nosotros hiciéramos una pesquisa sincera probablemente llegaríamos a un conclusión bastante parecida. El número es muy bajo, por ahora, si se tienen en cuentas todas las personas nacidas en los últimos cinco o seis mil años.

Puede que aún no se hallan alcanzado los tiempos evolutivos necesarios para que estos procesos se encuentren generalizados. Quizás no alcancemos la iluminación en nuestra vida nunca. Por lo menos estadísticamente las cosas no vienen a favor de la hipótesis contraria.

Si extendiéramos nuestra indagatoria a los llamados despiertos, probablemente el número se ampliaría muchísimo siempre que no identifiquemos totalmente un estado con el otro.

Finalmente, las experiencias del Sentido parecen ser muchísimo más extensas, lo que implica, como mínimo, que se encuentra al alcance de la persona común.

Quizás no estamos suficientemente preparados para acceder a la iluminación durante nuestra vida. Según todo indica parece que requiere condiciones de vida bastante distanciadas de la oferta de los modelos que habitualmente propone el sistema.

En cuanto al despertar, podemos decir que es una experiencia psicológica en la medida que se encuentra encadenada a la mecánica de los niveles de conciencia, lo que la convierte no sólo en alcanzable sino en deseable desde todo punto de vista.

Toda la intención de este trabajo, por cierto, apunta a dar crédito a la opinión, que en mi caso es verdadera convicción, de que el despertar en términos psicológicos es una experiencia perfectamente factible, y realizable desde lo cotidiano.

Creo realmente que con los trabajos ascéticos se nos ha propuesto a todos poner la propia intencionalidad en el desarrollo de una dirección ascendente dirigida a lo que se ha llamado despertar.

El contacto con el registro del sí mismo pone en un punto de observación donde lo interno y lo externo forman parte de una estructura que es "externa" a una nueva forma de mirar, desde una perspectiva que se ubica a distancia de ambos mundos.

Si todo es externo al registro de "sí mismo" cabe preguntarse entonces que sería lo interno para esta nueva perspectiva.

Cito una misteriosa frase de Patañjali:

"El egoísmo es identificar la mirada con la capacidad de mirar."



Nuestra pregunta inicial nos trajo hasta aquí.

En todo caso, lo que sí es evidente para todos, es que la aproximación a las experiencias de sentido y dentro de ese encuadre, la superación del sufrimiento, sí son experiencias al alcance de todos y nos convoca a trabajar para el desarrollo de una sociedad mejor.

Proyectando estas ideas a un ámbito mayor ligado a procesos históricos, se comprenderá que las estructuras emergentes de comprensión y los registros internos de unidad, siempre se pueden ir rastreando como el resurgir por épocas del arquetipo básico de la "Búsqueda de El Sentido".

En el caso de occidente por ejemplo, podemos visualizar durante la baja edad media, un proceso de internalización de la cultura provocado por presiones de la teología dominante que duró hasta el Renacimiento a partir del cual empieza a cambiar y es sobre todo entrando ya en mecanicismo de la revolución industrial, cuando la cultura se externaliza hacia el mundo de los objetos por la presión del surgimiento de los mercados como elemento dominante de la estructura social.

En el primer caso, el dogmatismo teológico y la falta de estructuras de comprensión del mundo, llevó a la confusión y ésta a la fuga en la conciencia mágica.

En el segundo caso, la profusión de estímulos objetivados y la carencia de experiencia interna, está llevando a la desestructuración y ésta a la confusión y ésta a la fuga en la conciencia mágica.

Es de esperar que ésta extraña mecánica de péndulos se oriente hacia un equilibrio donde tarde o temprano se exprese la forma emergente de una cultura humana centrada en la luz de la experiencia interna de "El Sentido" y la sabiduría de la comprensión del mundo y de su propia forma mental.

"Conciencia y mundo no están simplemente relacionados, forman una real y verdadera estructura que es objetiva, que se hará transparente para la conciencia que aprenda a mirar al mundo y a si misma sin distorsiones ilusorias."

Silo -(*La Forma Pura*)

**"Eres el sentido del mundo y cuando aclaras tu sentido iluminas la tierra."**

---

PD: quiero agradecer expresamente la enorme disposición de Ananda a quién hago llegar un enorme abrazo quizás con algo más de 2.500 años de retraso.

Joan P. Couliano, el colaborador de M. Eliade comenta en su Diccionario de las Religiones, que después de los funerales del Maestro, que había muerto en condiciones bastante embarazosas la sucesión de la jefatura de la comunidad recayó en Mahakasyapa y no en Ananda, quién por haber estado al servicio directo del Despierto, nunca se había convertido en un verdadero Arhat, es decir un ser libre del circuito de las reencarnaciones que ha alcanzado el nirvana. Ananda entonces se retira a meditar y rápidamente domina las técnicas del yoga retornando y convirtiéndose en un verdadero Arhat. Así se convirtió en el segundo sucesor de Buda a la muerte de Mahakasyapa. Se dice que vivió hasta los 120 años.

Lo cierto es que su reputación de hombre sabio se extendió por toda la India budista y realmente no es justo que hayamos explotado cierta faceta ingenua en el modo en que lo hemos presentado guiados probablemente por las necesidades subjetivas del relato.

Nos disculpamos de todo corazón por semejante torpeza.